Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

https://archive.org/details/revistajaverian2411unse_1

REVISTA JAVERIANA

LIBRARY OF PRINCETON
FEB 6 1988
THEOLOGICAL SEMINARY

La inmigración europea — A. ORTIZ LOZANO

El 'Orinoco Ilustrado' de Gumilla — R. TOVAR ARIZA

¿Cambiará el concepto de patria? — L. GOROSITO H.

Estado actual del evolucionismo — A. VALTIERRA

España en América: Canciones infantiles — J. RUBINOS

Brasil. 1944-1945 — CORRESPONSAL

La mujer en la India — B. WILDENHUES

La superstición ateniense — J. JARAMILLO ARANGO

Del piropo al Chiflido — A. JUNCO

LIBROS EXTRANJEROS Y COLOMBIANOS

VIDA NACIONAL - CRONICA MUSICAL - TEATRO - CINE - UNIVERSIDAD

TOMO XXIV – N.º 118 – SETIEMBRE 1945

JOVENES Y VIEJOS
HOMBRES o MUJERES

Con una dentadura sana evitarán sinnúmero de enfermedades

Visite periódicamente su dentista

DISTRIBUIDORA DENTAL

Calle 11 No. 8-49 - 4o. piso
Teléfono 74-17
Bogotá

"La Casa del Dentista"

FUNDADA EN 1622

Pontificia Universidad Católica Javeriana

RECTOR, FELIX RESTREPO, S. J.
VICERRECTOR, CARLOS ORTIZ RESTREPO, S. J.
SECRETARÍA GENERAL { JOSE RAFAEL ANGULO, S. J. / ULADISLAO GONZALEZ ANDRADE
SINDICO, FELIX PADILLA

DEPARTAMENTO DE EXTENSION CULTURAL

Revista Javeriana

DIRECTORES, JUAN ALVAREZ, S. J. — FRANCISCO J. GONZALEZ, S. J.

CONSEJO ADMINISTRATIVO DE LA UNIVERSIDAD:

RECTOR, VICERRECTOR, SINDICO, DR. JESUS MARIA MARULANDA, DR. FRANCISCO DE PAULA PEREZ, DON JORGE OBANDO LOMBANA.

FACULTADES ECLESIASTICAS, Decanos:

TEOLOGIA. . . . . LUIS CARLOS RAMIREZ, S. J.
DERECHO CANONICO. . . . . JOSE MARIA URIA, S. J.
FILOSOFIA. . . . . FERNANDO BARON, S. J.

FACULTADES CIVILES, Decanos:

CIENCIAS ECONOMICAS Y JURIDICAS. . . . . LIBORIO ESCALLON
MEDICINA. . . . . JOSE DEL CARMEN ACOSTA.
FILOSOFIA Y LETRAS. . . . . FRANCISCO JOSE GONZALEZ, S. J.
PEDAGOGIA Y CURSO DE VACACIONES. . . . JESUS M. FERNANDEZ, S. J.

FACULTADES FEMENINAS, Decanos:

DERECHO. . . . . GUILLERMO OSPINA FERNANDEZ.
FILOSOFIA Y LETRAS. . . . . RAFAEL MAYA.

Directores:

ARTE Y DECORACION. . . . . SANTIAGO MARTINEZ DELGADO.
COMERCIO . . . . . LUIS ALBERTO BRAVO.
ENFERMERIA. . . . . RAFAEL BARBERI.
BACTERIOLOGIA. . . . . JORGE DE FRANCISCO.

PENSIONADO ECLESIASTICO.
HOGAR UNIVERSITARIO PARA SEÑORITAS.

Vida nacional[1]

(Del 15 de julio al 15 de agosto)

Política internacional

Acuerdo con el Brasil

En el ministerio de relaciones exteriores tuvo lugar el canje de ratificaciones del convenio de intercambio cultural entre Colombia y Brasil, celebrado entre el canciller Alberto Lleras Camargo y el embajador brasileño Carlos A. Moniz Gordilho. El convenio había sido firmado en el Brasil, por el entonces canciller colombiano doctor Luis López de Mesa y el doctor Oswaldo Aranha, canciller del Brasil. El convenio establece un comité permanente en Bogotá y en Río de Janeiro que tendrá por objeto orientar el intercambio cultural entre los dos países. Se estimulan las relaciones intelectuales de ambas naciones, en cuanto a visitas de profesores, universitarios, comisiones científicas, literarias, etc. Cada una de las partes contratantes se compromete a conceder anualmente cinco becas para estudiantes, tres de las cuales corresponderán a establecimientos de enseñanza universitaria y dos a preparación agrícola. Los estudiantes colombianos y brasileños que deseen perfeccionar sus estudios en uno u otro país, serán eximidos de ciertas formalidades. Para efectos de títulos, certificados etc., expedidos por escuelas superiores de Colombia y del Brasil, serán reconocidos mutuamente, sin necesidad de estar los alumnos sometidos a exámenes. Se le da importancia muy especial a este pacto, como un nuevo vínculo de amistad entre los dos países signatarios.

Embajador en Wáshington

Fue nombrado embajador colombiano en Wáshington el doctor Carlos Sanz de Santamaría, distinguido elemento de la sociedad y quien en pocos años ha realizado intensa carrera administrativa. El doctor Santamaría, fue activo alcalde de Bogotá, ministro de economía y, finalmente, ministro de hacienda. El nuevo embajador ocupará en breve su cargo, el cual estaba vacante desde hace tiempo con motivo del regreso al país del doctor Gabriel Turbay, quien lo desempeñó por espacio de varios años.

---

[1] Periódicos más citados: C. *El Colombiano;* D. *La Defensa;* DP. *Diario Popular;* E. *El Espectador;* L. *El Liberal;* P. *El Pueblo;* Pa. *La Patria;* R. *La Razón;* S. *El Siglo;* T. *El Tiempo.*

REUMASAN es linimento para dolores (Producto J. G. B.)

ALICACHIN

EL PAÑO DE AMERICA

CALIDAD SUPERIOR

PRODUCIMOS LOS MEJORES PAÑOS
PARA VESTIDOS DE HOMBRE Y DE SEÑORA

CALIDADES ESPECIALES PARA UNIFORMES,
COMUNIDADES RELIGIOSAS, COLEGIOS, ETC.

MANTAS FINAS PARA CAMA
FRAZADAS EN COLORES

100 x 100 LANA

SOCIEDAD INDUSTRIAL DE ALICACHIN
BOGOTA – COLOMBIA

ALMACENES EN BOGOTA:
CARRERA 9.ª N.° 13-26
CARRERA 8.ª N.° 11-03
CARRERA 7.ª N.° 17-10
CARRERA 7.ª N.° 14-03

ALMACENES EN EL PAIS:
MEDELLIN — Parque Berrío
MANIZALES — Carrera 23 N.° 19-48
CALI — Carrera 11 N.° 6-60
TUNJA — Calle 7.ª N.° 4-39

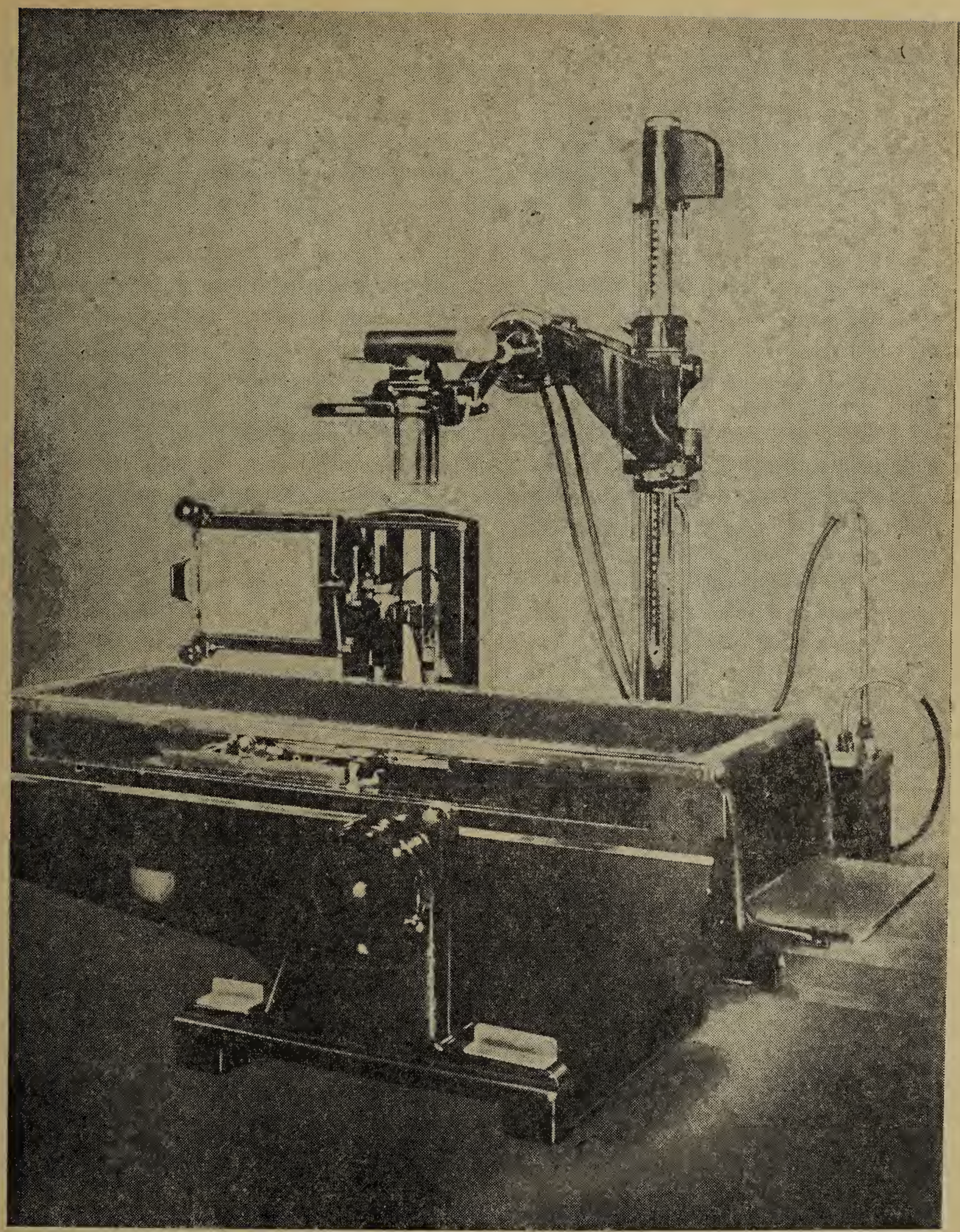
BOGOTA – APARTADOS: POSTAL 2518 – AEREO 4138

I - Política nacional

La convención

Como se informó en crónicas anteriores, la convención era el punto central para definir toda o parte de la controversia sobre candidaturas presidenciales. Los partidarios del doctor Turbay consideraban que la convención debería designar jefe único del partido, lanzar candidato no menos único, y reformar los estatutos en algunos incisos que entrababan la buena marcha de la causa. Los echandiístas, a su vez, negaban la necesidad del candidato único elegido por esta convención, en virtud de que los estatutos prevén esta circunstancia para la convención de diciembre, y asímismo no podían reformarse estos sino en dos sesiones distintas y aprobada su reforma por las dos terceras partes de la convención. El turbayismo, pues, para lanzar su candidato debería reformar el estatuto. Pocos días antes de la convención, y durante todo el mes de preparativos, el motivo de la discusión entre los matices liberales, fue el ya explicado. Aproximándose la fecha, el doctor Turbay (T. VII-15) anunció a sus amigos en una fiesta campestre, de manera enfática y definitiva: «Yo, emprendida esta campaña, no puedo retroceder ni transigir. Mi nombre ya no me pertenece. Es nada más que un símbolo pero nada menos tampoco. Con él vamos a la convención de julio y luégo a las elecciones de mayo y a la trasmisión del mando en 1946» etc., y «ninguna conjura, ninguna amenaza nos detendrá» etc. etc. De otro lado, uno de los adalides turbayistas (E. VII-20) manifestaba que como este sector dominaba por su mayoría, todos los problemas liberales deberían resolverse con criterio de «grupo político mayoritario». Y por su parte, el doctor Echandía (L. VII-22) ordenaba: «Los jefes deben respetar los estatutos... La convención no puede lanzar candidato». Bajo una temperatura bastante cálida se reunió la convención en el Teatro de Colón. El presidente de la dirección liberal, doctor Turbay, la instaló con un extenso discurso. Fueron aprobados saludos «floripondiosos» (C. VII-23) a los jefes del partido. Y como se llegara a la cuestión de fondo, la convención decidió nombrar una comisión coordinadora para que realizara una conferencia, con 24 horas de término, con los candidatos presidenciales a fin de encontrar un camino transaccional, que evitara una división aguda dentro del liberalismo. Habiendo estado de acuerdo todos los convencionistas en esta decisión y en otras, la convención levantó la primera sesión en medio de una optimista unidad liberal. Pero vino la segunda. Los comisionados gastaron las 24 horas en las conferencias con los candidatos sin que ninguno cediera un punto de sus aspiraciones. La cordialidad volvió a romperse (C. VII-24), y dentro de la convención se hizo

El ahorro, además de una virtud, es un ejercicio agradable. Quien desde joven aprende a ahorrar por medio de la CAJA COLOMBIANA DE AHORROS, tiene asegurada la mitad del éxito en su vida.



APARATOS PARA RAYOS X Y ELECTRO-MEDICOS

RAMON CUELLAR M.

DEPARTAMENTO DE RAYOS X WESTINGHOUSE

Avenida Jiménez de Quesada, N.° 8-67 — Bogotá

palpable, a tal punto que agresiones de parte y parte volaron por el salón. Después de un duro forcejeo se aprobó la jefatura única, con poderes discrecionales, para el doctor Gabriel Turbay. Por un voto, el candidato obtuvo las dos terceras partes. Los delegados echandiístas, «hondamente preocupados por la situación del partido de gobierno» (L. VII-24), dejaron una constancia en el sentido de que los estatutos son inviolables, y se retiraron de la convención. En el tercer día, se reunieron los convencionistas turbayistas, y ya sin contrapeso, ratificaron sus propósitos, confirmaron la jefatura única del doctor Turbay, lanzaron la candidatura única del doctor Turbay, y reformaron los estatutos (L. VII-25). *El Tiempo* saludó esta política (T. VII-23) como un presagio de unión, por lo cual espera del doctor Turbay la realice sin «exclusivismos, ni recuerdos de la lucha de ayer». Y agrega: «La buena política aconseja atraer y no repeler». *La Razón* echó a vuelo las campanas por el triunfo de su candidato, a quien no considera candidato, sino, de una vez, presidente de la república. Opinión radicalmente opuesta a la de *El Espectador* (E. VII-24), cuyo editorialista ve al partido liberal «al borde del abismo», por haberse impuesto el turbayismo con su política de «grupo» —como lo intentó hacer en concepto de la prensa conservadora en el asunto de los designados—, y por haber proclamado a su candidato sin sujeción a los estatutos «ni a normas de cortesía personal». *El Espectador* se permite rogarles a los jefes liberales «un último y supremo esfuerzo» para detener al partido en el declive «por donde está rodando fatalmente a la catástrofe definitiva». Clausurada la convención, las respectivas fuerzas ocuparon sus posiciones para dar la batalla de los designados, que no se trataba ya de los simples designados, sino de escoger prácticamente el presidente de la república, ante la reiterada insistencia del doctor Alfonso López de abandonar la presidencia. Los echandiístas que «libraron en la convención una batalla momentáneamente perdida», enfilaron todas sus baterías para impedir que el turbayismo impusiera de nuevo una política de «grupo». Pero las cosas ocurrieron de otro modo.

La renuncia definitiva

La dimisión del presidente López no era una sorpresa para los colombianos, en vista de la porfía con que el primer mandatario anunciaba su propósito de abandonar definitivamente el poder. En nuestra crónica pasada insertamos apartes de uno de esos periódicos documentos de renuncia. Al clausurarse el congreso extraordinario el presidente envió un nuevo mensaje, que el país consideró, este sí, definitivo. Ya los diarios liberales *El Tiempo* y *La Razón* habían expresado sus deseos de no causar al liberalismo esta emergencia, que aunque sorteable por la elección de un primer designado, no dejaba de crearle problemas al partido de gobierno; pero al mismo tiempo, invitaban ambos periódicos a una clarificación ter-

Lo único seguro del porvenir es lo que reservemos en el presente. El presente y el porvenir están vinculados por el ahorro, representado en una libreta de la CAJA COLOMBIANA DE AHORROS.

La Industria Colombiana de Leches S. A.

«ICODEL»

tiene ya a la venta su leche íntegra en polvo, en tarros de 5 libras y de 1 libra, en la fábrica en Bogotá, calle 13 N.º 36-51. - Teléfono N.º 40-52.

El resultado de los análisis de leche en polvo «ICODEL» y «KLIN» practicados por el doctor Antonio M. Barriga Villalba, Jefe del Laboratorio Nacional de Higiene, fue el siguiente:

	"ICODEL"	"KLIN"
Humedad	5.80 °/₀	2.10 °/₀
Cenizas	4.13 »	5.93 »
Materia grasa	30.35 »	28.16 »
Proteínas	24.16 »	25.88 »
Lactosa	30.39 »	37.01 »
Acidez, en ácido láctico	0.98 »	0.75 »
Poder calorífico por gramo en leche en polvo: Calorías	5.150	Calorías 5.012

La muestra de leche en polvo "ICODEL" se conserva muy bien. Según el análisis es leche entera normal.

A. M. Barriga Villalba

«ICODEL» ESTÁ PARA SERVIRLO
ESPERAMOS SUS ORDENES

minante, para eliminar el camino de «incertidumbre» por donde estaba transitando el país. El presidente presentó su renuncia formal ante el congreso ordinario, y la comisión nombrada para estudiarla aceptó la dimisión presidencial, es decir, invitó al senado a admitirla, la cual corporación procedió en consecuencia por unanimidad. El informe de mayoría, al considerar irrevocables los propósitos del presidente dimisionario, elogia la obra gubernamental del doctor López y la propone como ejemplo de las generaciones futuras, no sin comentar el proceso político de los últimos años en que hubo tántas «grandezas y miserias». El informe de la minoría establece las causas que, a su juicio, produjeron la crisis política en la nación, y reconoce que al abandonar el mando el presidente López da muestra de «una delicada sensibilidad política ante los reclamos de la opinión y un decoroso sentido de responsabilidad y de amor a la patria». Asimismo se complace en agradecerle «los servicios prestados a la nación». El presidente López, en sus mensajes, insistió en su deseo de variar las circunstancias políticas del país, y ante los militares, sugirió la posibilidad de que los consejos verbales de guerra fueran sometidos a una revisión, para procurar el ambiente de concordia nacional. Esa revisión es una de las condiciones que plantea el conservatismo como base para entrar en el camino de la conciliación. Sobre las actividades del presidente López después de dejar el gobierno, ha escrito la prensa en diversos sentidos. Algunos conjeturan que el ex-presidente irá a comandar las fuerzas liberales que siempre han acompañado su nombre (C. VIII-6), para enfrentarse a la candidatura del doctor Turbay. En todo caso el ex-presidente ha declarado que permanecerá en el país preocupándose «por todos los problemas de la vida nacional, por los hombres del país y por sus acontecimientos» (L. VIII-6).

Designados y presidente

La convención liberal, como ya se dijo, dio una mayoría al grupo turbayista, lo cual le daba facilidad para imponer en el congreso la plancha de designados que mejor sirviera los intereses de tal sector político. Los partidarios del doctor Echandía consideraban decisiva su intervención, para evitar la pérdida total de la batalla. La convención se había clausurado el miércoles 25 de julio en las horas de la madrugada, por lo cual los grupos no tenían más que un día para ponerse de acuerdo. El turbayismo lanzó la candidatura de los señores capitán Uribe Gaviria y doctor Aníbal Badel, para primero y segundo designados respectivamente. El echandiísmo, horas antes de la elección, escogió, de acuerdo con la minoría conservadora, a los doctores Luis López de Mesa y Eduardo Rodríguez Piñeres. El mismo día de la elección de designados, después de varias reuniones de los parlamentarios liberales, se había hecho imposible la escogencia de un candidato único de toda la mayoría, primero, porque el turbayismo quería imponer su plancha, y segundo, porque los echandiístas iban de lleno a la coalición para evitar el triunfo definitivo de sus adversarios.

TRICOSAN J. G. B., expulsa parásitos intestinales.

El Ornamento Litúrgico

en favor de las vocaciones sacerdotales y de las misiones

Carrera 7.ª N.º 8-21 - Bogotá (Colombia)

Señor Cura:

Ofrecemos a usted los más bellos ornamentos, confeccionados con el mayor arte y según todas las normas de la Sagrada Congregación de Ritos.

Albas	desde $	40.00
Bolsas de raso para viático	»	3.00
Capas	»	70.00
Casullas	»	38.00
Casullas lujosas	»	180.00
Cíngulos	»	5.00
Conopeos	»	5.00
Corporales	»	2.00
Cubre copones	»	3.00
Cuellos para estolas .	»	0.50
Dalmáticas (par)	»	80.00
Estandartes	»	80.00
Estolas	»	10.00
Estolas lujosas	»	35.00
Estolitas	»	5.00
Estolones	»	15.00
Estuches para viático	»	35.00
Humerales	»	30.00
Manteles de lino ...	»	25.00
Manutergios	»	0.50
Palias	»	4.00
Palios	»	150.00
Purificadores	»	1.50
Roquetes	»	9.00

Además, Señor Cura, tenemos mucho gusto en hacerle en Bogotá las diligencias que le sean necesarias.

Nuestro lema es SERVIR

Escriba a ORNAMENTO LITURGICO

ENVIOS FUERA DE BOGOTA - EMPAQUES GARANTIZADOS

BOGOTA, CARRERA 7.ª N.º 8 - 21

Llegada la hora de abrirse la sesión para el congreso pleno que debería escoger el designado y presidente de la república, el liberalismo realizó el último esfuerzo para una entente cordial, decidió llamar a los doctores Eduardo Santos, Gabriel Turbay, Alberto Lleras y Darío Echandía, y se constituyeron de nuevo en conferencia privada. Nuevas proposiciones, nuevas fórmulas, nuevos desacuerdos. Un núcleo del turbayismo rechazó el nombre de Aníbal Badel cuyos partidarios, inmediatamente, rechazaron el del capitán Uribe Gaviria, a manera de represalia política. El echandiísmo anunció su resolución de sacar victoriosa su plancha, por la que irían a votar los conservadores. El doctor Turbay (C. VII-6) invitó a sufragar por su plancha, como jefe único del partido. El doctor Santos —«quien estuvo a punto de llorar por la suerte del liberalismo» (C. VII-6)— invitó a la unión como «simple ciudadano». En un acto de «desesperación» en concepto de *El Colombiano,* el doctor Turbay lanzó el nombre de don Alberto Lleras Camargo, después de dos horas y más de controversia, y cinco minutos antes de irse a disolver la reunión sin llegar a un acuerdo. En consecuencia, el congreso pleno, momentos después, eligió primer designado a Alberto Lleras, es decir, presidente de la república, y segundo designado al doctor Ricardo Uribe Escobar. El conservatismo votó por los doctores Luis López de Mesa y Eduardo Rodríguez Piñeres.

La elección de designados fue motivo de innumerables comentarios previos y posteriores. La prensa liberal, sin distingos de matices o de «temperamentos», fue de opinión que el liberalismo estuvo al pie de la catástrofe, y que solo el nombre del escogido produjo su salvación. Pero con reservas para la actitud turbayista, por cuanto la manera de conseguir la unidad liberal, dice *El Espectador* (VI-28) «no es la de imponer decisiones dejando muertos y heridos en un campo de reyerta» a los copartidarios. *El Liberal* (VII-1) opina igualmente que un triunfo distinto al de Lleras, habría sido «un triunfo de grupo mayoritario, con vencedores y vencidos, que dejara a estos tendidos en el campo y les entregara a aquellos la burocracia como botín de guerra, para que se la repartieran con su bienamado sentido romano de la victoria». Debe recordarse, a título informativo, que las frases «tendidos en el campo» y «sentido romano de la victoria» fueron estampadas por Calibán cuando el triunfo del 4 de abril, del doctor Eduardo Santos. Para *El Siglo* (VI-28) «el ridículo coronó los fracasados propósitos del turbayismo». Y agrega: «La causa en nuestro sentir de este primer descalabro del turbayismo, tiene su origen en el hecho de que se procedió con criterio de grupo, con daño para la unidad del propio partido y menosprecio de las otras fuerzas políticas, cuando lo que el buen sentido aconsejaba era hacer una política nacional». *El Colombiano* y *El Siglo* creen que el doctor Turbay preparaba una especie de «quinquenio», es decir, gobernar al país a través del capitán Uribe Gaviria y después, ocupar los cuatro

La virtud del ahorro no es más que un pequeño sacrificio al servicio de la voluntad. Mejore usted su patrimonio por medio de una cuenta en la CAJA COLOMBIANA DE AHORROS.

¡ECHE AFUERA LA BILIS!

Si está pálido, si está anémico, si su hígado marcha mal, si necesita modificar las funciones de la digestión, tómese un

PURGANTE INDIANO y,... afuera con la bilis

FOTOGRAFIA FLOREZ M.

Bogotá, Carrera 7a. No. 12-62, 2o. piso.

Oficina No. 1 - Teléfono 40-21

Todo lo relacionado con la Fotografía.

Mosáicos para facultades y planteles de educación

Retratos para Primeras Comuniones.

La entrega permanente de sus trabajos fotográficos es la mejor garantía que puede ofrecer a Ud. la

FOTOGRAFIA FLOREZ M.

años de su período. Además, no cree en la unidad liberal alrededor de Turbay, por lo cual pregunta: «¿Qué tal un jefe único que no es capaz de imponer los designados?». Finalmente, el liberalismo parece haberle perdido el terror a las coaliciones, a juzgar por este comentario editorial de *El Liberal,* donde asimismo quedan consignadas algunas intimidades de la angustiosa elección de designados (L. VII-1):

Pero decíamos que no debe perderse la lección de los designados, y hemos de explicar por qué. Como todo mundo recuerda, una vez que se hubo proclamado por boca del presidente del congreso el criterio del grupo mayoritario, se lanzó la plancha integrada por los señores Julián Uribe Gaviria y Aníbal Badel. Dos insignes ciudadanos, patrocinados por un grupo. Consultado sobre ellos, el conservatismo vetó al señor Badel, y entonces se trató de reemplazarlo para poder votar en coalición. Pero mientras tanto, otros miembros del congreso que no estaban de acuerdo con el criterio de grupo, resolvieron también hablar con los conservadores, y se produjo la plancha integrada por otros dos insignes ciudadanos, los señores Luis López de Mesa y Eduardo Rodríguez Piñeres. De no haber surgido a última hora, como símbolo de unión, el nombre del señor Lleras Camargo, la elección habría sido hecha en esa forma. Por eso decíamos que el liberalismo quedó minado desde cuando se le inoculó, para mejor combatir la candidatura del señor López, el virus de las coaliciones. Porque todos los liberales consideran permitido emplearlas para combatirse recíprocamente.

Renuncia Echandía

Con alguna anticipación *El Espectador* (VI-31) anunció y aun comentó, editorialmente, la renuncia del doctor Darío Echandía como candidato presidencial, en virtud de los últimos acontecimientos políticos, dizque para dejar en libertad al presidente Lleras Camargo, o exactamente, para no crearle problema divisionario dentro de su gobierno. *El Espectador,* al realizar el anuncio, de una vez fue aplaudiendo renuncias de candidatos: «...de la misma manera que aplaudimos hoy la decisión del doctor Echandía, aplaudiremos en su oportunidad la del doctor Turbay de retirar la suya cuando adquiera la seguridad de que no lo acompañan todos ni la gran mayoría de los electores liberales». Pero el doctor Echandía no había renunciado aún (S. VII-1), y desmintió enfáticamente la noticia, advirtiendo que cuando él necesitara hacer alguna declaración la haría personalmente sin intervención de terceros. Un manifiesto echandiísta se anunció desde los tiempos de la convención, se reanunció después de la elección de designados, y tuvo realidad pocos días antes de la posesión presidencial. Sucedió que el doctor Echandía sí renunció, definitivamente. No sin antes consignar sus tesis sobre la juridicidad de la convención que derrotó su nombre en ese evento. Sus tesis son: la proclamación del candidato presidencial se hizo con anticipación a la fecha legítima que el estatuto señala; en la convención se cometieron «actos de violencia y arbitrariedad»; el liberalismo no está unido «sino todo lo contrario»; la candidatura del doctor Jorge Eliécer Gaitán es «un hecho político voluminoso» cuya capacidad «sería insensato negar»; el partido liberal está dividido en tres partes, por ello no quiere «contribuír a la división por tres de lo que ya está dividido por dos»; «la

La familia, base de la sociedad, debe ser su más constante preocupación. Usted puede defenderla con tiempo, previendo los días futuros con una cuenta en la CAJA COLOMBIANA DE AHORROS.

ALMACEN PADCO

EQUIPOS PARA HOSPITALES, CLINICAS
Y CONSULTORIOS MEDICOS

INSTRUMENTAL, APARATOS Y ELEMENTOS DE CIRUGIA Y LABORATORIO

DIRECCION:

Almacén PADCO

Carrera 9a. No. 13-33 — Bogotá (Edificio Jaramillo)

APARTADOS:

Aéreo, 3901 — Nacional, 1283

Telégrafo: «PADCO»

Teléfonos: Nos. 40-18 y 90-36

¡MIRELO!

BIEN VESTIDO,
BIEN RECIBIDO

Vístase bien donde

AMAYA

CORTADOR MODERNO

Calle 10 números 6-20 y 6-24
BOGOTA
(Diagonal a la Javeriana)

precipitación violenta de la candidatura de la convención no ha producido la unión del liberalismo, sino protocolizado su división»; finalmente el doctor Echandía agradece la cooperación de sus amigos, y declara definitivamente cerrado el proceso de su candidatura. El grupo echandiísta, por informaciones de la prensa, está en busca de un candidato con suficiente fuerza política para oponer al señor Turbay, en lo cual no vacilarían en ingresar al movimiento del doctor Gaitán, como lo han informado algunos diarios. También ansían varios echandiístas acoger el nombre del doctor Carlos Arango Vélez, para que asuma la dirección de la política de unión liberal. Parece que el doctor Arango Vélez (S. VII-7) reconoce la jefatura única, por derecho propio del doctor Alfonso López.

Posesión y programa

El 7 de agosto, a las tres de la tarde, el doctor Lleras Camargo prestó el juramento constitucional, y tomó posesión de la primera magistratura ante el congreso pleno, bajo la presidencia del doctor Francisco José Chaux. En su discurso de posesión el doctor Lleras trazó un breve programa de labores, tendiente a consolidar en buena parte la obra de su antecesor, especialmente en lo que concierne a la reforma constitucional. Fue muy explícito el presidente Lleras, en cuanto a la posición que asumirá frente a las circunstancias políticas durante el año de su mandato. En efecto, respecto de las elecciones afirmó:

Ante todo, por encima de todo, dar el anuncio insospechable al país, de que puede escoger el gobierno que más le plazca, sin que nadie tema coacción, violencia, fraude o resistencia a la voluntad popular que se escrute. Purificar la fuente del poder, el sufragio, y tomar la resolución de que ningún gobierno pueda nacer sin la opinión de la mayoría de los ciudadanos, libre y rectamente expresada, ni sobrevivir, cuando le falte. En este año que comienza hoy, el ejecutivo deberá presidir dos elecciones. Esta perspectiva, que a otros desanimaría, a mí me da aliento. Los colombianos pueden ignorar, y en realidad ignoran mis antecedentes, mi vida, muchas de mis convicciones. Pero creo que ninguno se equivoca sobre la conducta que seguiré en relación al sufragio. Los hombres de mi partido saben bien que el gobierno no hará nada para establecer en su favor el más pequeño privilegio o para mirar con lenidad cualquier abuso que se intentara cometer a nombre de una bandera que fue siempre de democrática pureza del voto. Y ellos, y todos los compatriotas, comenzando por los miembros del congreso, que han reconocido mi probidad como un título para ejercer la primera magistratura, entienden también que sí preferiría vivir pobremente como mis abuelos, o mis padres, y como vivirán mis hijos, antes que alguien pueda decir que entró a mi patrimonio algo que no sea lícitamente adquirido, y no voy a manchar un nombre respetable por quienes lo honraron en la historia o lo llevaron sin oscurecerlo, comprometiendo al gobierno en un escamoteo de la opinión colombiana, o tolerándolo como un cómplice taimado y cobarde.

Colombia puede prepararse a un debate electoral sobre esa base inequívoca. Los partidos pueden organizarse con la convicción de que no habrá fuerza capaz de impedirme reconocer la victoria a quien la obtenga, ni nadie podrá obligarme a proceder contra mi conciencia. Ni durará un día en su puesto aquel funcionario que tenga otro criterio, o que aprecie sus obligaciones de partido por encima de sus deberes en el servicio público. Yo no creo que ese sea un programa revolucionario, si recordamos los prodigiosos esfuerzos realizados desde años atrás en el camino de corregir nuestras costumbres políticas de violencia y de fraude. Pero si lo es, señores miembros del congreso, es esta la única revolución que estoy dispuesto a dirigir, en el sitio de mayor peligro, vinculado a su suerte, para hundirme con ella, si fracasa.

Contra Artritismo, Reumatismo, Gota, tome ACIDURINA.
(Producto J. G. B.).

Donde BORCHERT se come mejor

RESTAURANTE BORCHERT

CARRERA 6.ª No. 15-06

PARQUE SANTANDER

Teléfono 93-40

Visite nuestro nuevo bar

En lo referente a la entrega del mando a quien obtenga la mayoría, el nuevo presidente dijo:

Yo voy a proteger ese derecho, con toda la energía, toda la eficacia, toda la fuerza que tiene la administración. El pueblo se ha acostumbrado a orientar sus determinaciones haciendo cálculos sobre la inclinación que tome el gobierno, pero debe saber desde hoy que el gobierno no tiene ninguna, y que lo que en épocas lamentables y desaparecidas sirvió para presionarlo o alterar su opinión, ejército, policía, jueces, alcaldes, empleados subalternos y alto gobierno de la nación, habrá de convertirse en un inflexible cerco de protección a la autonomía del ciudadano para votar, en un austero vigilante de la rectitud del escrutinio y en un instrumento de republicana lealtad a la constitución para la entrega del poder a quien lo gane limpiamente en las urnas.

También hizo referencia a las conspiraciones potenciales, frente a las cuales observaría la siguiente conducta:

En el ejercicio de mi cargo no me voy a sentar sobre las bayonetas, ni a rodear la autoridad presidencial de ninguna defensa que no sea la frágil pero invulnerable barrera de su legitimidad. Los conspiradores, si los hubiere, deberán ser notificados por la opinión pública de que todos sus intentos para producir trastornos encontrarán entre sus ambiciones proditorias y el poder, el rechazo nacional, y no una insuficiente y cautelosa policía secreta. Yo voy a trabajar silenciosa y apasionadamente por el bien público, y no pienso destinar ni un solo minuto de estos trescientos sesenta y cinco días a defenderme de enemigos que no reconozco dentro de la patria.

Y para referirse a la posición política que su partido le confiere, o mejor, a la responsabilidad que como liberal debe asumir en el mando, el presidente Lleras es de la siguiente opinión:

El partido a que pertenezco me puede imponer, y de hecho me impuso, compromisos ineludibles en el servicio de sus ideas. Pero no tengo con él ningún compromiso que salga del territorio intelectual, ni existe entre él y yo una solidaridad que no pueda ser examinada a plena luz, o cuyas consecuencias redunden en un privilegio indebido para mis copartidarios contra otros colombianos. Si hay alguien que espere de mí transacciones inaceptables, persecución a los adversarios, ausencia de garantías para cualquier grupo de ciudadanos, indolencia ante cualquier abuso de las autoridades, o temor de verme abandonado por cumplir imparcialmente con mis obligaciones constitucionales, que no piense en mí para salvar situaciones que, de necesitar auxilios tan abominables, no merecerían prolongarse, ni se prolongarían, de ningún modo.

El presidente

Don Alberto Lleras Camargo, presidente de la república, nació en el año de 1906, en Bogotá. Entre sus antepasados se cuentan eminentes servidores del partido liberal, como don Lorenzo María Lleras, secretario de estado en algunas administraciones. Hizo sus estudios secundarios en la Escuela Ricaurte y en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Según sus contemporáneos, aun no terminado su bachillerato dedicose por entero al periodismo, en cuya actividad desempeñó cargos en la redacción de *El Tiempo,* órgano del cual llegó a ser redactor jefe. Viajó a la Argentina, donde ingresó al famoso diario *La Nación,* y de allí siguió a Europa, como corresponsal de *El Mundo.* Fue director del diario vespertino *La Tarde.* Sus colegas recuerdan el seudónimo de «Allius». Entró a la política como representante al congreso, siendo el primer presidente liberal de la cámara. Una larga y permanente amistad con el presidente dimisionario Alfonso López lo ha hecho el intérprete autoriza-

El ahorro no es solo riqueza para el hombre; es paz del espíritu, disciplina de la voluntad y prosperidad de la Patria. Así lo entiende la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

Escuelas Internacionales

Edificio Banco de la República Nº 311 ~ Apartado Nº 847

BOGOTA ~ Colombia.

SU PORVENIR

- ☐ MOTORES DIESEL
- ☐ MOTORES (en general)
- ☐ DIBUJO MECANICO
- ☐ MECANICA INDUSTRIAL
- ☐ INGENIERO MECANICO
- ☐ RADIO-COMUNICACION
- ☐ RADIO-TECNIA
- ☐ ELECTRICIDAD
- ☐ INGENIERO ELECTRICISTA
- ☐ SOLDADURA (Eléctrica y Autógena)
- ☐ HILADOS Y TEJIDOS
- ☐ QUIMICA INDUSTRIAL
- ☐ PETROLEOS
- ☐ OBRAS HIDRAULICAS
- ☐ IRRIGACION
- ☐ INGENIERIA SANITARIA
- ☐ CARRETERAS
- ☐ FERROCARRILES
- ☐ INGENIERIA CIVIL
- ☐ CONTADOR
- ☐ COMERCIO

SIRVANSE ENVIARME SIN COMPROMISO ALGUNO DE MI PARTE, INFORMES SOBRE COMO PODRE OBTENER INSTRUCCION EN LA CARRERA U OFICIO QUE HE MARCADO CON UNA (X)

Nombre .....

Dirección .....

Ciudad .....

LAS ESCUELAS INTERNACIONALES

no ofrecen nada gratis.

No las confunda con otras de nombre parecido.

do de la política «lopista». Varias veces ministro de gobierno, y delegado del país a conferencias internacionales. En este año asistió como canciller colombiano y presidente de la delegación a las conferencias de Chapultepec y de San Francisco. Se le considera como uno de los principales autores de la reforma constitucional emprendida en estos últimos tiempos. Es doctor honoris causa de las universidades de Popayán y Southern, de California.

II - Social

Proyecto de Seguro Social

El doctor Adán Arriaga Andrade, ministro del trabajo, presentó a las cámaras, en sus sesiones ordinarias, un proyecto de ley tendiente a fundar el Instituto Colombiano de Seguros Sociales, cuya creación iniciaría una era, según el ministro, de justicia social. Al instituto corresponderá el pago de prestaciones sociales, muchas de las cuales ha establecido la ley y otras que no se han reconocido a los trabajadores. Exactamente, el instituto atenderá los siguientes auxilios del trabajador: enfermedades no profesionales y de maternidad; invalidez para el trabajo por concepto de edad o de circunstancias diversas; cesantía; accidentes de trabajo, enfermedades profesionales y seguro de vida en caso de muerte del obrero. Para atender a los gastos de creación, instalación y funcionamiento el gobierno se obliga a destinar la suma de quinientos mil pesos como cuota inicial, proveniente del presupuesto. Los trabajadores están, igualmente, obligados a sufragar algunos gastos, es decir, cuotas proporcionadas a sus sueldos que han de suministrar para el desarrollo del instituto. A los empresarios se les señalará su correspondiente aporte también proporcional a sus entradas. Y una renta destinaría el erario público para garantizar aun más el funcionamiento del nuevo organismo. El gobierno aspira a centralizar, o mejor, a unificar, la legislación social colombiana, dispersa en innumerables papeles de estado, y expedida muchas veces sin técnica ni criterio jurídico. El proyecto ha llamado la atención de los expertos en materias sociales, si bien es cierto que varios de ellos están acordes en que el proyecto adolece de defectos, corregibles en la práctica. También estiman que el instituto vendrá a representar un inmenso adelanto en la tecnificación de las leyes sociales. Otro proyecto social, referente a la redacción e implantación de un código procesal del trabajo, fue presentado al estudio del congreso. El fin de este código es el de organizar la corte suprema y los tribunales seccionales del trabajo. Los dos proyectos son materia de estudio y están en discusión, aunque este último ha sufrido demoras que, en concepto de los obreros, no se justifican. Fundan este reclamo en la urgencia de que el código del trabajo se expida cuanto antes, como garantía social, y sin que ello motive o sea instrumento de agitación demagógica.

ANTIPALUDICO BEBE, antianémico poderoso (J. G. B.)

HARINAS DIADEMA

CALIDAD SIN RIVAL

Roncallo Hnos & Cia SA

BOGOTÁ CALLE 13 Nº 19-18 TEL. 9-17
DIRECCION TELEGRAFICA · DIADEMA
APARTADO 8-13.

A. Villarreal R.

STELLA & CIA., S. A.

Carrera 8ª. No. 10-89
Carrera 8ª. No. 10-21
BOGOTA

Especialidad en sombreros finos y artículos para hombre

TELEFONOS: 84-75 y 3-73.

Vida católica

Las semanas sociales de acción católica han tenido especial trascendencia, y han desarrollado sus actividades con gran éxito. Ultimamente se han celebrado en Manizales, Jericó e Ibagué, con asistencia de altas personalidades civiles y eclesiásticas. Entre las conclusiones que se han dado a conocer figuran las adoptadas en la semana de Manizales, muy bien cimentadas en considerandos de orden moral y orden práctico. En efecto, las conclusiones de la semana antedicha disponen; exhortar a los juristas y legisladores a vigilar el apoyo social a los trabajadores consignados en las leyes, haciendo cumplir las prestaciones y defendiendo a los obreros no pudientes; recomendar a todos los empresarios y patronos católicos el fiel cumplimiento de las leyes sociales, que, cuando no son contrarias al bien común, «obligan en conciencia por justicia social y legal»; pedir al gobierno la intervención cuando los patronos no cumplan con las prestaciones sociales; los asistentes a la semana se comprometen a influír para que en la enseñanza primaria se dé importancia, además de la moral y religiosa, a la formación en materias de higiene, de agricultura etc.; se procurará el establecimiento de escuelas vocacionales, granjas agrícolas etc., pero se recomienda la enseñanza de estudios superiores para los niños mejor dotados de la clase obrera; se pide a los agrónomos oficiales la enseñanza gratuita, a los niños, de técnica agrícola extensiva también a los adultos, para que no tenga límite por edad la divulgación agrícola; las semanas sociales han aplaudido las iniciativas del gobierno sanamente encaminadas al beneficio obrero, y así se ha consignado en diferentes proposiciones.

Doctor José de la Vega

En la capital, de manera imprevista, falleció el doctor José de la Vega, destacado elemento de la inteligencia y la sociedad colombianas. El doctor de la Vega fue periodista desde su juventud, y en la actualidad dirigía, en compañía del doctor Laureano Gómez, el diario *El Siglo,* órgano del conservatismo. Fue el doctor de la Vega un eminente internacionalista, campo en el cual prestó valiosos servicios a la nación, tanto en desempeño de cargos diplomáticos, como en la redacción de obras y documentos que se consideran de gran valor jurídico. El doctor de la Vega participó activamente en la política del país, y como tal, ocupó una curul en el senado, hasta poco antes de su muerte.

III - Económica

Café

El término del conflicto universal ha dado a nuestro café mejores perspectivas, ya convertidas, en cierto modo, a la realidad. En efecto, se ha iniciado la exportación del grano a Europa, a mejores precios que los pagados por los Esta-

La CAJA COLOMBIANA DE AHORROS abona a sus depositantes el 3 % de interés anual, lejos de todo halago por medio de sorteos, rifas o quiméricas promesas ajenas a la voluntad del depositante.

Casa Raffo, Ltda.

Muebles metálicos

PARA COLEGIOS, HOSPITALES, HOTELES, ETC.

Butacas para teatro

Materiales para construcción

Avenida Jiménez de Quesada
No. 8-29 - Bogotá

ENTERPRISE ENGINE & FOUNDRY Cº.

18th. & Florida Street, San Francisco, Cal., U. S. A.

MOTORES DIESEL Estacionarios y Marinos de bajas revoluciones, desde 180 HP. hasta 2.100 HP. MOTOGENERADORES Electro-Diesel. QUEMADORES DE PETROLEO para calderas, hornos, etc. Maquinarias y Equipos para PROCESOS DE TRANSFORMACION. MOLINOS verticales. PRENSAS de tornillo continuo. Baja presión. COCINADORES continuos. CALENTADORES de rotación directa. CALDERAS desecadoras. Maquinarias para Procesos de FRUTAS Y VEGETALES. Fábricas para PRODUCTOS DE PESCADO y para PRODUCTOS DE PLANTAS en general. Servicios de montaje, sostenimiento y repuestos. Solicite informaciones catálogos, y cotizaciones. — Distribuidores exclusivos en Colombia:

RUIZ RIVAS & CO. LTD.

CALLE 17 No. 7-97. — TEL. No. 39-30.

Bogotá: Apartado Postal No. 8-61. Medellín: Apartado Aéreo 5-67.

Teléfono 164-80. Y Cali Carrera 3a. No. 10-65.

dos Unidos. La exportación del mes de julio arrojó una cifra de 44.643 sacos, que no es, sin duda, exorbitante, pero sí halagadora. La federación nacional de cafeteros prepara una especie de ofensiva de propaganda cafetera, con miras a establecer en los principales centros europeos, oficinas para la venta de café. Suecia ha prometido pagar un peso más, por saco, que los Estados Unidos. Hay, pues, buenos síntomas, y más hoy, con la culminación de la guerra con el Japón.

Deuda nacional

A $ 379.068.899.35 asciende en la actualidad la deuda pública interna y externa de la nación. Un 60.41 por ciento corresponde a la deuda interna y un 39.59 por ciento a la externa. La deuda ha aumentado en un año en cincuenta millones, de los cuales la mayor parte corresponde a los bonos emitidos para saldar el déficit fiscal.

Presupuesto

El ministro de hacienda presentó a la cámara de representantes el proyecto de presupuesto para 1946, cuyo cálculo llega a los 170 millones, como producido de las rentas nacionales. En 173 millones de pesos se calculan para esta vigencia en materia de gastos, correspondiéndole la mayor suma al ministerio de gobierno, con más de 22 millones; le siguen, el de hacienda, con 18 millones, para gastos ordinarios, y 37 para atender a la deuda; el de guerra, con 23 millones, educación 13, obras 21, y trabajo con más de 11 millones.

El comercio y la guerra

190 millones de pesos fue el total del aumento del comercio exterior colombiano durante cuatro años de guerra. El aumento representa un 120 por ciento. La mayoría del comercio exterior, como es bien sabido, se realizó con los Estados Unidos, pero también hubo aumento en el comercio con las demás repúblicas americanas, aumento que da alrededor de cuarenta millones de pesos.

Control de precios

La interventoría nacional de precios —sobre cuyas actividades guarda silencio la prensa de los últimos días— reglamentó, por medio de una resolución, el problema de los arrendamientos. La mencionada resolución estabiliza los arrendamientos únicamente para las ciudades con más de cinco mil habitantes, de acuerdo con las estadísticas de población suministradas por la contraloría de la república. Los contratos de arrendamiento deberán ser sometidos a los mismos requisitos que había dispuesto la interventoría en anteriores resoluciones. También prohibe la resolución que los recaudadores de hacienda nacional estampillen los documentos privados sobre contratos de arrendamientos, mientras estos no hayan sido registrados legalmente por la interventoría. La contravención a esta orden será sancionada con multa de doscientos pesos. Donde no existan recaudadores de renta, la función fiscalizadora sobre arrendamientos será ejercida por los alcaldes municipales, quienes están facultados asimismo para decretar alzas hasta en un quince por ciento sobre los precios estabilizados, cuando lo consideren necesario.

3'000.000 para aeródromo

En esta suma se calcula el valor total de la construcción de un aeródromo para Bogotá, cuyos planos ya han sido elaborados por el coronel Gustavo Rojas, jefe de la aviación civil. El proyecto comprende extensas pistas con capacidad para

SANITARIOS

CASA «GOMEZ»

E. Gómez Londoño

AVENIDA JIMENEZ DE QUESADA N.º 9-66
TELEFONO 95-32

BOGOTA

EL MAS COMPLETO SURTIDO EN SANITARIOS

CHOCOLATES La Especial

Los mejores:
por su aroma,
por su sabor,
por su color,
por su poder nutritivo,
por su modo de rendir en las tazas.

BOGOTA
CALLE 13 NUMERO 15-76

Teléfonos: GERENCIA 206 PEDIDOS 454 DESPACHOS 93-20

máquinas modernas e iluminación completa para aterrizajes nocturnos. El valor del aeródromo será suscrito por la nación, el municipio y los particulares. De cristalizar el proyecto —como hasta ahora parece que ocurrirá— se dará un paso de grande importancia, no solo en cuanto al progreso aeronáutico, sino cuanto a nuevas perspectivas económicas.

Víveres

Oscila el precio de los víveres en constante inestabilidad. La papa bajó y experimentó un alza a los pocos días. Ultimamente se produjo una nueva baja en este artículo y el precio se ha sostenido. En cambio el trigo subió de $ 46 a $ 52; la zanahoria de primera de $ 18 a $ 22; el arroz de primera subió un peso en el precio de la carga. Los demás artículos se mantienen a los mismos niveles.

Exportación

Durante el mes de junio se hicieron exportaciones por un peso de 25.646.089.5 kilos, cuyo valor fue de $ 14.907.383.21. De este total el mayor volumen corresponde a café, cuya exportación total fue de 25.283.135 kilos por valor de $ 14.-437.076.96. Los cinco primeros renglones de nuestra exportación por Buenaventura —a la cual se refieren los datos anteriores— correspondieron a telas de algodón, peróxido de hidrógeno, caucho negro y cigarros finos.

Revive el banano?

Como se informó en crónicas anteriores, la industria del banano sufrió varios reveses y la compañía explotadora resolvió abandonar la industria por diferentes motivos. La industria bananera, pues, se consideró muerta. Pero ahora, dos nuevas compañías, la Comercial Limitada del Magdalena y la Bananera de Ciénaga, se han organizado para dedicarse totalmente al negocio del banano. Las primeras exportaciones se han efectuado con muy buenos resultados, y se espera que en breve la vieja y productiva industria recobre su auge. No existen hoy en día problemas sociales en la Zona Bananera, por cuanto el personal vacante ha sido reintegrado a los trabajos. Hay, en consecuencia, motivos para pensar en el próximo resurgimiento del banano.

Perspectivas ganaderas

Están de plácemes los ganaderos ante la posibilidad de un aumento de la cuota de exportación de ganado hacia Panamá, Zona del Canal, aumento que vendrá a constituír una reacción para el mercado, que estuvo quieto durante los primeros meses del año. Los ganaderos han notado inactividad en las transacciones en ganado «chico» y de «levante», síntoma de que los industriales quieren intensificar el comercio de ganado grande.

Cooperativas

Cuarenta nuevos almacenes serán creados por el municipio para Bogotá a fin de satisfacer la creciente petición de los barrios. También serán instalados seis expendios de carne. Para la fundación de estas nuevas dependencias se han destinado doscientos mil pesos como suscrición de nuevas acciones. Las cooperativas de consumo fueron creadas no solo para facilitar el mercado de víveres, sino con el fin de venderlos a un precio razonable durante la carestía de que fue víctima la capital. No siempre las cooperativas cumplieron a cabalidad las esperanzas, pero se supone que con nuevos establecimientos habrán de dar los resultados apetecidos.

TENEMOS la satisfacción de poder avisar a nuestra distinguida clientela que muy pronto volveremos a recibir máquinas de escribir

REMINGTON PORTATILES

Anote su nombre para entrar en turno.

J. V. Mogollón & Co.

CASA FLORO SUAREZ L.

Almacenes en Bogotá:

Carrera 9a. números 11-73 y 12-72

ALMACEN PRINCIPAL:

Carrera 9a., número 12-72

Completo y renovado surtido de paños nacionales y extranjeros. Materiales para sastrería. Club de vestidos para damas y caballeros. Compramos directamente de las fábricas y por lo tanto nuestros precios son los más bajos de la plaza.

SUCURSAL:

Carrera 9a., número 11-73

El más completo surtido de artículos finos para hombre, señoras y niños. Mantas de piel de vicuña. Pijamas, batas de baño y muchos otros artículos.

Nuestros precios no admiten competencia

Crónica teatral

por Artús

Pocas veces se ha registrado una actividad teatral tan intensa como la de este mes. En verdad, se advierte un deseo general por concurrir a espectáculos distintos del cine, especialmente por la mediocre producción cinematográfica de los últimos tiempos. Por fortuna, parece que las películas de propaganda también murieron en Hiroshima. Pero éste no es nuestro predio. El hecho es que hay un sostenido movimiento teatral, y bien vale la pena establecer si la intensidad corresponde a la calidad. No se trata de que surjan carteleras con toda la gama del teatro y en todos los teatros, para que estemos asistiendo a un revivir esplendoroso de la afición. Se trata es de que las presentaciones lo demuestren con habilidad contundente. Y tenemos la pena de informar que esa demostración no se ha producido. Un breve paseo alrededor de los espectáculos últimamente presentados refueza lo dicho.

* * *

¿Qué resta de la temporada *Mary de Vásquez?* Después de dos meses de continua labor ha desaparecido del mapa teatral, sin dejar el recuerdo de una sola pieza, de una sola actuación, descontando, para ser justos, la reaparición de Alejandro Barriga. Mejor hubiera hecho la compañía sosteniendo en cartel obritas de menor cuantía, como aquella *Llovido del cielo.* Mejor, cien veces, y no llevar a escena *Prohibido suicidarse en Primavera,* con un elenco pobre, después de la inolvidable presentación que hicieran de la obra Pepita Díaz y Manuel Collado. Y mejor, también, porque se habría librado del tardío e inútil reestreno de *Sol de diciembre,* obra nacional de Víctor Martínez Rivas, cuyo mérito es calificable desde un punto de vista muy patriótico. La compañía Vásquez no ha anunciado, que sepamos, ninguna jira; tampoco ha hablado de montar decorado en otro salón. Se esperan noticias, porque ya que se hizo el esfuerzo de seleccionar un conjunto, no hay motivo para dilapidarlo en pocos meses.

* * *

Estamos en la éra de las «revistas». Se dijo alguna vez en estas líneas, que el género de la revista es por demás azaroso; hay en la actualidad tres compañías de revistas, dos de ellas colombianas, y una con fuertes mezclas norteamericanas, de agrio sabor pornográfico. Las dos primeras son las de los hermanos Hernández y hermanos Martín.

Teníamos fincadas esperanzas en los hermanos Hernández, y a fe que esas esperanzas no han sido del todo defraudadas. Los hermanos Hernández, dentro de lo posible, han logrado presentar un espectáculo amable, recortándole una serie de desvíos a causa del «material humano» con que cuentan, como dicen los comunistas. Ciertamente, los actores carecen totalmente de aptitudes escénicas. El

Para granos, bubones, furúnculos, recuerde:
JARABE DE GUALANDAY. (Producto J. G. B.).

¡UNA FORTUNA PARA USTED!

Inscríbase hoy mismo en un club extra-rápido para el

SORTEO EXTRAORDINARIO DE NAVIDAD

de la Lotería de Cundinamarca
que le ofrece $ 300.000 en sólo 10.000 billetes

Recuerde que estos clubes solo cuestan $ 8.oo semanales y juegan 12 semanas. Su Póliza puede ganar el último lunes de cada mes con los números favorecidos en la Lotería de Cundinamarca, en su orden o invertidos.

INSCRIBASE EN LA OFICINA DE GUILLERMO PRIETO MARIÑO, COSTADO ORIENTAL DEL PARQUE DE SANTANDER.

Lotería de Cundinamarca, la más acreditada del país.

Pombo y Cía. S. Ltda.

ALMACEN:
CARRERA 7a. NUMEROS 13-67 Y 13-73
TELEFONO 8-11

SUCURSAL:
CALLE 12 NUMERO 7-38
TELEFONO 31-08

Regalos - Perfumería

primer cuadro de *Colombia Canta,* donde se presenta un baile familiar, es desgarrador, fatal. Los demás, mejoran, hasta llegar al del bambuco, que es intachable. Qué diferencia con el bambuco de Campitos, que es insufrible. Otro cuadro, y exacto por sicología, el del míster. Preferiríamos, sinembargo, que el antioqueño le ganara en juego limpio. Y un cuadro costumbrista estupendo es el de la plaza de mercado bogotano. ¿Por qué no le suprimen la «cumbia», que es una manifestación puramente africana?

Párrafo aparte merece la actuación de los hermanos Hernández, por su insuperable habilidad en el manejo de la música colombiana. De ser así todos los propagandistas de la música nacional, nos iría en otra forma. Sin duda, por el desembarazo y la gracia de los hermanos Hernández en la escena, se columbra que han pasado por el filtro de escenarios distintos. No solo interpretan y ejecutan, sino que saben presentarse ante el público. Un aplauso merece el «serruchista», muy afinado, y excelente cómico. Otro aplauso para el pianista conductor. Y, finalmente, suprimiéndole a la revista en general uno que otro apunte de mal gusto, es aceptable, con las reservas hechas inicialmente.

* * *

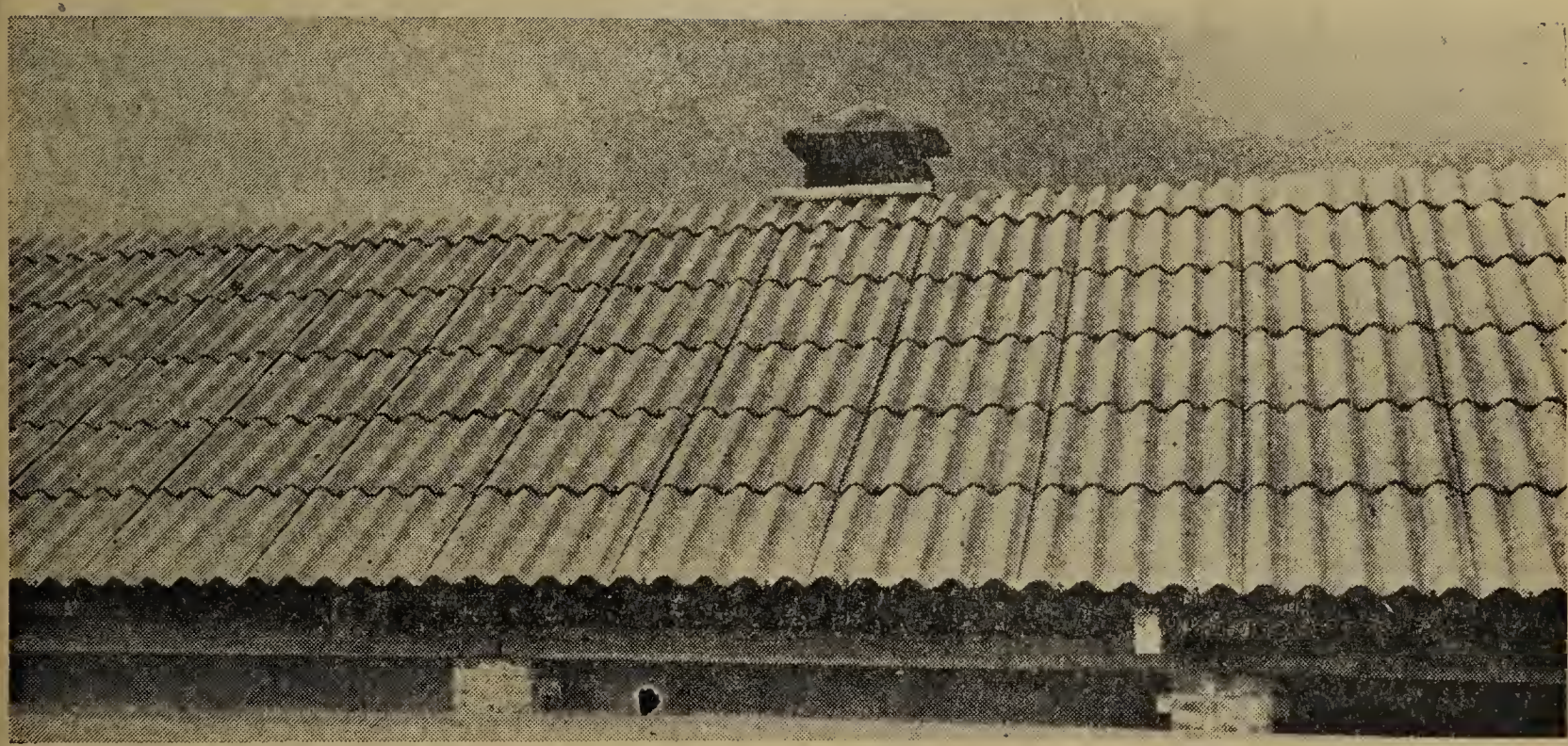
Hasta ahora no hemos logrado saber, por ser ciencia probablemente difícil, cuál es la obra de las juntas de censura. Es de sospecharse —y tal vez ya se había consignado aquí— que las juntas de censura son para que censuren. Nuestra célebre y ya muerta y sepultada oficina de control de noticias impedía ciertas informaciones. Una junta de censura de espectáculos, se supone debe impedir ciertos desplantes morales. Por ello no nos explicamos la seudo revista *Ra-ta-plán,* presentada en el Colombia, incomentable por cualquier aspecto. Barato su escenario, barato el conjunto, barata la orquesta, barato, baratísimo el vestuario, todo barato, menos el precio. Por fortuna ya agoniza. Pero el hecho de que esté para morir, no autoriza para que la junta de censura duerma sobre laureles que nunca ha conquistado. Comentario idéntico y aun peor merece la «troupee» de los hermanos Martín, comañía para suburbio.

* * *

Luis Enrique Osorio sostiene su compañía contra viento y marea. Consciente de la labor teatral, ha tomado a lo serio la profesión, y trabaja con una compañía disciplinada y armónica. Es el punto neurálgico del teatro. Cuando logremos tener una compañía, una sola compañía, con una disciplina férrea y —¡horror!— totalitaria, habremos alcanzado una meta no soñada. Las grandes compañías son producto de grandes disciplinas. No es la de Osorio perfecta, ni maestra, ni irreprochable. Pero la tiene en permanente combustión, la lleva de escenario en escenario, no la deja perder el impulso inicial. Los éxitos los ha reverdecido en casi todo el país. Y ahora se presentó en el Colón con la alta comedia *El hombre que hacía soñar,* de poco valor artístico, pero bien proporcionada en escenificación.

El ahorro practicado con constancia e inteligencia, conduce a una vida ordenada, digna y noble. Ahorre usted por medio de la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS.

LA TEJA Eternit!



Edificio de a Compañía de Trabajos Urbanos

Placas Onduladas (Tejas)

Caballete Articulado

Caballete Fijo

Limatesa

Limahoya

ETERNIT COLOMBIANA S. A.

Productos de Asbesto-Cemento

Oficinas: Cra. 5.ª N.º 15-37 -- Bogotá

El tema de la pieza trata de ser cientifista, y de repente el espectador queda perdido entre la siquiatría, el sicoanálisis, el hipnotismo y el espiritismo. Osorio hace de ello un fárrago con presunciones científicas, que no tenían objeto. Quizá aspira a ponerse «a la moda». El argumento no es original: un médico regresa a su ciudad, después de obtener triunfos mundiales; encuentra a la novia «que adoró», casada; ella, naturalmente, no ha podido olvidarlo; él, naturalmente, enfila sus baterías seudo científicas para que lo siga; ella cede, pero por fortuna cuando esto ocurre, entonces el galán tiene un instante de lucidez, y todo «termina bien». Gracias a Osorio no se dio el final de las novelillas francesas. Isabel Contreras tiene muy buen porvenir teatral, aunque le toca un papel fatigoso y exagerado; será excelente actriz, si estudia; Burgos otro tanto, pero si abandona el amaneramiento, dolencia que en el teatro es a veces incurable y detestable; el «mono» Osorio, buen actor y mejor en el género cómico; los demás, plausibles, y cumplen discretamente. Talvez ha llegado la hora de que Osorio amplíe el repertorio con obras foráneas. Merece la pena hacer el ensayo.

* * *

El ballet de Ana María es lo único de algún valor artístico que ha presenciado Bogotá en el último mes, después del ballet ruso. Desde luego sería muy difícil hacer un parangón entre los dos, dado el carácter universal del uno, y el carácter estrictamente regional del otro. No obstante entendimos, y es lo natural, que a nuestro público le «llega» completamente el ballet español, como que es la raza la que habla, la que golpea la sangre hispana. Es superior el ballet de Ana María en la belleza de sus bailarinas, ya que en técnica, a ojo de buen cubero, es superior el ruso. También lo supera en la emoción personal de los artistas, y a su vez el ruso es mucho mas rico en repertorio. En general, el ballet español no decae en ninguna presentación, descontando la monotonía del bolero de Ravel y de la danza del Amor Brujo, de don Manuel de Falla, dicho sea con perdón de los que saben, porque hay que reconocer que una y otra partitura cuentan con infinidad de admiradores.

Crónica musical

La música patria en el exterior

Reseña histórica de la Lira Colombiana

por R. Mariño Pinto

A continuación nos complacemos en trasmitir a la ciudadanía lo que el distinguido artista colombiano, don Gregorio Silva, gentilmente se ha servido relatarnos respecto de la jira artística que en las postrimerías del siglo pasado y principios del presente llevó a cabo el inolvidable y meritorio servidor del arte, don Pedro Morales Pino,

Pasa a la página (132)

Selección de textos colombianos

Félix Restrepo, S. J.—*El Castellano en los Clásicos.* Nueva edición en 3 volúmenes correspondientes al 1.º, 2.º y 3.er año de bachillerato (saldrá próximamente).

Félix Restrepo, S. J.—*La Ortografía en América.* (El mejor método para el aprendizaje de la ortografía, según concepto de la Academia Colombiana de la Lengua, con un magnífico apéndice de raíces griegas y latinas de las principales voces castellanas) ..... $ 0,90

Rafael Granados, S. J.—Colección completa de textos para la enseñanza de la Historia Patria y Universal.

Historia Patria—Para la enseñanza primaria..... » 1,00
Historia de Colombia—Para primer año de bachillerato..... » 2,00
Historia de Colombia—Para sexto año de bachillerato..... » 2,20
Historia Universal I—Edad Antigua..... » 2,00
Historia Universal II—Edad Media..... » 2,00
Historia Universal III—Edad Moderna y Contemporánea..... » 2,00

Lorenzo Uribe, S. J.—*Botánica.* (Curso completo para bachillerato). ..... » 2,20

Quirós y Palma, S. J.—*Modelos franceses* ..... » 1,85

Daniel Restrepo, S. J.—*Elementos de Psicología*..... » 1,10

Ismael Delgado, S. J.—*Colombian Boy's.* (Inglés I)..... » 1,10
Ismael Delgado, S. J.—*Colombian Boy's.* (Inglés II)..... » 1,50
Ismael Delgado, S. J.—*Colombian Boy's.* (Inglés III)..... » 1,65

Wildenhues Bernardo, S. J.—*English Authors.* Curso completo en dos volúmenes, con la más perfecta selección de trozos y notas biográficas sobre los principales autores de lengua inglesa ..... » 2,30

Fernando Barón, S. J.—*Nociones de Etica*..... » 1,75

Jesús Sáenz, S. J.—*Filosofía I.* Lógica, Crítica y Ontología..... » 1,75
Jesús Sáenz, S. J.—*Filosofía II.* Cosmología y Psicología Filosófica..... » 1,75

Salomón Rodríguez, S. J.—*La Anatomía humana en el bachillerato moderno. Nociones de Anatomía, Fisiología e Higiene* ..... » 2,50

Ramón Aristizábal, S. J.—*Curso completo de Religión* ..... » 2,50

Jesús María Ruano, S. J.—*Literatura Preceptiva* ..... » 2,40
Jesús María Ruano, S. J.—*Historia de la Literatura Colombiana*..... » 1,50
Daniel D. Cayzedo, S. J.—*Gramática y Antología latinas* ..... » 3,50
Alberto Risco, S. J.—*Historia de la Literatura española y universal*..... » 1,50
Ricardo Tejada, S. J.—*Elementos de Gramática castellana* ..... » 1,20

EDITORES Y DISTRIBUIDORES

LIBRERIA VOLUNTAD, S. A.

Bogotá, calle 12 N.º 7-39 - Apartado 2555

Revista Javeriana

TOMO XXIV — SETIEMBRE 1945 — NUMERO 118

Directores: JUAN ALVAREZ, S. J. - FRANCISCO J. GONZALEZ, S. J.
Gerente: FILIBERTO GODOY Ch. - Director de Imprenta, M. F. Jaramillo A.

Admón.: Calle 10 No. 6-57. Tel.: 53-75 - Apdo. 445 - Telégrafo: REVISTA JAVERIANA, Bogotá

IMPRESA Y EDITADA POR EDITORIAL PAX - BOGOTA

Sumario:

ORIENTACIONES:

La inmigración y la Patria . . . . . *Alvaro Ortiz Lozano* . . 129

ARTICULOS DE FONDO:

El P. José Gumilla, S. J. . . . . . *Rafael Tovar Ariza* . . 135
Meditación patriótica . . . . . *Luis Gorosito Heredia* . . 144
El evolucionismo moderno . . . . . *Angel Valtierra* 149
Las deliciosas canciones de los niños de Hispanoamérica . . . . . *José Rubinos* 161
Sin mujeres en el país de Ghandi . . . . *Bernardo Wildenhues* . . 169
Crónica del Brasil . . . . . *Corresponsal en Río de Janeiro* 175

GLOSAS

¿Supersticiosos o piadosos? . . . . . *Juan Jaramillo Arango* . . 181
Del piropo al chiflido . . . . . *Alfonso Junco* 183

REVISTA DE LIBROS 185

SUPLEMENTO:

Vida nacional (98) — Crónica teatral (122) — Crónica musical (126) — A nuestros amigos (129) — Notas de la pantalla (136) — Crónica de la Universidad (140)

LA REVISTA SE PUBLICA TODOS LOS MESES, MENOS EN DICIEMBRE Y ENERO

Suscrición anual para Colombia .. .. $ 4-00
,, ,, ,, el Exterior .. .. $ U. S. 3-00

La inmigración y la Patria

por Alvaro Ortiz Lozano

EL mundo ha perdido hoy sus antiguas dimensiones. La ciencia lo ha vuelto esfera manual, pelota sangrante que divierte a los genios maléficos de la guerra o síntesis de orgánicas confederaciones al servicio de la paz. Cualquier sujeto medianamente culto puede sentirse ahora ciudadano de todos los continentes y de los países todos. La humanidad busca, a través de indescriptibles calvarios, el centro rector y unitario.

La guerra que ha concluído —guerra de continentes, razas y sistemas ideológicos— ha herido de muerte los nacionalismos insulares y agresivos que escudados en la soberbia o en el recelo individualista, quisieron extender su imperio por encima de la justicia y de la hermandad o desentenderse egoístamente de la tormenta dolorosa y espantable que azotaba la tierra. Aun las naciones más poderosas son actualmente interdependientes y lo serán mayormente en el futuro. ¡Qué decir de las pequeñas, que solo en la armonización y vigorización de sus intereses comunes encuentran una defensa y una decorosa actitud para tratar jurídicamente con los grandes de la política, de la economía y de la fuerza!

Las líneas fronterizas, las murallas aduaneras, el ensimismamiento de la anteguerra, el concepto absoluto de las soberanías han experimentado grave mudanza; una malla gigantesca de derechos y obligaciones en orden al comercio, a los trasportes, a las alianzas militares, a los pactos regionales, a las relaciones políticas y culturales vincula a todos los pueblos de la tierra y los hace solidarios en forma que no soñaron sino contados profetas de la historia.

El planeta carece prácticamente de barreras aislantes con excepción de las impuestas por el totalitarismo comunista. La política solitaria cede el paso a la política continental y mundial. Vivimos la época de los grandes bloques. Toda república insular perecerá. La migración de las ideas, de los productos y de los hombres, es uno de los fenómenos mas típicos de estos tiempos. Los caminos del aire, del mar y de la tierra se abren ante la ambición de los empresarios, la esperanza de los desposeídos, el anhelo de paz y de trabajo de quienes padecieron el martirio de la tiranía y de la catástrofe bélica.

La inmigración de enormes contingentes humanos que buscan hoy un lugar amparado por el derecho y la paz, no es asunto académico, sino tema de robusta y decisiva actualidad que influirá necesariamente en el destino de las naciones jóvenes.

La densidad de población, la lucha primitiva por el espacio vital, la limitación desesperante de los recursos económicos, los intereses antagónicos de razas y Estados, el desenfreno totalitario, la debilidad democrática, el predominio de la técnica sobre el espíritu, los contrastes escalofriantes entre los opulentos y los miserables, la ceguera entusiasta de las masas y la maldad y la ingenuidad de los conductores, prendieron en Europa la hoguera gigantesca de la segunda guerra mundial, y extendieron sobre el continente de la cultura, sobre la civilización de occidente, la matanza absurda, el saqueo salvaje, el hambre devastadora, la noche horrible del odio y del llanto.

Como uno de los efectos de la catástrofe sin nombre, quedan en Europa cincuenta, cien millones o mas de personas que buscarán en las tierras libres de América pan, trabajo, hogar, alegría, seguridad. El viejo mundo está superpoblado, y en las actuales circunstancias, que pueden agravarse, resulta ingratísimo vivir en ese osario sin orden y sin piedad. Eurasia contiene el 87% de la población total del globo, que según cálculos recientes es de 2.170 millones. En occidente se apiñan 542 millones de habitantes y en Asia 1.300 millones. Según Penk, la América del Sur puede albergar unos 1.800 millones de habitantes.

A la América la han poblado principalmente inmigrantes europeos. Realizaron la conquista y la colonización; establecida la vida independiente en estas repúblicas, han continuado formando o robusteciendo las nacionalidades de Canadá, Estados Unidos, Argentina, Brasil, Cuba y Uruguay con crecidos aportes humanos, técnicos y capitalistas, y con cuotas menores las de los demás países americanos. El indigenismo, como problema y realidad primigeniamente autóctono, existe en Méjico, Perú, Ecuador, Bolivia y Paraguay. En el resto del continente, los grupos indígenas, fuera de algunos islotes, se han mestizado con los europeos. El cobre y el silencio de la raza indígena se unieron con europeos y africanos para formar la raza cósmica de que hablara José Vasconcelos. El criollismo que enalteció la pluma de Carlos Alberto Erro, rige los destinos populares desde el Río Grande hasta la Tierra del Fuego.

Hispanoamérica es la tierra del hombre por el cromatismo de su paisaje, por la amplitud libérrima de su suelo, por la síntesis prodigiosa de sus pueblos y razas, por su democracia germinante, por la armonía que se avecina entre la técnica y el espíritu, por la creciente solidaridad. La cultura de los Andes, del Amazonas y de la pampa asimilará los valores permanentes de occidente, y los unirá a los que surgen de su crisol original y asombroso.

La inmigración europea, seleccionada, dirigida y asimilada, ha sido factor preponderante en el progreso de Estados Unidos, Argentina y Brasil. Desde los primeros años de su vida independiente, los estadistas de la Argentina se esforzaron por poblar su inmenso territorio con gentes del viejo continente. Sarmiento ambicionaba para su patria cien millones de habitantes. Alberdi estableció como axioma nacional este postulado: «Poblar es enriquecer, cuando se puebla con gente civilizada. Poblar es apestar, corromper, degenerar, envenenar un país cuando, en vez de poblarlo con la flor de la población trabajadora de Europa, se le puebla con la basura de la Europa atrasada o menos culta». Como síntesis de su pensamiento afirmaba: gobernar es poblar. Manuel A. Zuluoga, en su obra *Nuestra raza y los problemas de postguerra en la Argentina,* siguiendo el pensamiento de egregios conductores, expresa que su patria está en condiciones de recibir actualmente un millón de niños europeos. El auge insospechado y portentoso de los Estados del Sur del Brasil, se debe a la inmigración italiana y alemana. El progreso de la región de Valdivia, Osorno y Llanquihue en Chile, tiene como factor principal la inmigración alemana, y el adelanto de Magallanes en la misma república hay que atribuírlo a la inmigración inglesa, yugoeslava y española. Españoles e italianos han labrado, al fundirse con los criollos, el poderío argentino. Los estadistas brasileños, que han ensayado con admirables resultados la colonización por inmigrantes de zonas tropicales y subtropicales, ven cercano el futuro en que su nación tendrá doscientos millones de habitantes.

Nuestro país, alegre y confiado, no ha tomado una actitud definitiva respecto de la inmigración. Tenemos una legislación frondosa, irregular, tímida, inactual. Emperadores de la teoría no hemos sido capaces, en la práctica, de impulsar, orientar y distribuír una selecta y suficiente corriente inmigratoria que aumente el coeficiente vital de nuestra raza, que colonice los baldíos fértiles, que desarrolle industrias enriquecedoras, que colabore con nuestro pueblo en el adelanto técnico, en la conquista de la naturaleza, en la creación y aprovechamiento de una cultura media, eliminadora de las fronteras de miseria, atraso y analfabetismo que separan a nuestras mayorías trabajadoras de las clases usufructuarias de la civilización.

De acuerdo con su extensión territorial y su población, 1.200.000 kilómetros cuadrados y cerca de 10.000.000 de habitantes, Colombia es de todos los países de América el que menos inmigración ha recibido. Según el censo de 1938, el número de extranjeros establecidos en nuestra patria es de 56.418. De éstos casi un cincuenta por ciento son hispanoamericanos que no deben considerarse como inmigrantes. Es decir, que por cada 400 colombianos hay un extranjero. La densidad relativa de población es en Colombia de ocho habitantes por kilómetro cuadrado; la de Suiza es de 134 habitantes, la de Alemania de 135 habitantes, la de Argentina 5 y la de Brasil 5 habitantes por kilómetro cuadrado. Al comparar estos datos

con la superpoblación de Eurasia, se comprende que a Suramérica llegarán enormes oleadas de inmigración por simples fenómenos de economía, de biología social, de interdependencia.

Hemos dicho que los países que han aprovechado en América la inmigración europea han progresado extraordinariamente. Se han puesto a la cabeza de este hemisferio. Todo aumento de población apta para el trabajo se traduce en crecimiento de riqueza, de poderío, de cultura. El mejor capital de un país es su riqueza humana. Nuestros estadistas están obligados a pensar con visión continental y a obrar en consecuencia. El aislamiento, el lugareñismo, el ánimo sectario y partidarista, el concepto mutilado de la misión colombiana, la rutina burocrática, el culto a mitos ya muertos, la ausencia de vasta ambición y la falta de metódica acción creadora amenazan con dejar a nuestra patria rezagada en el camino de adelanto, de organización y de crecimiento desbordante que recorren otras naciones de Hispanoamérica.

La maravillosa posición geográfica de Colombia, tan ensalzada por los sabios y los políticos que la conocen, y tan desaprovechada por nuestro pueblo, la útil y sorprendente variedad de sus climas, sus montañas que encierran valiosísimos minerales, sus valles y llanuras aptos para la agricultura mecanizada y la ganadería, sus ríos caudalosos y sus dos mares que invitan al comercio de lucrativos productos, el desarrollo de su navegación aérea que moviliza en un santiamén hombres e instrumentos de cultura, el equilibrio progresista de sus bellas ciudades, la generosa y franca hospitalidad de sus habitantes, su unidad civil, idiomática y religiosa, la fecundidad milagrosa de su suelo que brinda a quien lo trabaja los mas apetecibles frutos de la zona tropical y los clásicos de la zona templada, como la uva y la aceituna, todo invita a los europeos sanos, laboriosos y emprendedores a establecer sus hogares en Colombia y a participar de sus glorias y de sus luchas, de su riqueza y de su próspero destino.

Keyserling decía que América estaba en el tercer día de la creación. Y Eduardo Caballero Calderón, Quijote de la sociología y bolivariano incorruptible, bautizó una colección de ensayos con el título: *Latinoamérica. Un mundo por hacer*. En verdad es un mundo germinante y adolescente en el que la tierra como en la hoya amazónica nace a la vista de los hombres y en el que la combustión biológica de las razas y de los pueblos producirá un tipo unificado y ecuménico de humanidad. Algo semejante ocurre con sus instituciones políticas, económicas y sociales que cuajarán en síntesis de superación originalísima si sabemos responder a nuestra vocación providencial.

La patria es un constante quehacer histórico. El día en que las generaciones se dan por satisfechas de su tarea, la patria se extingue como las lámparas rituales de las iglesias protestantes, huérfanas de Dios.

Colombia, en muchos de sus aspectos, como la mayoría de los pueblos americanos, está por hacer. Y una inmigración escogida contribuirá a rea-

lizar esos aspectos sin borrar su perfil único, sin violentar su entraña esencial. Junto a innegables ventajas y a posibilidades ciertas de superación, tiene nuestro pueblo tremendas deficiencias y el medio tropical en que vive es particularmente hostil a la planta humana. En su lucha constante con el ambiente geográfico, nuestra raza ha perdido muchas de las virtudes y energías hispanas. Las enfermedades del trópico, la desnutrición y la carencia de higiene han debilitado grupos raciales que fueron modelo de vigor, de inteligencia expansiva, de voluntad tensa. A nuestro entender las afirmaciones hechas por el doctor Miguel Jiménez López, en famosas conferencias sobre la decadencia de nuestra raza, tienen el sello de la verdad y de la mas honda preocupación patriótica. Al cabo de trescientos, de cuatrocientos años, las enfermedades tropicales han arruinado muchas biologías poderosas de conquistadores, colonizadores y próceres gloriosos o anónimos. Así como se trasmiten a los descendientes las cualidades que perfeccionan la especie, también se comunican las taras y las debilidades que la degeneran. Cuando la sangre se ha empobrecido; cuando el coeficiente vital ha descendido; cuando la voluntad enferma de un pueblo se manifiesta en desmayos, contradicciones, estériles verbalismos y embozada cobardía para la disciplina constructiva; cuando la inteligencia de una raza apenas produce brillantes imitadores de modas espirituales foráneas, investigadores epidérmicos, talentos colonizados por el último libro y fantaseadores baratos, es apremiante defender y robustecer a ese pueblo y a esa raza con inmigrantes de sangre vigorosa, de carácter enérgico, de mente equilibrada y creadora, de ambición incontrastable.

La selecta inmigración, junto con el mejoramiento de la vida política, el fortalecimiento de la familia, la acción de la escuela, del colegio y de la universidad como forjadores de hombres íntegros, las metódicas campañas por la correcta nutrición del pueblo y por su vivienda cómoda y su salario justo, la primacía de la moral sobre el grosero materialismo, el aprovechamiento de la técnica para dominar la naturaleza tórrida y hostil, la organización del trabajo y el imperio de la justicia social, la derrota del analfabetismo y la unión sincera y constante de todos los colombianos en torno a los ideales supremos, le conquistarán a nuestra patria una influencia decisiva y ejemplar en el concierto de las naciones americanas y realizarán su fisonomía histórica con emblemas de honor y cuarteles de pujanza.

Necesitamos agricultores y ganaderos, millares de agricultores y ganaderos; necesitamos grandes y pequeños industriales que asocien su capital y su experiencia con los de nuestros empresarios; queremos los conocimientos de los técnicos en las múltiples ramas prácticas del saber humano; queremos la inmigración de europeos sanos de cuerpo y de espíritu, trabajadores y útiles, pacíficos y disciplinados que incrementen el adelanto del país y que a él se vinculen indisolublemente por el hogar, el patriotismo, la solidaridad entrañable, el trabajo y la honradez.

Nuestra patria tiene 300.000 kilómetros de tierras frías y templadas

donde pueden convivir satisfactoriamente nativos y crecido número de inmigrantes europeos, y queda la inmensa realidad de nuestros valles y llanuras cálidos, aprovechables después de un vasto saneamiento por el brazo del hombre, ayudado por el dinero, la cooperación y la máquina.

El gobierno debe utilizar y fomentar la inmigración de europeos, afines de nuestro pueblo por la raza, la religión, el idioma. Españoles, principalmente vascos; aragoneses, catalanes, navarros, etc., deben ser apoyados para que se establezcan en tierras colombianas. Lo mismo que portugueses, lombardos y piamonteses, bretones, belgas, suizos, irlandeses. Y hacer el ensayo con bávaros y escandinavos, que seguramente aportarán muchas de las virtudes raciales de que carecemos.

Como se trata de un asunto en el cual no tenemos experiencia, hay que adquirirla sin demora y sin papeleos. Aprender de los países de América, que sí poseen y practican una inteligente y amplia política de inmigración. Poner a funcionar el Comité de Inmigración y Colonización, creado por el Decreto número 596 de 1939. Abrir una campaña de propaganda sobre las ventajas de la inmigración seleccionada y dirigida, y cerrarle las puertas a los inmigrantes indeseables, parasitarios, competidores desleales del trabajador nacional, que se amontonan en las ciudades a especular, que forman islotes raciales, enemigos por sistema de la fusión con los elementos criollos. Tecnificar y unificar todos los organismos y servicios adecuados para el desarrollo de los planes inmigratorios de modo que el trasplante y acomodamiento de europeos se realice con el máximo de garantías para ellos y para el país que los recibe. Ampliar los servicios y misiones del ministerio de relaciones exteriores, de suerte que nuestros embajadores, cónsules y asesores tengan todos los datos necesarios y convenientes para ilustrar a los futuros inmigrantes sobre la realidad colombiana y que estén autorizados para facilitarles el viaje sin garantías excesivas y sin engorrosos formulismos.

Es preferible la inmigración por familias, a la individual. A su llegada al país, deben ser atendidos y distribuídos por regiones, climas, oficios, profesiones, a fin de acelerar su vinculación al ambiente. La segunda y tercera generación descendientes de inmigrantes radicados en el país, formarán parte definitiva de la nacionalidad por la sangre, el espíritu, la economía y la educación.

El cupo de inmigración, que según la conferencia de Dumbarton-Oaks le corresponde a Colombia, es de 25.000 personas de distintas nacionalidades. Preparémonos, pues, sin egoísmos lugareños y sin imprevisiones peligrosas, a realizar este ensayo de inmigración, que será fecundo para el bienestar común. Y estructuremos una política inmigratoria que brinde trabajo y seguridad a millares y millares de hombres dignos, que vitalice nuestra raza, que enriquezca nuestra economía, que perfeccione nuestra cultura, que engrandezca a la patria y sus instituciones fundacionales y eternas.

El P. José Gumilla, S. J.[1]

por el doctor Rafael Tovar Ariza

VENGO a desempeñar, por delegación de mis compañeros de la junta de festejos patrios, el honroso mandato de entregar a la academia de historia el pulcro y expresivo óleo que tan acertada y artísticamente trazase con mano maestra el consumado pintor Villarreal Santos. Con este cuadro, de hoy en mas, se enriquecerá la pinacoteca de esta docta institución, que paulatinamente, con loable paciencia, ha ido aumentando su colección de retratos de varones ilustres.

Y uno de ellos es, de modo incontestable, el R. P. José Gumilla, misionero de la Orinoquia, quien con derecho propio y superabundante se incorpora a la galería de los cronistas americanos, ya que su labor en las soledades esteparias de Nueva Granada y Venezuela, le conceden legítimamente tan justa prerrogativa.

Correspóndeme hacer el recuento y elogio de tan pasmosa tarea, que perduró por 35 años, de suerte que la sola enumeración sería de suyo larga. Obviamente habré de compendiarla, limitándome a lo más saliente, con el natural temor de que esta disertación quede más o menos mútila; y, en todo caso, inferior al aplauso merecido por Gumilla. Menos mal que mi deficiente panegírico está de antemano compensado ampliamente con la excelencia del retrato de Gumilla, testimonio y galardón infinitamente más valioso que el que pudieran tributarle mis mezquinas palabras.

Ellas debo someterlas a un derrotero, para no extraviarnos entre la prolijidad de asuntos y aspectos tan varios como los laberintos que en las llanuras de San Martín y Casanare, en Colombia, y de Apure y Delta-Amacuro, en Venezuela, crean los brazos y brazuelos de los innumerables ríos que serpean por la Orinoquia, cuyo conjunto precisa indispensablemente el mapa, a fin de guiarse entre el dédalo de sus corrientes y sus islas.

No de otro modo ha de procederse con el libro de Gumilla, su celebérrimo *Orinoco Ilustrado,* que tan fielmente reprodujo entre sus páginas el mundo multiforme que vivió y sintió durante más de un tercio de siglo el misionero-escritor. Su obra misma es tan extensa como los llanos que describe, tan varia como la naturaleza que pinta y tan rica como la flora y fauna exuberantes de las comarcas orinoquenses.

No es de sorprender, en consecuencia, antes muy comprensible, que el ánimo vacile enfrente de la cantidad, calidad y densidad de la nutrida serie de observaciones que en buena hora hiciese aquel insigne jesuíta.

La información tesoneramente acopiada por Gumilla, bastaría y so-

---

1 Discurso pronunciado en la Academia de Historia en la colocación del retrato del P. Gumilla en su salón de sesiones.

braría por sí sola para colmar de fichas, a cual mas interesantes, docenas y docenas de gavetas de uno o más cardex. De tan abundantísimo ramillete, asaz útil en una intensa investigación científica, debo contentarme con escoger unas pocas flores para ornar este discurso, privado de otras galas. Procederé a semejanza de aquellos exploradores portugueses que traían a don Enrique el Navegante unas dos o tres plantas como testimonio de los lejanos bosques visitados.

Al cumplir tan forzosa selección, tengo, en lo posible, que concretarme a Colombia, pues auncuando la naturaleza está por encima de los límites políticos, aquí, en gracia a la brevedad, hube de proceder así para acomodar más mi disertación a este recinto, que sin olvidar ni descuidar hechos ajenos se endereza principalmente a los nuéstros, cual compete a su mismo nombre y finalidades intrínsecas.

Tras esta separación inicial, realicé un segundo escogimiento al prescindir de los temas de zoología, botánica y otros análogos, conectados con las ciencias naturales, y circunscribirme a los de índole geográfica, etnológica e histórica, no porque los conozca más, sino porque los ignoro menos.

Empero, aun dentro del sector de aquellas ciencias, ya en la del espacio, ya en la de la cultura humana, y ya en la del tiempo, nuevamente verifiqué otra criba, satisfaciéndome por fin con unos cuantos ejemplares de ellas, tomados aquí y allá, fuéra del orden cronológico o de cualquiera otro, en consideración solo a su importancia y originalidad.

Este criterio me ha parecido el más prudente, ya que no me era lícito abusar de vuestra benevolencia, cansando demasiado la atención que me dispensáis. Quede para un docto comentarista hacer la exégesis completa de *El Orinoco Ilustrado;* a mí, séame suficiente presentar algunas de sus facetas más interesantes.

De entre ellas, empezaré por las geográficas, ya que todo río, por definición, es un accidente físico de la tierra, y más acentuadamente aún en la zona americana que nos ocupa, donde muchos de los tributarios y hasta de los simples subafluentes son caudalosas y estupendas vías de agua.

Al venir el P. Gumilla remontando el Orinoco en un viaje imaginario para nosotros, pero que él realizó en muchas ocasiones, va enumerando y describiendo uno tras otro los ríos que sucesivamente se van uniendo con aquella corriente una y cien veces soberbia. Y llega por fin al Nuevo Reino de antaño, la Colombia de ogaño, cuyos ríos, todavía más que los precedentes los conserva en la memoria y más aún en el corazón, pues en sus laderas, especialmente en Arauca y Casanare, trabajó más luengos años en la evangelización de sus indios.

Y va citando, en su orden, ríos de nombres familiares a los oídos colombianos: Arauca, Meta, Vichada, Guaviare... De ellos, los tres primeros han servido para apellidar en igual forma a sendos territorios nacionales, y el último, es muy probablemente la verdadera fuente del Orinoco, esto es, el Orinoco real, aserto al que concurren de consuno la geografía y la geología. Así, al roborarse tan apasionante cuestión, cautivador desiderátum de los cartógrafos, el gran río sería en su primer trayecto íntegramente colombiano; y, en su última porción, íntegramente venezolano, mientras que en su curso medio, durante centenares de kilómetros, sería simultáneamente colombo-venezolano a manera de suave transición.

Con la propiedad que solo puede poseer un conocedor, trata el P. Gumilla de la unión del Meta con el Orinoco, enlace que pondera felizmente con la palabra *equilibrio*, que nos da ya completa y cabal idea del dulce sosiego que preside, aun en época de crecientes, tan apacible conjunción fluvial. Ojalá que ella sea símbolo de la concorde e íntima amistad que deben mantener entre sí las dos naciones hermanas que dominan sus riberas.

Poco importa que un error de localización (al estimar Gumilla en solo dos grados de latitud norte, en vez de seis grados y minutos), empañe un tanto la veracidad de los datos sobre la boca del Meta; pero, este lunar, como otros homólogos, tocante a las desembocaduras del Apure y del Guaviare, todos con latitud inferior a la exacta, solo nos demuestran que el sacerdote escritor trabajó con escasos o nulos instrumentos de precisión o con cartas deficientes, de modo que son excusables sus equivocaciones, aun aquellas de mayor trascendencia, como en la que incurre al negar la mutua comunicación del Orinoco y del Amazonas, al través del brazo Casiquiare y del río Guainía, por desconocer nuestro cronista la intrincada anastomosis potámica que suele acompañar a muchos de los ríos de la América Meridional. En cambio de este desacierto, sin duda el mayor lapsus geográfico de su obra, ofrece en compensación una vívida pintura de la compleja reunión del Apure con el Guárix y el Orinoco, densa encrucijada de brazos e isletas, entre los que fracasaría el famoso hilo de la mítica Ariadna.

No culpemos a Gumilla por aquellas faltas, lastre común e inevitable de toda empresa humana, y reparemos más bien en la multitud de excelencias de que rebosa ampliamente su libro, en inundación magnífica, solo comparable en magnitud a las de los ríos tropicales, que él va, a la par, dibujando y describiendo con su mágica pluma.

En resarcimiento de tales yerros científicos, examinemos el tino con que habla de los raudales que demeritan el curso del Orinoco y de varios de sus confluentes, los cuales tienen que luchar contra los vestigios de aquella caduca serranía paleozoica, otrora útil e imponente, hoy calamitosa y menguada en los reciales, que minuto a minuto trata el agua de socavar, destruyendo las reliquias dispersas de aquel gastado cordón orográfico. Y no se satisface con mencionar a los rabiones, sino que nos cuenta concisamente cómo se viaja allí «...tirando con sogas muy fuertes las embarcaciones desde la orilla», visión clara y rápida de la navegación a la sirga. Afirma que en los tres raudales de Atures (presumo que entre ellos incluye también a Maipures), ni siquiera puede apelarse a tan difícil recurso, pues, continúa Gumilla, «... no hay otro arbitrio para pasar, que llevar las embarcaciones por tierra, con increíble trabajo». En la actualidad, Venezuela ha construído sólidas y amplias carreteras para el trasporte de carga y pasajeros, proceder que Colombia habrá de realizar igualmente en la fronteriza margen izquierda que le pertenece, a efecto de cortar este nudo gordiano descrito por nuestro explorador.

El misionero no se reduce a consignar accidentes más o menos espectaculares como los arriba apuntados. Si esto solo fuera, su obra sería meramente una recopilación de notas singulares de un viajero curioso. Su libro es más que el diario de un turista vigilante, según lo comprueba la observación que reseña sobre la primera creciente del Orinoco, que aumenta poco o nada el volumen del río, pues toda queda, según dice, «... embebida en las sedientas y dilatadas playas del Orinoco».

Este dato es de hidrología de altos quilates, siendo asímismo de igual o superior índole el que inserta, tocante a las avenidas del río Ile, que ora sea el tiempo lluvioso o sereno, siempre crece, pues lo alimentan, turno a turno, los aguaceros de sus flancos o la fusión de las nieves fontanares de Güicán, que se derriten bajo el sol.

No dice en el primer caso *invierno,* y tampoco pone en el segundo la palabra *verano*, pues él, amigo de expresarse castizamente, censura con energía y con razón la tremenda impropiedad de llamar así respectivamente a la época de lluvias y a la de sequía, porque, conforme lo explica minuciosamente, no existen en la zona tórrida aquellas verdaderas estaciones, exclusivas de las zonas templadas, cambios climáticos de que aquí carecemos. Es más: dentro de sus líneas está patente la doctrina, hoy desarrollada, de considerar como clima dinámico al estacional; y, como clima estático, al tropical, librando a éste del concepto de reputarlo como perpetuamente cálido, error difundido aun entre personas leídas. Gumilla, adelantándose a su tiempo y a muchísimos de nuestros contemporáneos, establece nítidamente las diferencias, multiplica los ejemplos y propone comparaciones objetivas, que cimentan firmemente la verdadera teoría científica de la climatología terrestre.

Hasta aquí la veloz inspección de algunos de los aspectos geográficos extraídos de *El Orinoco Ilustrado*. Pasemos ya a contemplar a los hombres orinoquenses, actores apenas medianos de aquel vasto teatro, aunque impropicio a la raza de Adán, la cual es allí hostilizada por graves endemias, que tornan la vida bastante precaria en esta sección del suelo patrio, la que solo lenta y penosamente podremos ir incorporando al ecúmene pleno y efectivo.

Es tiempo de enfocar etnológicamente a sus habitantes, esto es, en función de su cultura, que se circuscribe en todas sus tribus a una etapa humana bien negativa. De los tres grados establecidos modernamente: salvajes, bárbaros y civilizados, solo el primero de ellos, triste es confesarlo, conviene a los indígenas ribereños del Orinoco y sus tributarios.

Allí, entre indios de mayor o menor salvajez, va a residir Gumilla. Y no efímeramente, pues son siete lustros de su apostólica vida que ha de habitar con tribus groseras y torpes.

Al estudiarlas, ya global o separadamente, quizá por la chocante extrañeza de las raras costumbres que las caracterizaban tantísimo —y que todavía siguen ahora mismo caracterizándolas, con la típica rutina de los primitivos— exhibe el P. Gumilla cierta ingenuidad, que aparece en la mayor parte de los datos concernientes a la etnología. Esto es bien comprensible, porque dicha ciencia, hoy apenas adolescente, era entonces niña, y como tal se sorprendía candorosamente ante los hechos nuevos que iba registrando.

Una muestra de esta sencillez de ánimo consiste en reputar a los amerindios provenientes de Cam, hijo de Noé o bien de todas o parte de las diez tribus hebreas, trasportadas por Salmanasar desde Israel a Siria; y luégo confundidas o disueltas o llevadas a regiones incógnitas, regiones que corresponden probablemente, según el P. Gumilla, a este continente. En apoyo de su presunción suministra varios hechos, la mayoría de los cuales son comunes no solo a los judíos y a los orinoquenses, sino a todos los pue-

blos nómades, de suerte que el valor probatorio de tales argumentos se debilita y aun se anula por completo.

Empero, este error es disculpable para aquel entonces, pues qué mucho que Gumilla pensara así, cuando ahora mismo no pocas personas mas o menos cultas sostienen el tremendo dislate de que nuestros hermanos antioqueños son de ascendencia israelita, falsedad tamaña, que ni siquiera se puede afianzar en el mas leve barniz científico. Si esta barbaridad circula hoy, no debe, en consecuencia, preocuparnos mucho el extravío sincero sufrido en el campo etnológico y en el etnográfico por el misionero-cronista, que escribiera hace algo mas de dos centurias, y, quien, cautamente, hace ciertas reservas y se abstiene de presentar su concepto como algo concluyente.

Como indemnización por esta alambicada conjetura, nos trasmite datos provechosísimos respecto a la economía, la ornamentación y las costumbres de los planícolas de la Orinoquia.

Es acaso la parte mas seductora de su precioso libro. Léase y reléase lo que nos cuenta sobre el entero aprovechamiento industrial del moriche, la palmera una y mil veces privilegiada de los Llanos, hadamadrina de las tribus que acampan o deambulan a su sombra, que si breve en cada palma, se acrecienta en las asociaciones que a modo de oasis forma frecuentemente en la llanura. La descripción del moriche y de su empleo económico, es una página de antología, en la cual quizá se inspiraron los hermanos Robertson al tratar cómo se utiliza el cocotero en los archipiélagos oceánicos.

Otra planta que menciona con loa es el achiote, proveedor del pigmento rojo, usado con el fin dual de protección contra el mosquito y de afeite vistoso, que en ocasiones constituye la porción mas importante y hasta única del vestido. A esto, repara Gumilla, que el sexo masculino se acicala mas prolijamente que el femenino, hecho confirmado entre todos los pueblos naturales, universalidad que provocó que un sociólogo humorista, burla burlando, definiera al hombre diciendo: «el hombre es un ser que se adorna»...

Nos detalla asímismo las ceremonias nupciales de estas y aquellas tribus, porque si la especie humana, singularmente el varón salvaje, concede enorme importancia a su ornamentación personal, la otorga aun mayor a sus fenómenos sexuales, siendo el único animal que los rodea de actos mas o menos simbólicos, en los que el instinto y la inteligencia se entrelazan estrechamente.

Y si Gumilla recoge harto material sobre la canción de la vida y del amor, no es menos hábil en lo que concierne a la canción de la muerte y del olvido final.

Si en la esponsalia, al referirse a la prueba viril, especie de certificado prenupcial, raya muy alto, no baja de nivel en la funebria al describirnos pormenorizadamente los ritos jiraras y los betoyes y los anabalis y los de otras naciones orinoquenses en honra a sus difuntos. Son justamente estos apuntes epitalámicos y estos datos elegíacos los que nos desacan mejor el elemento humano de la Orinoquia que, como sus hermanos de todas las latitudes y de todos los meridianos, se exalta y canta ante el connubio y se deprime y llora ante la muerte.

Apesar de ser vasta y trascendente la indagación de tan preclaro jesuíta, sobre los asuntos que acabo de exponer, en otro tiempo, más difícil

de observar, laboró muy eficazmente. Aludo al arduo e intrincado tema sociológico del totemismo.

El *totem* es un concepto etnológico que presupone que cierto grupo de hombres desciende de un antepasado común (astro, objeto, planta y mas frecuentemente un animal).

Expresado así en forma tan esquemática, parece muy sencillo y hasta simple; no obstante, su evolución y repercusiones colectivas son de complejidad abrumadora.

Sea oportuno recalcar que el totemismo, uno de los asuntos más sustantivos de la cultura humana y de los mas investigados por la sociología, la etnología y otras disciplinas, fue primeramente planteado en el sector científico por los jesuítas que evangelizaron en el Canadá francés en el siglo XVII. Si en las frígidas orillas del río San Lorenzo ejecutaban tan valiosa indagación social aquellos hermanos de Gumilla, este, en las cálidas márgenes del Orinoco y sus afluentes, acopiaba rico material totémico, que nos corrobora hoy la homogeneidad del fenómeno respectivo, cabe la línea equinoccial, como no lejos del círculo polar.

Así, el P. Gumilla, tras preguntar porfiadamente a estos y aquéllos amerindios sobre cuál era el origen que se achacaban, ya a sí mismos o a otras tribus, logró, tras vaguedades y reticencias sinfín, que algunos sálivas se declarasen descendientes del sol, al paso que creían que una serpiente desmesurada y mortífera y los gusanos que proliferaron en el cadáver de ella habían engendrado a los indios caribes. Estos, entre los achaguas, se les imputaba otra estirpe no menos pavorosa, dándoles por antecesor un tigre ferocísimo, y también una lanza. Esta serie de *totems* sobre el culebrón, los helmintos, el felino y el arma antedicha representan un conjunto emblemático de primera calidad, que se aprestigia aún más con el comentario del propio Gumilla sobre que todos estaban de acuerdo con la violencia y cruel voracidad de los caribes.

Como la tenacidad de los iñiguistas es incansable, Gumilla sigue recopilando notas. Así, los mismos indios achaguas, que señalaban al jaguar como abuelo presunto de los caribes, tenían a los árboles como sus remotos progenitores, al paso que otros achaguas estimaban provenir de ciertos ríos, mientras que los otomacos atribuían a las piedras el origen de su dura y tosca raza.

Mas, entre estos afanes, no se olvida Gumilla que es un misionero católico, cuya divisa *Ite et docete omnes gentes* le impone el deber de predicar y adoctrinar. Pero, ¿cómo hacerlo, si los idiomas orinoquenses son una babel enloquecedora?

Ante problema tan grave, que de no resolverse satisfactoriamente impedía su labor apostólica, se encara varonilmente el sabio religioso. No es un lingüista, ni un filólogo, ni un etnólogo, ya que los conocimientos respectivos apenas se vislumbraban entonces o no habían nacido todavía. Nada de esto lo arredra. Gumilla es sacerdote jesuíta: con eso le basta y le sobra. Posee la ejemplar disciplina de su orden, el amor al estudio de los suyos, la perspicacia mental de los hijos de Loyola, y acomete la ardua empresa de metodizar aquella caótica baraúnda. Y pronto lo consigue. Advierte que unas pocas hablas son matrices y, la gran mayoría, derivadas. Se apodera así de la clave maestra, y lo demás viene por añadidura. Más que Gumilla mismo, ha triunfado el doctísimo jesuíta.

Y este, que fuera de letrado, es eminentemente piadoso, se complace en registrar el paulatino desarrollo de la vida civil entre los orinoquenses a medida que van cristianizándose. Se alegra íntimamente, sin vanagloria, del buen éxito de sus esfuerzos, que abarcaron el triple aspecto corporal, intelectual y moral. Ya poco a poco van prosperando los pueblecitos y van creciendo las doctrinas, lo que halagaba espiritualmente a Gumilla, quien no podía sospechar siquiera que algunos años más tarde no los temidos caribes, ni los adversarios holandeses, sino un rey, que se intitulaba, quizá por paradoja Su Majestad Católica, arrasara con una sola plumada con el fruto civilizador de incontables fatigas y desvelos. Consuela, al menos, Gumilla ya había muerto cuando la nefanda y pragmática sanción de 1767.

Al mencionar este fatal documento, he citado un hecho histórico, y recuerdo que al comienzo de la presente disertación anuncié que tras los comentarios de geografía y etnología, sacados de la obra de Gumilla, pasaría a los de historia; de suerte que ya es tiempo de examinar someramente algunos de ellos.

Fue este progresista misionero quien plantó en territorio enantes granadino y hoy venezolano la primera mata de café, que creciera en el Nuevo Reino. El mismo apunta: «El café, fruto tan apreciable, yo mismo hice la prueba, le sembré, y creció de modo que se vio ser aquella tierra muy a propósito para dar copiosas cosechas de este fruto».

Ya con el sabroso mate, de infusión análoga al café, habían los jesuítas en el Paraguay apartado del embriagante *cau* a los indígenas de allá. ¿No proyectaría Gumilla, con el hoy popularísimo café, apartar a los orinoquenses de la chicha?

En todo caso, Colombia está en grave mora de reconocimiento hacia Gumilla, introductor del vegetal, que es hoy la base de nuestra economía. Si Francia irguió en bronce la efigie de Parmentier, tinoso propagador de la papa, debemos, por elemental gratitud, consagrar una estatua al primer sembrador entre nosotros de la preciosa rubiácea, eje del bienestar mercantil colombiano. Justicia y decoro patrios, así lo reclaman.

Por lo pronto, le ha cabido a esta academia iniciar, pública y dignamente, la glorificación debida a Gumilla, quien ocupa en la historia sitial de honor, no solo por sus hechos personales, sino también por cuanto consiguió en su libro, en especial sobre las depredaciones de los audaces caribes, terror de los adoctrinamientos, todo con sus fechas y detalles, en lenguaje tan movido, que nos parece estar asistiendo a las dramáticas escenas guerreras que va recogiendo *ad perpetuam rei memoriam.*

No se contenta con narrar la historia de las acciones ajenas, y de hacerla con las suyas propias, sino que va mas lejos todavía, pues se empeña nada menos que con la crítica histórica, lo que hace con bastante fortuna en el capítulo V del tomo primero, al establecer un excelente paralelo entre el antiguo y el nuevo continente con sus pueblos más notables, comparando la cultura de unos y otros en varios momentos estelares de su existencia histórica, ensayo que traza a grandes rasgos, pero que acusa la imperial huella del león.

Hace igualmente rectificaciones en defensa ardiente de la verdad histórica, y desvanece muchas de las calumnias que formaron la leyenda negra contra España, cuyas leyes índicas alaba con entera equidad. En consecuencia, por esto y lo anterior, vemos que Gumilla fue simultáneamente actor,

autor y cultor de la nobilísima disciplina humana que se ama y venera en esta casa dedicada a Clío, la olímpica musa que mira al pasado para aleccionarnos en el presente y guiarnos en el porvenir. Por ello, ingresa aquí, con derecho inalienable, el retrato del benemérito jesuíta.

El adjetivo benemérito que acabo de usar, como otros análogos, con que he calificado la palabra jesuíta, juzgo que redundan del todo, pues tienen incluído un valor pleonástico, ya que al citar el nombre de un hijo de San Ignacio, se declara implícitamente la excelencia suma del religioso mencionado.

Y es cosa muy singular y pasmosa que, así como el P. Gumilla está ligado indisolublemente al Orinoco, otros jesuítas se hallan en igual relación con otros de los ríos señoriales del hemisferio occidental. Tal es el caso del P. Marquette con el majestuoso Misisipí; y, el de los PP. Acuña y Rodríguez con el ríomar, el sublime Amazonas. Y en el sur de nuestro continente no es ya uno, ni tampoco dos, el número de jesuítas que se vinculan al Río de La Plata, porque es la persona moral de la Compañía de Jesús, que en las riberas del Pilcomayo, del Paraguay y del Paraná crea la república fluvial guaraní, epopeya civilizadora colosal, no escrita aún en toda su extensión y magnificencia, pero realizada fecundamente a través del tiempo y del espacio.

A esta legión de varones épicos pertenece Gumilla. Sin siquiera pretenderlo prestó potísimos servicios a multitud de ciencias, de los cuales examinamos unos cuantos, enlazados con la geografía, la etnología y la historia, suficientes todos para incorporarlo en la nómina de los auténticos civilizadores.

Quiero destacar una de sus observaciones antropogeográficas que, a propósito, reservé para la parte final de mi presente disertación. Esboza Gumilla, que para ir poblando la inmensidad del Llano —que con propiedad llama *desierto* por sus escasísimos habitantes— han de irse apoyando los futuros colonizadores en la cordillera que lo circunda por el norte, el noreste y el oriente, considerando a Venezuela y al Nuevo Reino. Habla de Barinas y de Mérida y de las tierras altas de Pamplona, Tunja y Santafé. Reseña algunas distancias, los días de camino, el tiempo que invirtiera esta o aquella expedición; y, consigna rápida y tinosamente: «... que tal cual vecino, cuida de sus ganados, no lejos de la serranía».

Sí, la serranía, la serranía... La providencial serranía andina sin cuya oportuna presencia Venezuela y Colombia serían al norte un desierto calcinado, y al sur, una selva hostil. En efecto, mas o menos al norte del paralelo seis sería un infierno de torrefacción; al sur, el húmedo infierno verde, que vemos en la *Vorágine* y en *Doña Bárbara*. Solamente los Andes, que se trifurcan para multiplicar sus preciosos beneficios, nos redimen de sufrir la desventura inmisericorde del Africa ecuatorial.

Y Gumilla así lo presiente, y así nos lo trasmite. En su época estaba todavía en gestación la geografía humana, y ya él delinea el programa del éxito. Hoy mismo, entre nosotros, al ir haciendo tímidamente la conquista de los vastos territorios orientales, que al sur, en la Amazonia, son la manigua virgen, y al norte, en la Orinoquia, la estepa ilimitada, y en ambas, a dos, comarcas poco amigas del hombre, se ha comenzado prudentemente por asentar en la cordillera, o cerca de ella, los centros urbanos, cabeceras de las comisarías e intendencias que por tal ubicación geográfica tienen

más perspectivas favorables. Así, Mocoa hacia el Putumayo, Florencia hacia el Caquetá y, sobre todo Villavicencio, hacia el Meta...

Villavicencio, ciudad-promesa, hija del llano y de la cordillera, que se empina (siguiendo la indicación de Gumilla) «no lejos de la serranía», para ver mejor la esmeralda que se tiende a sus pies...

Villavicencio que atalaya la inmensidad de la verde comarca esteparia, en la que los moriches intentan el empeño inútil de refrescar con sus hojas redondas, colosales abanicos, el asfixiante calor de la llanada...

Mientras que el samán y la ceiba, enormes quitasoles, despliegan la armazón de sus ramajes para que a su sombra el ganado venga a sestear mansa y espontáneamente...

En contraste con la obesa ceiba, la palmera maporilla, modelo de esbeltez, no lucha contra el astro-rey, sino que sirve de reloj de sol, gnomón solitario que marca las horas monótonas del llano...

Al paso que, tratando de superar aquel anticuado indicador horario, los nidos colgantes de los mochileros oscilan como péndulos naturales, que miden, a su modo, el tiempo llanero...

Y estos pájaros amarillos y negros tienen en otras aves, rivales venturosas del matiz de su plumaje, pues de tánto sumergirse en el iris que copian los esteros han teñido a perfección las plumas de su cuerpo...

Y entre la fauna volátil, se destaca el pájaro carpintero, arrogantemente tocado con gorro frígio, trepadora que costruye su nido en el tallo del moriche, pedestal digno de su libertad y sus amores...

Mientras que por la noche los cocuyos y las luciérnagas son estrellas sueltas, que titilan en la pampa orinoquense, enviando mensajes luminosos a sus hermanas del bello firmamento...

Y este y la llanura, en los días mas serenos y cálidos, mediante el espejismo, funden insensiblemente, allá en la lejanía, su azul y su verde, hasta el punto que el ojo no discierne si es que el cielo ha bajado a la tiera o si es que la tierra ha subido hasta el cielo...

Este prodigio óptico es una nueva escala de Jacob, tendida cual puente gigantesco entre la esfera celeste y la terrestre. El mismo Gumilla es acabada síntesis de esta inefable unión, porque como viajero infatigable del llano, representa a la tierra y, como celoso ministro de Dios, encarna al cielo...

Por aquella escala cósmica, repetición del ensueño del patriarca, conducido por el angel de la historia, va ascendiendo Gumilla a la inmortalidad. Deja tras sí, en nuestras vertientes, los hermosos cafetales, cuyas hojas esmeraldinas y bayas carmesíes igualan en dignidad a las del clásico laurel y lo superan en intrínseca excelencia, mientras que su río, su gran río predilecto, traza eternamente la rúbrica triunfal de Gumilla, el misionero orinoquense...!

¡A cumplido, señor, cumplido honor!

Meditación patriótica

por Luis Gorosito Heredia

ESTE mes y medio que corre entre el 25 de mayo y el 9 de julio —puente en arco iris en el cielo, desde Tucumán a Buenos Aires— debiera ser un período del año consagrado a la meditación patriótica. A ello nos invita la recogida estación, entre otoñal e inverniza, tan propicia al pensamiento, cuando hasta la misma naturaleza parece que callara para favorecer en el hombre y las cosas la vida interior preparatoria a la acción de otras estaciones pujantes.

Es muy importante al espíritu nacional ese alejamiento temporario de la exterior vocinglería, cierto elevarse sobre las peligrosas contingencias de lo actual. La poesía, espuma ardorosa de la vida, es el lenguaje de las declaraciones entusiastas, pero la filosofía es la misma respiración del alma y el órgano de su orientación.

Las cosas que hoy pasan dan mucho que pensar, ciertamente. Y nosotros no somos hombres situados en la luna, desde cuyos balcones pudiéramos observar el acontecer terrestre con despreocupado regocijo. Vivimos una tierra de carne y hueso, plena de intereses inmediatos y responsabilidades históricas. El mundo se sacude con el espanto y la rapidez de los desplazamientos geológicos. No podemos quedar donde estábamos, ni podemos equivocar el ómnibus con la calesita, pagando un billete costoso para un viaje que no lleva a ninguna parte. Nos encontramos con que, de pronto, después de una guerra mundial catastrófica, el planeta marcha hacia su total unificación, elaborándose con ello, trabajosamente, un nuevo derecho, surgiendo un complejo de relaciones nuevas entre naciones, continentes y hemisferios. Y he aquí la cuestión tremenda: ¿Qué será de las nacionalidades? ¿Persistirán dentro de un vasto concurso armonioso, o bien habrán de nublarse o desaparecer con la pérdida total o parcial de su historia, costumbres, economía y autonomía? ¿Qué posición habrá de adoptar el sentimiento patriótico? ¿Deberemos resistir al oleaje disgregador o concurrir con traje de fiesta, sin puñales ocultos, al baile mas o menos enmascarado de las naciones? Y en todo caso, ¿no será conveniente repasar, por si alguno vacila, los pilares de la nacionalidad?

* * *

Tremendos interrogantes cuya respuesta no puede quedar librada a los gritos del sentimiento ni al lirismo de las simpatías o intereses personales. No es posible dudar, por de pronto, de la nobleza y legitimidad del sentimiento patrio, puesto que responde a esas realidades humanas, éticas, sicológicas, históricas y culturales, que se llaman las nacionalidades.

La patria constituye hasta el momento actual la más firme, elevada y extensa materialización de la sociabilidad humana y responde a esa necesidad espiritual exclusiva del hombre, que se llama social.

En la prehistoria, debemos suponer que el sentimiento de patria se concretaba a lo meramente racial, es decir, a la familia, a la tribu o clan nómade. En el período neolítico, el hombre sedentario agrega a la idea de sangre el concepto de tierra y tradición, y con el andar del tiempo las condiciones geográficas y climatéricas, unidas a las fisiológicas, diversifican profundamente a los grupos humanos, dentro de ciertas vastas y cada vez menos precisas homogeneidades raciales. Se acentúa cada vez más el espíritu de patria: el hombre no solamente quiere vivir: quiere vivir *donde* está y *como* está. De este modo la nación que, en cierta manera es una fuerza estática —la cohesión del grupo— se opone al naciente imperialismo, fuerza dinámica. El espíritu de conquista —fruto y consecuencia del pecado original, como faz colectiva del orgullo de cada hombre— da origen a las guerras que llevan a la fusión de unas comunidades dentro de otras mayores. Véase entonces cómo el miedo o el éxito de las guerras, y no un sentimiento de paz y concordia, ha llevado a los hombres a la creación de los mayores grupos sociales que son los imperios o las alianzas ofensivas y defensivas.

Entre los griegos el espíritu estrechamente localista de la ciudad-estado armoniza, sinembargo, con el concepto fraternal de raza y cultura. En la época romana la idea de patria convivía con la de imperio; pero reducida frecuentemente a la noción de lugar natalicio y como reducida a segundo orden, bajo el común denominador del imperio, al paso que las naciones existentes se resisten a desaparecer en la unidad imperial.

En la edad media subsiste la idea imperialista, pero a la razón política que la sostiene agrega la finalidad religiosa. El imperio era entonces la cristianidad. En la época romana lo religioso estaba sometido a lo político; y en la edad media lo político se somete a lo religioso. En semejante ocasión, única en la historia del mundo, el imperio existe con solo una legislación moral por fundamento, pero la unificación, que era anterior, provenía de las armas: se sostuvo después con el prestigio religioso y su destino fue desplomarse por obra de las mismas armas resucitadas.

En la edad moderna, la reforma luterana, con la liquidación de la cristiandad, acelera la fragmentación de Europa en naciones. En la edad media la representación de la patria era el estado feudal y su símbolo el rey. En la edad moderna la representación de la patria era el territorio dentro del cual se ubicaba cada comunidad con su saldo de cultura, de historia y de sangre. La revolución francesa confirmó y apresuró este proceso dándole, además, un símbolo: el pueblo. La idea del estado democrático marchó desde entonces de acuerdo al sentimiento patriótico, paralelismo que ahora parecería tender a la disociación, como veremos.

La nación, pues, resulta una concreción, la mayor hasta ahora, del sentimiento de sociabilidad. Familia, clan, ciudad, tribu: tales son los pasos hacia adelante. Se columbra, sinembargo, la posibilidad de un nuevo concepto político, de ordenación mundial, producto, no ya de fuerza, sino de extensión de cultura, conocimiento y amor. Cada día se van delineando mas los derechos que pertenecen a la fraternidad universal, principio de ley natural y precepto fundamental del cristianismo. Cada día cobra mas fuerza la idea de estas amplias realizaciones, como medio de lograr una paz indefinida y valiéndose, en cierto modo, permítasenos la frase, de las armas para suprimir las armas mismas. Una suerte de paz armada dentro, esta

vez, no de cierto instable equilibrio europeo, sino de una unidad única, global, terráquea.

* * *

Patria, en su concepto inicial, se confunde con la moral social misma. El hombre se ama a sí propio y se prolonga en cuanto lo rodea, la casa y la familia, el paisaje de la aldea natal, sus familiares, paisanos y ciudadanos. Ama y defiende hasta la muerte lo que ve y es suyo en cierto modo; luego el concepto de patria se extiende a lo que no ve, pero reconoce como prolongación de sí mismo o de su familia y su pueblo, mas allá de los montes, hasta una hipotética frontera; y no solo a los vivos, sino también, con un culto especial, a los muertos, y a los que han de venir. ¿Llegará así algún día a abrazar el mundo? El concepto mismo de patria, con ser un adelanto tan notable dentro de la construcción social, desde que supone limitaciones supone oposición a todo lo extraño y llega demasiadas veces al odio al extranjero, a la guerra. En práctica, pues, el amor humano, cuando es afectivo, tiende a limitarse, y resulta así verdad que la mejor manera de amar a la humanidad es amar a la patria. La caridad, como la luz, se da al prójimo en la medida y el orden de su aproximación al foco.

No hemos de maravillarnos si dentro de todo lo humano encontramos algo de inferior y como decaído de su grandeza primitiva. La raíz del patriotismo es el amor propio y ahí está la razón de todo lo que hay en él de divino y miserable. El sentimiento de patria, cuando no es egoísmo sangriento, participa de la virtud de la humildad, proporcionada al tamaño y a las exigencias de la comunidad, que no pide lirismo sino sacrificios. Pero en un sentimiento universalizado, que fuera imposición de la fuerza y no fruto de convencimiento, podría haber mucho de villano y rastrero. El sacudimiento próximo será sin duda enorme, porque estábamos afirmados en la nacionalidad desde la revolución francesa, en nombre de la cual realizamos nuestra emancipación y proclamamos nuestras respectivas constituciones las naciones americanas; pero será también un sacudimiento lógico, pues el impulso de la revolución francesa lleva a eso: al imperio de la fraternidad universal y a la guerra santa en favor de la democracia.

Tiende, pues, la democracia, a elevarse a una categoría de mito. Es decir: una idea política profesada obligatoriamente en pro de la paz común. Ello es necesario si no se quiere luchar abiertamente contra el principio de nacionalidad. El que deserte, pues, ya no lo hará por defender a su patria, con el objeto de equiparla del régimen constitucional que estimare mas conveniente, sino por atentar al principio intocable, único, profesado por todos los hombres. Reo de lesa humanidad, pues, y por consiguiente reo de lesa patria. Traidor y no mártir. Un nuevo misticismo político, por lo tanto, en virtud del cual se exige un dogma de la revolución francesa, la democracia, para ir en contra del mismo dogma enunciado de otro modo: la libertad: El saldo se llamaría seguridad. Pero así como la libertad personal queda cercenada o limitada por la libertad de los demás, la libertad de cada nación quedará limitada o cercenada por la seguridad de las otras. ¿Cómo se hará esto, que es tan plausible y admisible en teoría? *Videant consules.* El problema resulta dificílisimo cuando se trata de llevar sus datos a la práctica, de frente a múltiples obstáculos al parecer insalvables: soberanías, derechos de la fuerza, celos de naciones, afinidades continentales, culturales o raciales, etc... Una legislación exacta, un derecho nuevo que no

mostrara resquebrajaduras no más desde el comienzo, sería obra de un Dios... Y Dios, al parecer, no entra mucho en estos manejos de la buena voluntad de los hombres.

* * *

Y aquí está la encrucijada. ¿Seremos mañana ciudadanos del mundo o continuaremos siendo los patriotas de hoy? No podemos calcular la celeridad que llevarán los hechos consumados en esta tan cerrada curva de la historia; pero según la famosa frase de Víctor Hugo, podemos improvisar un puente de lanchas mientras se forja el de piedra. En principio no podemos oponernos a la realización del único redil bajo un solo pastor, realización política, nada mas, por ahora, por la que talvez se proyecten en un mañana imprevisible los caminos de la Providencia. Pero la filosofía y la historia están de acuerdo para advertirnos que esto no es mas que un ensayo con todos los defectos de la improvisación, aparte del dañado origen. Hemos asistido ya a dos grandes guerras económicas. Posiblemente ha de venir pronto la guerra del espíritu. Las botellas emblemáticas estaban llenas de barro, pero los marbetes hablaban de cosas respetables. Es posible que se rompan las botellas y en manos de los luchadores no quede mas que el marbete que señala una tendencia espiritual cada vez precisa; pero esa será el arma nueva más formidable de todas, porque tendrá la fuerza de la causa misma con la cual se confunde. Entonces el mundo habrá de combatir no por una ciudad ni por un continente, sino por Dios en persona; no ya por la subsistencia de su cuerpo material —el hombre y la máquina— sino por la subsistencia de su espíritu mismo, el patrimonio cultural y la dicha eterna.

Si se presentaran así las cosas, no sería difícil conocer por fin de qué lado está nuestro deber y hacia dónde caen nuestras filas. Pero, todo terminado, una vez que las armas hubieran impuesto sobre la tierra devastada el orden y la unidad, ¿habría descendido a los hombres el milenario de la seguridad definitiva? No sería posible tampoco; porque solucionada la cuestión política, habríamos dejado descubierta —y sin mas solución que la católica— la raíz religiosa del problema: desde que la posibilidad de nuevas rebeliones y nuevas guerras la lleva el hombre en sí mismo, en su rebeldía ingénita, en sus pasiones, en el desacuerdo trágico entre su cuerpo y su alma. Y la pacificación del hombre interior está fuera del campo político, pertenece al orden religioso. Por otro lado, en esta Babel de nuevo cuño no se estaría en libertad de no escoger la libertad; la libertad se impondría talvez tiránicamente, es decir, se llegaría talvez a preconizar la libertad en nombre de la tiranía, como antaño se preconizaba la tiranía en nombre de la libertad. Y la construción gigantesca, tan pacientemente elaborada, vendría al suelo, porque la libertad interior debe anteponerse a la seguridad exterior, desde que los derechos inalienables de la persona humana están por encima de todas las cosas humanas.

* * *

Entretanto, si algo provechoso podemos hacer en estos momentos de incertidumbre, consiste precisamente en robustecer nuestro patriotismo. Si queremos ser alguien, es porque ya lo somos. La patria es, además de una unidad geográfica, una unidad histórica. Somos algo más que una extensión de tierra limitada por mares o cordilleras; algo mas que un puerto lleno de barcos extranjeros, o una montaña de maíz o de trigo. Los que nos

dieron esta posibilidad de patria de que gozamos, fraguaron en cierta medida nuestro destino. No nos pagaron el billete de tren para que partiéramos con las manos vacías a que nos ganáramos el pan y los recuerdos a fuerza de uñas; nos dieron además unas maletas llenas de riquezas suyas, de ellos, que nosotros debemos gastar sin dilapidar, acrecentar y trasmitir a los que vendrán después de nosotros. Patria es, en resumen, cultura; pero esta cultura no es un traje a la moda, sino un vino viejo que cuando lo bebemos nos habla de sangre, de religión, de lengua, de historia. Y de tal manera que no podemos ni debemos separar ninguno de estos elementos que integran la fórmula. «La nación, como el individuo, dice Renán, es el resultado de una larga cadena de esfuerzos, de sacrificios y abnegaciones. Un pasado heroico de hombres grandes. de gloria: he aquí el capital social sobre el que descansa una idea nacional».

El peligro está en que los hechos mundiales llegan al conocimiento de todos, es cierto, pero no suscitan estudio sino apasionamiento. Todo conspira hoy en día a volver cada vez mas sentimentales a las generaciones, sin que se alcance a ver la amenaza de bestialización que ello encierra. El rebaño puede ser conducido por cualquiera que disponga de un bastón en la mano y de una jauría fiel. Lo malo está en esa soberanía de la mediocridad de que nos hablara Rodó en su tiempo. Hoy en día el hombre mediocre puede ser un arma, dentro del país, en manos ajenas. «Porque el mediocre es siempre mas respetuoso y preferido. Al fin no salpica a nadie con su nombre». Bella frase, y pertenece a la pluma del insobornable Benjamín Jarnés, junto con esta otra: «Ante el peligro de que un hombre excepcional suscite el entusiasmo del pueblo, no vacilan en proclamar la soberanía de la mediocridad, en proclamar como nociva toda excepción».

Los hombres mediocres están desconectados de la cultura verdadera, desraizados de la historia, y si no fuese por el escaso oxígeno que les llega de afuera en cápsulas y que ellos respiran ostentosamente, se morirían. Los árboles profundos, las grandes copas abiertas en cielo libre se perfilan con troncos enormes, enhiestos. Los árboles profundos, que decoran la armonía fraternal del bosque y mellan todas las hachas.

Buenos Aires: 1945.

Del mono al superhombre pasando por el Pithecanthropus

por Angel Valtierra, S. J.

I

HOMBRES Y SISTEMAS

EL problema del evolucionismo se asemeja al mito de Proteo: su esencia es cambiar, tomar posiciones audaces y luego retroceder. Desde el grito alborozado de Darwin, que intentó penetrar en el abismo del tiempo para descubrir allí al pobre hombre acurrucado en un árbol con la mirada estúpida del simio en trance de pensar, hasta las modernas teorías de Weissmann, H. Morgan, Alsberg, Oparim, Osborne, Broom, William Howells, este perturbador tema ha inquietado a la humanidad.

Hoy día, proclama un decidido evolucionista, Alfonso Labbe: «el trasformismo no es ni puede ser el que profesaron nuestros mayores Lamarck y Darwin, actualmente hay una crisis del trasformismo que obliga a los evolucionistas a contarse y a apretar filas, ya que las explicaciones que han sido clásicas en las doctrinas trasformistas *son claramente erróneas e ineptas* para defender la evolución... Es preciso echar abajo esos sistemas... *El Darwinismo ha muerto*, y nadie se interesará ya por la idea de la evolución si una teoría mas útil no aparece [1].

Sinembargo, entre nosotros todavía este muerto vive y la sombra de Darwin juguetea en varias cátedras y secciones de divulgación científica.

En la actualidad se ha retrocedido mucho en las vanguardias evolucionistas del mundo científico; Lamarck y Darwin abrirían sus ojos desmesuradamente ante los neos —*neolamarckismo y neodarwinismo*— formas aéreas y diluídas de un mundo que pasó, y los ingenuos escritores de la enciclopedia francesa verían con estupor cómo Paul Lemoine, René Geanel y Allorge, especialistas del tomo IV (edición 1937) consagrado a los seres vivientes, aseguran que: «*este dogma* de la evolución que mereció nuestras ilusiones juveniles... *está en vísperas de ser abandonado*» [2].

A pesar de los continuos desengaños, entre muchos hombres de ciencia hay una secreta esperanza: cuentan con dos argumentos formidables: el argumento *espacio* y el argumento *tiempo*. De los estratos terciarios, de las excavaciones antes europeas, luego asiáticas y ahora africanas, puede surgir un fémur, una mandíbula, talvez un esqueleto completo de aquella humanidad presentida, espléndida, anterior al *Homo Sapiens* intermedia con el bruto: el hombre simio... hay tanto espacio todavía inexplorado. Por

---

[1] Alfonso Labbe. *Le Conflict Transformiste,* París, 1929.

[2] Paul Lemoine. *Encyclopédie Française. Conclusions Générales. Que valent les théories de l' evolution?* 5.82. 3-8. Ed. 1937.

otra parte, y es la última carta, si ahora no suceden ciertas cosas, ¿quién sabe lo que pasaría hace millones de años? Entonces la vida pudo surgir en la naturaleza virgen y el animal ir perdiendo sus feroces atavíos para mirar al cielo y crearse su mundo intelectual. Es el factor *tiempo* tabla de salvación de biólogos y paleontólogos.

A. Caballero anota en su libro *La evolución de los seres vivientes,* que los darwinistas y evolucionistas son los Homeros y Miltons de la moderna biología. El poder irresistible de su brillante imaginación hipnotiza a los lectores, los huesos desnudos son algo que les repugna y parece tienen irresistible tendencia a cubrirlos de piel y carne imaginarias: ellos se gozan en las reconstrucciones entre paisajes fantásticos y gigantescos monstruos.

Mascré y Mcgregor son los grandes artistas de los hombres monos y sobre sus rostros montaraces derraman tristezas y brutales anhelos como Velásquez o Rembrandt pudieran esparcir cielos y sombras.

Desde ciertos libros de texto, a los museos de historia natural de París y Nueva York, corren reconstrucciones ingeniosas y tendenciosas.

El asunto que vamos a tratar sumariamente es de sumo interés. Todo lo que se relaciona con este gran desconocido, que es el hombre, tiene gran trascendencia. Si se tocan interrogaciones tan fundamentales como: ¿de dónde venimos? y ¿a dónde vamos?, el asunto de pintoresco pasa a la categoría de fundamental.

Aquí nos interesa sobre todo el hombre. La ciencia despliega a su lado problemas tan complejos como la evolución vegetal y animal, el fascinador del origen de la vida y los trascendentales de la eternidad del mundo y el monismo. Muchos son filosóficos estrictamente, otros pertenecen al campo de la teología.

En los orígenes del hombre están implicadas cuestiones fundamentales que desde el principio hay que distinguir nítidamente para no desorientarse. Existe el monismo integral, que hace del hombre completo un producto mecánico de una serie de evoluciones que van desde la materia eterna hasta las místicas elucubraciones de los superhombres teosóficos, pasando por los estadios vegetal y animal en una serie transformativa y gradual.

El hombre sería la síntesis terminal del átomo, la mónera primitiva que el acaso hizo rodar; vendría luego esa fuerza íntima y misteriosa que se introduce en lo anorgánico, y en un impulso gigantesco llevó a la materia inerte a las maravillas del vegetal —con sus almas dormidas— al instinto con su conciencia impersonal y al instinto purificado que se hace inteligencia en el *Homo Sapiens.*

Es evidente que este proceso desconoce las causas finales y una fuerza creadora, y por tanto es ciego fatalismo. Teoría ajena de suyo a Lamarck y Darwin, producto de Haeckel en su extremismo apasionado.

No hay que confundir esta posición extrema con el evolucionismo mitigado, que en los campos de la botánica y la zoología se mantiene en los predios estrictamente científicos, y al llegar al hombre admite la existencia del alma espiritual, investigando solo el origen animal del cuerpo. Si fue el ser creado de repente a quien se le infundió un alma —alma nueva en cuerpo nuevo— o más bien fue el término de lentas evoluciones que lo llevaron a las cimas de la perfección animal y le dispusieron así para su elevación al mundo de la inteligencia.

En esta teoría habría que salvar la discontinuidad metafísica, no la física, con respecto al mundo animal, y por supuesto admitiendo siempre la acción especial de Dios.

En 1937 se proclamaba desde la Torre Eiffel por radio «que la descendencia simiesca del hombre era una verdad adquirida por la ciencia», y el célebre Boule glosaba así la afirmación: «la preeminencia del hombre, de orden puramente intelectual, ha sido adquirida gradualmente en el curso de una lenta evolución. Entre el hombre y el animal no hay sino diferencias graduales. La razón no es una creación especial, brusca; ella se constituye poco a poco. Su cerebro, agrega, fue forjado por fuerzas naturales *misteriosas*. Llevado por él mismo a la suprema dignidad zoológica, el hombre no es sino el más augusto de los venidos hasta ahora»[3].

Estamos ante el materialismo, con su monismo integral. «El evolucionismo, tanto o más que el fixismo, es capaz de dar al universo la grandeza, la profundidad, la unidad, que son la atmósfera de la fe cristiana». Estas palabras son de un católico: el P. Theilhard de Chardin, palabras que hacen suyas otros católicos como Breuiel, Bardon, Boussonie, Mivart, Perier...

Evidentemente estos autores defienden el evolucionismo mitigado que se restringe al cambio accidental de las especies, y que de una manera sin duda avanzada, consideran el limo de la tierra de que nos habla la Biblia, no como materia inorgánica, arcilla terrestre, sino materia evolucionada hasta la vida animal, y que por una acción especial de Dios se convirtió en el cuerpo del primer hombre [4].

TRES REVOLUCIONARIOS

En el mundo moderno son dignos de mención tres grandes revolucionarios: Darwin, Freud y Marx.

Darwin, al remover con violencia el origen de las especies, primero, y más tarde el origen del hombre; al introducir en el mundo científico, y poner sobre el tapete el magno problema de la creación o la evolución eterna monista sin causalidad inteligente y dejada al libre juego de las energías de la naturaleza; al lanzar al mercado la teoría del hombre-mono, produjo un desgarrón tremendo en la concepción humana; al colocar al hombre primitivo en la región de la animalidad pura desató toda una literatura materialista de consecuencias imprevisibles en todo el pensamiento contemporáneo.

Como suele suceder en estos casos, al lado de investigadores de la ciencia pura como Weissmann, Wasman, Pujiula, O'Hertwig, Virchow y tantos otros sabios verdaderos, apasionados con la ciencia del hombre, aparecen segundones al estilo de Haeckel y Flamarión, que unen al despropósito la *falsificación de hechos.*

Darwin, talvez sin pretenderlo, fue el padre del moderno materialismo; *Freud* vino a completar la estructura de este pobre ser cuyo origen tan angustioso había preconizado Darwin. El hombre para el médico judío será un haz de fibras y tendencias manejadas fatalmente por una fuerza oscura y turbia, común al hombre y a la bestia: *la libido,* fuerza que hace estragos desde la niñez, creadora de desastres, de subterfugios, de trage-

---

[3] Marcellin Boule. *Les hommes fossiles,* París, 1935, pág. 464.
[4] Citado por A. Verriele. P. S. S. *Le surnaturel en nous et le péché originel,* pág. 8.

dias morales, operando como en el teatro de muñecos allá desde el subconciente, sin atreverse a salir a las tablas, produciendo esa serie de represiones y de sublimaciones que hacen del hombre el ser mas terriblemente inmoral, a la vez que le rodea de un ambiente fingido de ideas sin contenido acerca del más allá.

Es la revolución de los fondos bajos del hombre, el triunfo del cieno que se instala en las regiones más nobles de la vida.

Como Darwin, también Freud desencadenó, junto con autores serios preocupados por los secretos abismos del corazón humano, toda una avalancha de pornografía disfrazada de medicina y, lo que es peor, un sentimiento en la pobre humanidad de su incapacidad fundamental para resitir los peores instintos de la bestia.

Marx en la teoría, y *Lenín* en la práctica, vienen a completar el cuadro de los destructores. El ambiente estaba preparado. Del hombre animal al egoísta, con la garra afilada por la lucha inmisericorde por la vida, y del hombre placer, cuyo ideal es el goce de estas cosas de abajo, Marx construye el hombre social, máquina organizada.

Es la sistematización de la materia en su aspecto de relación, es la lucha por la vida aplicada al campo del trabajo, donde al hombre libre y consciente de su destino individual y responsable, debe suceder el hombre tuerca de esa gigantesca maquinaria del Dios-estado. En esta monstruosa concepción, el rodaje obligado hará desaparecer las diferencias de clases, los llamados prejuicios morales, «opios del pueblo burgués», para llegar al ideal cumbre: el hombre socialista férreo, y con el tranquilo anhelo del animal que duerme al sol y gira en un círculo determinado por su tutor.

Lenín y sus sucesores pardos o rojos, al llevar a la práctica estas ideas contenidas en el mamotreto pesado de Marx: *El Capital,* han desencadenado la orgía de sangre y terror cuyo fin no se vislumbra.

Es la tercera revolución: la del odio... la lucha ya no es la del hombre por la vida, sino la gigantesca de pueblos y razas; es la frialdad de Lenín al contemplar impávido la desaparición del 90% del género humano con tal de que el otro 10% sea partícipe del paraíso rojo.

El hombre sin alma, ingertado en bestia, sin relaciones morales, con el ojo turbio de la lucha por la vida... el hombre placer, con la mirada pasional... el hombre que mata y odia fríamente. Tres filosofías, tres revoluciones, con plena interdependencia en el fondo, y cuyas raíces profundas tocan solo al animal en el hombre.

EVOLUCION Y TRASFORMISMO

Para muchos, evolución es lo mismo que trasformismo. Pujiula, el eminente investigador español, distingue en la palabra evolución dos significados. La evolución embriológica u *ontogénica* y la *filogenética,* según se trate de normal desarrollo hacia su forma definida o se refiera a la formación de las especies en cuanto por producción evolutiva se deriven de una *sola especie o varias.* Siwek, profesor polaco, aplica el término *evolucionismo* [5] a las mutaciones que tienden a formar formas más *perfectas,*

---

[5] Pujiula Jaime, S. J. *Estudios críticos sobre la teoría de la evolución.* Barcelona, 1910. *Seis conferencias,* 140 págs. — *El origen de la vida y su evolución,* pág. 155.

y *trasformismo* en general a la doctrina que establece la mutación de las formas o especies vivientes [6]. Finalmente, el célebre autor francés Vialleton, autor del libro *El origen de los seres vivientes,* establece una diferencia radical entre evolución y trasformismo: la primera es indeterminada, mientras que el segundo es siempre mecanicista. Tratándose del hombre, hay que distinguir el trasformismo radical monista, que hace venir al hombre —cuerpo y alma— de la bestia, y el moderado, si solo limita sus afirmaciones al cuerpo.

Hay gran confusión entre los autores en la precisión de sus ideas; de aquí la tendencia a mezclarlo todo, y la necesidad de distinguir lo que hay de literario, de científico o de hipotético.

VISION LITERARIA DEL EVOLUCIONISMO

Hoy día existe un género de literatura que tiende como a desligarse de la pura creación artística, y se pone los guantes del médico o se sienta en el trípode de las sibilas para lanzar ayes sociológicos trascendentales. Los autores mas leídos, sobre todo los sajones y anglos: A. Huxley, Bernard Rusell, Ellis, Steinberg, Zweig... y como prototipo de todos ellos el inefable Wells, van mezclando en dosis anormales fantasía, lodo, historia filosófica y consideraciones evolucionistas. Wells, el viejo monarca incrédulo, se va acercando a las fronteras de la eternidad, sin sentir el rumor del mas allá. Estuvo tres años «bajo la tutela del gran Huxley, el amigo de Darwin, años *los más excitantes de mi vida,* escribe en su autobiografía, porque el mundo se abrió para mí... se evaporaron los dogmas de la creación, caída del hombre y para siempre».

Y en su lugar ¿qué le quedó? Una visión. «Veía un universo sin límites, donde las estrellas y las nebulosas estaban esparcidas como polvo. Veía asímismo, en cierto modo, la *ascensión* de la vida *desde la nada hacia las* estrellas» [7].

Un hombre que vio todo esto, no puede menos de escribir algo de biología. En tres obras trata el asunto. Como historiador, en su bosquejo de *Historia y Breve Historia del Mundo;* como sociólogo-biólogo, en *El Destino del Homo Sapiens,* y como profeta en *El mundo se liberta.* El historiador literario nos cuenta familiarmente, en el capítulo titulado: *Micos, monos e infrahombres,* que allá en los tiempos de los glaciales «aparecieron varios micos cuasi-humanos... y que el célebre *Pithecanthropus erectus* era el hombre-mono que caminaba» (pág. 33). Al hombre de Heidelberg lo ve Wells «sin barbilla, y naturalmente no podía hablar, porque no podía mover la lengua». Llega por fin el capítulo titulado: *El primer hombre verdadero,* ya bajadito de los árboles, inventándose su lenguaje, sus dioses, todavía un poco celoso y fiero, pero que emprende su carrera de adaptación para encontrarse al cabo de siglos con dos guerras tremendas, y aquí Wells le deja en su edición última, en el capítulo LXX significativamente rotulado: *La crisis de la adaptación humana;* es la tragedia del pobre mono que está «al borde del abismo de donde salió». Así Mr. Wells no

---

[6] Pablo Siwek. *Psychologia Metaphysica.* Roma, 1939, pág. 476.

[7] H. G. Wells, *The Pocket History of the World,* en 8º, 440 págs., 1941. Edic. castellana, Ercilla, 1941. — *El destino del Homo Sapiens.* Ed. Sur, Buenos Aires, 1941. — *El mundo se liberta.* Ed. Nuevo Mundo, Santiago, 1937.

solo nos hace descender del mono de una manera total, sino que nos profetiza que estamos a punto de volver a tomar la forma primitiva.

Por estas pequeñas citas se podría creer que este libro de historia es algo así como la narración novelada de los Robinsones, pero no hay tal, en varios colegios es el libro de texto oficial...

¡Si Wells es en historia pintoresco y atrevido, en sociología literaria es inenarrable!

El destino del homo sapiens es su obra seria, no es continuación de la *Dama del Mar* o *Los Marcianos,* es «su visión del universo, como veo yo el mundo».

Leemos: «En lo que a historia se refiere, nuestras ideas abarcan millones de años, vemos a la humanidad emergiendo de la vida que llevaban *ciertos monos relativamente solitarios* hace un cuarto de millón de años...» (pág. 29).

«Dando por sentadas *ciertas suposiciones,* la historia geológica es una gran progresión». Y ahora el biólogo divulgador literario:

«*Todos sabemos* que para el biólogo un mono común no es otra cosa que un mono común, pero un hombre es un hombre natural *más* una gran acumulación cerebral de ideas directrices, prejuicios, antagonismos, tolerancias y conceptos de lo que debe o no debe hacer, que lo envuelven totalmente. El crecimiento de esta superestructura mental, en el antropoide primitvo del último período terciario, *puede ahora distinguirse* en sus líneas generales *sin gran dificultad*» (pág. 39).

Wells es incorregible —el mono es el mono, y el hombre es el mono más una carga de cosas más— algo así como si dijéramos —el burro es el burro, y el caballo es el burro con silla y jinete.

Nadie ha negado a Wells sus cualidades de futurista; allí campa por sus respetos, deja los humos de historiador-sociólogo y salta a la palestra caballero andante reluciente de utopías. Aquí será donde Wells escribe en broma o mas bien los libros serios, ¿son bromas pesadas? No ha escrito nada de esto en su autobiografía.

Del libro *El hombre se liberta,* con un subtítulo inquietante y humilde: *una historia de la humanidad,* nos permitimos para esta antología literaria del evolucionismo, entresacar dos frases: «Gracias a los utensilios y al fuego, el hombre logró superar al mono su hermano... eso sí vivía en las concavidades de las rocas, asesinado por el más joven, el torpe era eliminado, prevaleciendo el tipo de *mano más fina,* de cerebro mayor y de cuerpo mejor equilibrado» (página 6). ¿Por qué el de mano mas fina en la lucha salvaje? ¡Quién sabe!

Así las cosas, llegó un día solemne y magnífico: «las horas de ocio *permitieron al hombre pensar* —y prosigue con melancolía— hay aún reminiscencias de mono en nosotros, pero llegará un día —visión apocalíptica del libro— en que ambos sexos se integrarán en la inteligencia universal de la raza»... luégo sigue el marciano.

Este es un escritor muy representativo, y que como tantos otros sirve de libro de texto a muchas tertulias de café, y desgraciadamente, en su afán literario, es fuente de erudición y desorientación para muchos lectores despreocupados.

VISION CIENTIFICA DEL EVOLUCIONISMO

Si ciertas divulgaciones literarias dejan en el ánimo profundo vacío por su vaguedad —juego de edificar castillos con las mil variantes de un crepúsculo— habrá que buscar en la ciencia algo mas sólido. En este campo de la antropología y estudios biológicos, la investigación apasiona, la vida parece tener una atracción irresistible. Hay sabios verdaderos y otros que tienen sus salidas intempestivas. Nadie puede negar a Virchow, W. Schmidt, director de la revista *Anthropos,* de Viena; Sergi, en Italia; Wasman, etc... una consagración y profundidad admirables. Pero también aquí nos encontramos con espíritus parciales, al estilo de Haeckel, que ponen una tesis y luego buscan argumentos para probarla. Y, claro está, los argumentos aparecen.

A. I. Oparim es un sabio ruso, actual codirector del instituto bioquímico de la URSS y académico de ciencias. Su libro, *El origen de la vida,* constituye uno de los esfuerzos más poderosos en pro de la síntesis orgánica; es el trabajo de 15 años con su ideal definido. ¿Cómo apareció la vida *en la evolución gradual* de las substancias orgánicas? [8].

Oparim es hombre de laboratorio y monista. Busca al hombre en último análisis, pero para llegar allí es necesario ir a los últimos componentes, a las reacciones primarias de los compuestos del carbono y del nitrógeno, seguir en el estudio de las proteínas, los coloidales, para terminar en el estudio de los primeros organismos primarios y su ulterior evolución. Aquí solo nos interesa este último proceso. Oparim rechaza la autogeneración por caótica, sinembargo es anticreacionista: «nada se opone a la generación *de la vida en otra época* o en otras circunstancias». Estamos ante el famoso argumento tiempo...

¿Cómo explicar la vida? Si no hay generación espontánea, ni vida venida de otros mundos, las materias primarias «*deben tener* esa fuerza».

Ahora en nuestros días esta materia orgánica no podría formar un organismo vivo, pues sería destruída por los millones de microorganismos que pueblan el suelo y el aire, «pero en la tierra desploblada *podrían evolucionar* de modos diferentes». Para esto hay que demostrar la formación primaria de la materia orgánica y su ulterior evolución. A esto se enderezan su razonamiento y sus hipótesis ingeniosas.

Este sabio recurre a «*gotillas condensadas,* a fragmentos coacervados, a geles coloidales semilíquidos que al separarse adquirirían cierta personalidad e individualidad. La evolución ulterior de esas gotillas seguirían luego diferentes rumbos» (página 205).

El autor dedica doscientas páginas para explicar estos rumbos llegando *a la selección natural* en la hidroesfera: «entonces una nueva fuerza fue desplazando la competición en la velocidad de crecimiento y un *nuevo factor* estrictamente biológico entró en escena —¡qué misterios en todo esto!— este factor *sorprendió* a los coloides en período de evolución avanzada... vinieron luego combinaciones y coordinaciones químicas y *surgió* el sistema de *orden mas elevado: el organismo primario.*

Así quiere explicar la vida y los primeros vivientes Oparim. Nos parece que hay mucha abundancia de palabras inocuas, de hipotéticas construc-

[8] A. I. Oparim. *El origen de la vida.* Colección Ciencia y Vida. Ed. Losada, Buenos Aires, 1940.

ciones, de factores nuevos que surgen sin ton ni son. El abismo está en la huída de la causa primera y la perplejidad en no poder encontrar el puente que atraviese ese abismo.

Oparim, una vez explicado el origen de la vida, avanza sin dificultad «con la aparición de la vida y los organismos primarios queda cerrado el problema. Luego vendrá la *evolución de los seres vivos* que pasa por una sucesión de estados desde el origen de las células, formación luego de organismos celulares y finalmente aparición de *los seres pensantes;* lo principal es el primer peldaño».

Ciertamente, el primer peldaño es difícil de explicar, pero los siguientes tampoco son tan claros como se imagina Oparim.

Otros científicos serios, como Virchow, aseguran que «es necesario optar entre la generación espontánea o la creación, no existe una tercera alternativa».

¿Generación espontánea? Pasteur nos asegura: «Yo he buscado durante 20 años la generación espontánea; mi conclusión ha sido que esta doctrina es quimérica» . ¿Recurso al factor tiempo? Es Reinke J., célebre botánico alemán, quien contesta: «querer así cambiar la inmutabilidad de las leyes de la naturaleza, es como si se quisiese admitir la hipótesis de que dentro de un millón de años había de salir el agua de sus cauces y subirse a los montes».

No dejan de tener interés las palabras del famoso histólogo español Ramón y Cajal, hablando de los peligros de los especialistas:

«Confinado al tubo del microscopio, especie de pozo abierto hacia el abismo de lo infinitesimal, vuelta la espalda al espectáculo del mundo, todas sus fuerzas mentales se concentran en el minúsculo trozo de realidad iluminado por el espejo. El hábito de escudriñar los misterios de lo menudo, ha desenvuelto quizás sus cualidades analíticas, pero ha *atrofiado* sus facultades filosóficas, y al convertir su mirada hacia el conjunto de la ciencia, queda como deslumbrado. Cúmplese aquí en él la conocida frase: "el árbol impide ver el bosque".

«El minúsculo objeto de su análisis, magnificado por las lentes y exagerado por la sobreexcitada sensibilidad, parece cubrir y anular las demás realidades. La misma vida, que es integración y síntesis, aparece al histólogo fragmentada, desarticulada, y por tanto muerta. Polos opuestos de la actividad mental: el micrógrafo y el pensador suelen excluírse, como se excluye la visión miope del insecto y la visión telescópica del águila» [9].

Estas palabras parecen esculturales en su verdad cuando se ven las notables conclusiones de un Haeckel, de Dubois, de Ameghino, de H. Osborne, con sus respectivos embriones, fémures y piedras.

VISION FILOSOFICA DEL EVOLUCIONISMO

La filosofía pura no podría desentenderse de este magno asunto. Ya entre los pensadores griegos, Anaximandro de Mileto opinaba que el hombre y los animales terrestres venían de los peces. El estado pisciforme de los modernos ya tiene sus antecesores.

---

[9] Ramón y Cajal. *Discurso inaugural del Congreso de Medicina.* Madrid, 1913. En Rev. Asoc. para el Progreso de las ciencias, pág. 8.

Empédocles, como muchos deterministas actuales, creía que el choque fortuito de los miembros daba origen a los animales. Y en los oscuros tiempos medioevales se discutieron con lujo de detalles estos temas. En el renacimiento, Bacon enseñó con brío la evolución de las especies. Pero es Herbert Spencer (1820-1903) el que puso como base de su filosofía la teoría de la evolución. Su libro, *Creación y Evolución,* es clásico [10].

Para Spencer no existen creaciones especiales: «hipótesis primitivas». Hace suya, sin más, la teoría de Darwin,, pues escribe: *Tenemos pruebas indudables* de que en los tiempos pasados el inferior ha sido víctima del superior, y el débil derrotado. ¿Argumentos? Esta teoría: «nació en la época de las *luces,* y además la evolución procede según leyes constantes». Eso es todo.

Pero se pregunta: ¿dónde estaban las leyes de la materia antes de la creación? ¿Quién puso esas leyes tan constantes?

Spencer contesta con una palabra mágica: *La evolución es la gran ley.*

¿Por qué? Porque hay evolución en la tierra, en la filosofía política, en religión. Estas partes ocupan la mayor parte de su obra.

Pero explicar la evolución porque hay evolución, parece algo raro. Spencer es monista integral. Se pregunta: «Si una célula *única,* puesta en condiciones apropiadas, al cabo de algunos años se convierte en un hombre. ¿Por qué todo el género humano no podrá surgir así?».

En el fondo, como en casi todos los monistas, debajo de los argumentos se esconde algo que perturba. «La evolución, concluye, no suscita ninguno de los problemas contradictorios relativos a la *causa desconocida*».

Esta es la preocupación: procurar, suprimir esta causa que no por ser desconocida es menos inquietante. ¿Qué poner en su lugar?

Algo oculto, vago, como la savia del mundo, la voluntad que se hace poder, el élan *vital* o fuerzas oscuras que tiendan al progreso indefinido. En todos los casos, será una especie de divinidad atea que va ordenándolo todo, fuerza fecunda en vida.

¿Y el hombre? Para De La Mettrie, en su obra *L'Homme machine,* el hombre es una máquina, «y en el universo nada más que una substancia diversamente modificada».

Para Comte, la negación de Dios y adoración de la humanidad personifican la última etapa, la mas perfecta y definitiva de la evolución de nuestra historia.

Para Nietzsche, en *Así hablaba Zarathustra,* «el mundo es un caos, una pura multiplicidad. La existencia es una vulgar actualidad. Esta expansión de la voluntad de poder en el superhombre, es *lo único absoluto*».

Para Marx, el gran elemento de la evolución, es el factor económico, material. Siempre la palabra mágica y salvadora —evolución— respuesta de la esfinge a los problemas mas angustiosos: la materia, la vida, el hombre, ese ser sombrío unas veces, y riente otras, que en su pequeñez tiene debilidades de gusano, y en su grandeza domina el universo.

Los grandes fundadores del evolucionismo fueron una mezcla de naturalistas y filósofos, grandes viajeros que acumularon mucho dato y obser-

---

10 Herbert Spencer. *Creación y Evolución, vers. cast. Tor.*

vaciones, y que talvez en los entusiasmos posteriores extendieron las conclusiones mas de lo que naturalmente daban las premisas.

Lamarck, Darwin, Haeckel, Hugo de Vries, Wallace, Weissmann formaron la sistematización de las ideas antiguas y modernas, y las redujeron a un todo orgánico.

Lamarck, y no Darwin, es el padre del trasformismo evolucionista; él puso las bases de esta doctrina.

Su teoría se reduce a los siguientes puntos:

Adaptación de los seres al medio ambiente.

Desarrollo o atrofia de los órganos por el uso o desuso de los mismos.

Trasmisión por medio de la herencia, y sin finalidad previa de los caracteres adquiridos [11].

Este es el lamarkismo puro o adaptación activa y directa en contraposición a la pasiva, de la que es autor Geoffroy Saint-Hilaire.

Según Lamarck, las especies orgánicas se habrían acomodado o adaptado por su constitución íntima al modo de ser y de vivir que tienen, ayudadas también por el medio ambiente. A nadie se le escapa la importancia de esta teoría en el caso del hombre, aunque el mismo Lamarck no pretendiera tal cosa, y se reconociera creyente.

Nadie puede negar ciertas adaptaciones, pero la ciencia nos dice que éstas son muy pequeñas, y dentro de ciertos límites.

Ni la ballena se ha creado agallas después de tantos siglos, que la serían muy útiles para la respiración submarina, lo mismo que al hipopótamo. Nunca se ha visto el cambio de una especie natural en otra. Por otra parte, la atrofia de los órganos o su desarrollo por el uso, es cosa muy discutida. Ni el corazón con el uso llena el tórax, ni la lengua se alarga, ni las niñas de la China nacen con los pies mas pequeños, ni los buhos pierden sus hermosos ojos apesar de buscar siempre las tinieblas.

Si es cierto que algunos órganos desaparecen al cesar sus funciones como las agallas del renacuajo, propiamente aquí no hay tal evolución, sino cierta involucración y absorción rápida del organismo inútil.

En cuanto a la trasmisión por herencia, las perturbaciones morbosas pueden modificar las células germinales, produciendo anormalidades, pero nunca especies diversas. Ningún viviente adquiere o pierde por el ejercicio o atrofia caracteres específicos, sino solo accidentes sociales y morbosos. Ninguna dificultad hay en admitir ciertos cambios y modificaciones accidentales: es una cuestión científica libre. Lo que no prueba esta teoría es la mutación substancial, y mucho menos el origen total del hombre o del animal.

Darwin Carlos Roberto es uno de los hombres que más han influído en el mundo científico. Fue un afortunado; la teoría de la evolución no fue de él; sinembargo, él logró que el medio científico la aceptase. Darwin, sin quererlo, pasó al campo del evolucionismo radical. Al principio no quiso extender al hombre sus teorías, como se puede ver en su libro *El origen de las especies*. Más tarde, incitado por el éxito y sus amigos, lanzó al merca-

---

[11] Lamarck J. *Philosophie Zoologique*, París, 1909. — Anal. en A. Caballero: *Evolución de los seres vivientes*. Habana, 1927, en 8º, 320 pág. — *Enciclopedia Francesa*. T. V. Ed. de 1937, París.

do *El origen del hombre,* donde se pretende explicarlo todo por la selección natural y sexual.

Luego veremos sus argumentos; por ahora, cuatro observaciones que arrojan mucha luz sobre su personalidad.

Darwin fue mediocre en ingenio —fue creyente— —fue crédulo— fue audaz. En su autobiografía hallamos las pruebas [12]. «Yo no tengo, escribe él mismo, gran rapidez de ingenio. Soy, pues, mediocre como crítico. La facultad que permite seguir una larga y abstracta serie de pensamientos, es en *mí extremadamente limitada...*».

Sus libros confirman esta acertada autocrítica: «*Jamás fui ateo,* jamás negué la existencia de Dios. Creo que la teoría de la evolución es enteramente compatible con la creencia en Dios». Esta afirmación debe hacer pensar mucho a sus discípulos monistas.

Darwin creía muchas cosas fácilmente. Para encontrar afinidades entre el hombre y el mono, recoge el testimonio de Brehm, quien asegura: «que el modo de cazar mandriles era dejarles sus buenos vasos llenos de cerveza fuerte que les embriaga, luego se cogen la cabeza con lastimera expresión *y, claro,* se dejan en esta posición atrapar fácilmente».

Testimonios tan curiosos llenan muchas páginas.

Darwin intentó explicar la evolución, ante todo por la selección natural ejercida por la naturaleza, mediante la lucha por la existencia.

Esta manoseada frase de Darwin no hay que entenderla como se hace de ordinario, como si las especies estuvieran en un duelo continuo de unas contra otras, sino que se trata de la necesidad de medios de subsistencia; si estos faltan, el débil sucumbe, y los supervivientes trasmitirán a los descendientes aquellas buenas cualidades adquiridas, que al ir mejorando, darán por resultado la trasformación de las especies.

Esta lucha ya había sido preconizada por el viejo Heráclito, y J. J. Rousseau, Malthus y Wallace la enunciaron en formas semejantes.

Unas observaciones a esta famosa ley.

La selección no crea órganos nuevos, así que difícilmente podrá trasmitirlos. La selección se limita a suprimir las variaciones nocivas, a mantener la especie en su ser natural, y en este sentido es un factor más bien de estabilidad que de variabilidad. Mendel dio el golpe de gracia a estas hipótesis arbitrarias.

La lucha por la vida no ocurre sino raras veces y al azar, entonces mueren no los más débiles, sino los cercanos; por ejemplo: si la ballena abre su boca, atrapa no al pez menos apto, sino al que está junto a ella.

En cuanto al ejemplo traído por Darwin del cuello de la jirafa que supone haberse estirado por la escasez de hojas... todo lo mas probaría que las primeras jirafas en perecer serían las crías de cuello pequeñito, con la consiguiente desaparición de la especie.

La teoría de Darwin va desapareciendo aun más rápidamente que la de Lamarck. En cuanto al hombre, Darwin al fin fue audaz. En el siguiente artículo veremos los argumentos morfológicos, biológicos y paleontológicos en que se funda el célebre autor.

---

[12] Varigny. *Vie de Charles Darwin,* París. — Darwin C. The descent of Man and selection in relation to Sex. ed. N. York, 1909. — Versiones Tor y Claridad.

Su conclusión es ésta: «Así llegamos a saber que el hombre desciende de un *mamífero peludo,* provisto de cola y de *orejas puntiagudas* y que *probablemente* vivía en los árboles y habitaba en el antiguo mundo».

Por este camino, no duda en afirmar que las diferencias entre el hombre y los animales no son sino graduales, etc... El mismo reconoció que no tenía gran rapidez de ingenio... y como si esto no bastara, nos dice:

«He emitido muchas ideas de orden especulativo. Se acabará por reconocer que muchas de ellas son inexactas... pero las opiniones *erróneas* cuando reposan *en ciertas pruebas* apenas hacen mal...».

¡Bella confesión para un inventor y padre de toda una orientación de la vida!

Cuando analicemos los argumentos, veremos las teorías de Haeckel, ese magnífico malabarista y fundador del monismo, como solución integral del problema humano, quien no dudó en falsificar embriones para probar sus ideas preconcebidas, y que definitivamente quiso entrar en el problema filosófico.

Hemos presentado, como una visión panorámica de afirmaciones en los diferentes campos del conocimiento humano, en torno a este problema del evolucionismo. Hombres y sistemas han tomado posiciones.

En el fondo de esa encrucijada, llena de colorido, se esconde toda la vida personal y responsable de la humanidad: por eso es interesante.

De su solución depende la orientación final del hombre. Irá un abismo entre la manera de comportase el hombre que se considera término fatal de la materia, sin prolongaciones trascendentales, y la del que piense en su grandeza total sobre el que cae un tremendo destino de supervivencia.

Recorridos estos estadios tan variados, cabe preguntar:

¿De dónde viene el hombre? ¿Quién es ese ser? ¿Es el simio que usa vestidos, como lo define William Howells? ¿Es el gorila que en los ratos de ocio se dedicó a pensar, según Wells? ¿Es el sucesor de los pequeños homínidas silenciosos y tímidos, pequeños animaluchos del terciario, como opina H. Osborne? ¿Es el feroz superviviente de la lucha por la vida, que tras esfuerzos milenarios pulió su garra y se puso guantes, como afirma Darwin? ¿Es la mónera primitiva ya crecidita y con participación de la inteligencia universal: ideal para Haeckel y los teósofos modernos? ¿O es el ser creado a imagen de Dios, síntesis del universo en su microcosmos —el gran desconocido— misterioso depositario de realidades espirituales y sobrenaturales, como afirma el cristianismo?

Merece la pena investigar los argumentos.

Las deliciosas canciones de los niños de Hispanoamérica

por José Rubinos, S. J.

LAS noches serenas de diciembre en Bogotá son divinas. No sabe uno si es que la ciudad amable se acerca al cielo o es el cielo el que se acerca a ella. Las estrellas centellean tan limpias, tan radiantes y tan cercanas que intiman con quien las mira. No parecen cosa muerta sino muy viva. Los poetas bogotanos nos han hablado bellísimamente de esas dulces y vivas estrellas. Rivas Groot compuso un diálogo poético con ellas que no tiene par en las letras castellanas. ¡Estrellas únicas las del cielo bogotano! ¡Parecéis luces de amor y pensativas como las llamitas que el Dante veía en el Paraíso!

En una de estas clarísimas noches llegué a Bogotá, y cuando más absorto estaba contemplando el cielo, rompió el silencio y calma de la noche un cantar de voces infantiles. Escuché bien, y no acababa de creerlo. Era el mismo cantar que en el corro de mi ciudad coruñesa entonaban las niñas:

Tengo una muñeca
vestida de azul,
con camisa blanca
y su canesú.

La llevé a paseo
se me constipó,
la tengo en la cama
con mucho dolor.

Me pareció que aquellas niñas bogotanas formaban con las niñas coruñesas una inmensa rueda,

(a la rueda, rueda
de pan y canela)

y que eran vivo testimonio de la voz inmortal de la estirpe. Eran la tradición incorruptible que tan fielmente guardan los niños llevados de un instinto sagrado.

Desde aquel día he ido reuniendo canciones y juegos infantiles de Hispanoamérica, y es tanta la riqueza, variedad y lindura de esta infantil poesía que difícilmente acertaré a escoger algo de lo mejor y a presentároslo con orden y medida.

Los cantares de los niños hispanoamericanos conservan el alma y la sangre de España, pero ¡cuántas variantes hay en ellos como reflejos de la la luz nueva de un mundo nuevo! Veamos algunos agradables ejemplos:

A la muñequita de la vieja canción infantil después de constiparse, las niñas españolas la acuestan en la cama

con mucho dolor.

En algunas localidades de la Argentina solo dicen las niñas que la muñeca *se enfermó*, y que al ponerla en la cama se durmió. En Andalucía hay un rasgo graciosísimo:

Esta mañanita
me dijo el doctor
que le dé jarabe
con un tenedor.

Las niñas cubanas visten espléndidamente a la muñeca y la curan muy pronto:

Tengo una muñeca
vestida de azul
con zapatos blancos
y velo de tul,
las medias caladas
estilo andaluz
y el traje escotado
con un canesú.
La llevé a paseo.
La llevé a paseo
y se me enfermó,
cuando llegó a casa
ella se curó,
ella se curó.

En Puerto Rico tiene la muñeca un final más lloroso. Las niñas de Puerto Rico hicieron de la canción de la muñeca una sentida elegía infantil:

.....

La llevé a paseo
se me constipó.
Virgen de los cielos
¿qué me hago yo?
La metí en la cama
me puse a llorar;
mi madre vino,
me hizo callar.
A la media noche
ella se murió
Virgen de los cielos
¡la he perdido yo!

Ya en el siglo XVI era conocida la canción *Hebrita de oro traigo,* que tantas y tan agradables versiones había de tener.

En Cuba es *Hilito, hilito de oro;* en Chile se le añade un *Hilo de plata.*

La más bella de todas las versiones es la que cantan los niños en Buenos Aires:

Hilo de oro, hilo de plata,
hilito de San Gabriel,
una señora me ha dicho
qué bellas hijas tenéis.
—Si las tengo no las tengo
yo las sabré mantener,
con el pan que Dios me ha dado
ellas comerán también.
—¿Qué mandáis, gentil señora?-
¿qué me manda su merced?
Para España es mi partida,
¿qué encargo te llevaré?
—Ya me voy muy agraviado
para el palacio del rey
a contárselo a la reina
y al hijo del rey también.
—Vuelve, vuelve pastorcito
no seas tan descortés,
de las tres hijas que tengo
la mejor te la daré:
que su madre es una rosa
y su padre es un clavel.

En el siglo XVII cantaban ya los niños españoles el lindo romance de la buena esposa. En casi toda la América hispana se canta con una introducción que alude a la conocidísima cancioncilla de Mambrú. En Tucumán suprimen los niños esa alusión, y ponen cuatro versos llenos de frescura y dulzor:

Estaba Catalinita
sentada bajo un laurel,
con los pies en la frescura
viendo las aguas correr.
En eso pasó un soldado,
y lo hizo detener:
—Deténgase mi soldado
que una pregunta le haré.
—Dígame, mi soldadito,
¿de la guerra viene usted?
¿No ha visto a mi marido
en la guerra alguna vez?
—Si lo he visto no me acuerdo,
deme usted las señas de él.
—Mi marido es todo rubio
y buen mozo igual que usted.
Tiene un hablar muy ligero
y un ademán muy cortés.
En el puño de su espada
tiene señas de marqués.

—Por sus señales, señora,
su marido muerto es:
en la mesa de los dados

lo ha matado un genovés;
por encargo me ha dejado
que me case con usted,
que le cuide sus hijitos
conforme los cuidaba él.
—¡No me lo permita Dios!
¡Eso si que no lo haré!
Siete años lo he esperado
y siete lo esperaré.
Si a los catorce no vuelve
de monja yo me entraré;
a mis tres hijos varones
los mandaré para el rey.
Que le sirvan de vasallos
y que mueran por la Fe;
a mis tres hijas mujeres
conmigo las llevaré.
—¡Calla, calla Catalina!
¡Cállate infeliz mujer!
Hablando con tu marido
sin poderlo conocer.

El hondo sentimiento religioso de los niños hispanoamericanos corre lleno de dulzura en incontables cancioncillas. Los niños tienen, naturalmente, predilección por el Niño Dios. Los niños mexicanos lo mecen así:

Santa Margarita,
carita de luna,
méceme este niño
que tengo en la cuna;
que tengo que hacer,
barrer y coser
una camisita
que le he de poner.

Con la misma ternura y suavidad, le cantan los niños del Ecuador:

La paja está fría
la cama está dura.
La Virgen María
llora con ternura.

Encantadoras por su gracia y suavidad son las oraciones infantiles. Son verdaderos suspiros para Dios. En pocas partes de la América hispana dejan los niños de repetir esta oración que todavía rezan los niños andaluces:

Señora Santa Ana
de Cristo abuelita,
duérmeme en tus faldas
que soy muy chiquita.

No creo que el famoso romance infantil de Santa Catalina sea de origen francés, traído a España «por los Colegios de las Ursulinas», como dice un autor. Narciso Alonso Cortés sostiene, y con razón, que ese romance andaba ya, a fines del siglo XVI de boca en boca por Castilla. Es conocido

hasta en los más apartados rincones de Hispanoamérica. Hay algunas variantes muy curiosas: en algunas partes de América —Cuba entre ellas— Catalina no está en Cádiz ni paseándose por las barandas del cielo, como dicen los romances españoles, sino que está en Galicia. Los niños uruguayos así lo cantan:

En Galicia hay una niña
que Catalina se llama;
todos los días de fiesta
su padre la castigaba
porque no quería hacer
lo que su madre mandaba.
Su padre era un hombre malo
su madre, una renegada.
Mandan hacer una rueda
de cuchillos y navajas.
La rueda ya estaba hecha;
bajó un ángel del cielo
con su corona y su palma.
—Levántate Catalina, le dice;
que Dios del cielo, te llama.

Los antiquísimos nombres del secular romancero español reverdecen y se remozan en boca de los niños hispanoamericanos.

El conde Don Nuño se trasforma en un conquistador y aventurero en la siguiente canción de los niños del Paraguay:

El conde Don Nuño
madrugando está;
porque a su casita
quiere ya llegar.
Al Perú se fue
dos años hará;
del Perú ya es vuelto
aquí, al Paraguay.
Plata y oro trae
y perlas del mar,
diez pares de ovejas,
de cabras un par.
Las ovejas balan,
balan sin cesar;
pregunta Don Nuño:
—¿Por qué balarán?
Llévenlas al río,
porque sed tendrán;
las ovejas balan,
balan sin cesar.
Responde Don Nuño:
—¿Por qué balarán?
Llevénlas al pasto,
quizá hambre tendrán.
Las ovejas balan,
balan sin cesar;

vayan soldaditos,
échenmeles sal.
—No puede ser esto
señor capitán,
que laten los perros
en el palmeral.
Don Nuño y los suyos
acuden allá:
los indios los matan,
murió el capitán.
Tristes las ovejas,
balan sin cesar.

El humorismo y la alegría infantil se rezuman por todos los cantos y juegos. Propio es de los niños comenzar una canción con gravedad y melancolía y terminar con risa incontenible. En América hay variadísimos y numerosos ejemplos: recordemos el lindo romancillo de *La Pastora.* La canción del *Barquero* de tan alto valor lírico, termina en muchas partes de modo impropio, pero explicable por la incontenible tendencia al final regocijado de las canciones infantiles. En La Habana se canta así:

Al pasar la barca
me dijo el barquero:
las niñas bonitas
no pagan dinero.
La volví a pasar
me volvió a decir:
esta niña es linda
como un querubín.
—¡Ay, Manolé, ay Manolé!
¡Ay Manolé
qué gracioso es usted!

Las canciones que están todas doradas de alegría son incontables. Ved ésta que se canta en Uruguay y en la Argentina:

Mañana domingo
se casa Benito,
con un pajarito.
¿Quién es la madrina?
Doña Catalina,
rebozo de harina.
¿Quién es el padrino?
Don Juan Botijón,
cabeza de terrón,
bocha de melón,
patas de azadón.

Para terminar voy a hacer ligerísimas alusiones a tres poetas hispanoamericanos que se inspiraron en la poesía infantil. Sea el primero el colombiano José Asunción Silva, con una glosa bellísima al popular y antiguo *Y aserrín-aserrán* tal como lo cantan las abuelitas y madres colombianas balanceando a sus hijitos y nietezuelos. Rodríguez Marín la califica de gentil obra de arte. Y lo es de veras.

LOS MADEROS DE SAN JUAN

Y aserrín
aserrán,
los maderos
de San Juan
piden queso,
piden pan;
los de Roque,
alfandoque;
los de Rique
alfeñique;
los de Trique,
triquitrán.
¡Triqui, triqui, triqui, tran!
¡Triqui, triqui, triqui, tran!

Y en las rodillas duras y firmes de la abuela
con movimiento rítmico se balancea el niño,
y entrambos agitados y trémulos están...
La abuela se sonríe con maternal cariño,
mas cruza por su espíritu como un temor extraño
por lo que en el futuro de angustia y desengaño,
los días ignorados del nieto guardarán...

Los maderos
de San Juan
piden queso,
piden pan;
¡Triqui, triqui, triqui, tran!

Esas arrugas hondas recuerdan una historia
de largos sufrimientos y silenciosa angustia!
y sus cabellos blancos como la nieve están;
...de un gran dolor el sello marcó la frente mustia,
y son sus ojos turbios espejos que empañaron
los años, y que ha tiempo las formas reflejaron
de seres y de cosas que nunca volverán...

...Los de Roque,
alfandoque...
¡Triqui, triqui, triqui, tran!

Mañana cuando duerma la abuela, yerta y muda,
lejos del mundo vivo, bajo la oscura tierra,
donde otros, en la sombra, desde hace tiempo están,
del nieto a la memoria, con grave voz que encierra
todo el poema triste de la remota infancia,
pasando por las sombras del tiempo y la distancia,
de aquella voz querida las notas volverán...

...Los de Rique,
alfeñique;
¡Triqui, triqui, triqui, tran!

En tanto en las rodillas cansadas de la abuela
con movimiento rítmico se balancea el niño,
y entrambos agitados y trémulos están...
La abuela se sonríe con maternal cariño,
mas cruza por su espíritu como un temor extraño,
por lo que en el futuro, de angustia y desengaño,
los días ignorados del nieto guardarán...

Los maderos
de San Juan
piden queso,
piden pan;
los de Roque,
alfandoque;
los de Rique,
alfeñique;
los de Triqui,
triquitrán.
¡Triqui, triqui, triqui, tran!

La literatura uruguaya tiene dos deliciosos libros de glosas de rondas y canciones infantiles: *Rueda, rueda,* de Yolanda Lleonat, esposa del distinguido poeta cubano Piedra Bueno, y *Los Maderos de San Juan,* de Carlos M. Vallejo. Las dos obras fueron inspiradas por el recuerdo dulce del hijo que un día saltó en la rueda...

Están los niños jugando,
jugando a la rueda-rueda;
claros ojos de agua dulce,
manitas de tibia seda.
A la rueda-rueda dicen,,
y la inocente verbena
gira bajo la sonrisa
feliz de la luna nueva.
Rizada de risas puras
como una ola, festeja
la alegría de ser niños,
que es la mejor de las fiestas.
Y, mientras que gira y gira,
la alegre ronda hace presa
de mi corazón que llora
a un niño que no está en ella.

Y Vallejo se pregunta con la misma angustia hecha poesía:

—¿Quién falta en la rueda?
—Uno, dos y tres.
—¿Quién falta en la rueda?
—Adivina quién.
Jugando reunidos
corramos, saltemos.
Busquemos la niña
que falta y no vemos.
—¿Quién falta en la rueda?

—Uno, dos y tres.
—¿Quién falta en la rueda?
—Cállate. ¡Ya sé...!

¡Ojalá que todos los poetas pidiesen un puesto en la *rueda* de los niños, y cogidos de la mano infantil hiciesen que los niños colaborasen en su poesía! La poesía es algo celeste, y la guirnalda por donde baja del cielo a la tierra la forman los niños cogidos de la mano. *Es el hilo de oro y plata* sutilísimo por donde vienen los mensajes bellos.

Las canciones de los niños hispanoamericanos forman un lazo precioso de solidaridad de nuestra estirpe. La rueda es inmensa: abarca de un mundo a otro. Va desde Buenos Aires hasta Madrid; ondula sobre la Habana y la Coruña, y está formada de canciones dulcísimas y radiantes. La rueda está hecha desde hace cuatro siglos, y nunca se romperá. Nunca faltarán niños cogidos de la mano que canten en la lengua de Cervantes.

La Habana, 1945.

Sin mujeres en el país de Gandhi

por Bernardo Wildenhues, S. J.

(Continuación)

La tremenda tragedia de la vida de la mujer hindú se origina, no de motivos personales o sociales, como en Europa y América, sino que depende de la naturaleza misma de las cosas. Por eso una vida feliz es caso de excepción en el curso corriente de la mujer. Para comprender mejor esto vamos a procurar abocarnos lo más exactamente posible a las circunstancias reales.

Una jovencita de once o doce años abandona la casa de sus padres de manera definitiva, con excepción de cortas visitas. Sin que ella tuviera arte ni parte su vida quedó encadenada a la de un chico a quien ella puede decirse que desconoce absolutamente, pues solo le ha visto una vez hace años. Si su desarrollo ha sido más rápido que el de las compañeras de su misma edad de tierras cristianas, no por ello es menos ingenua, pueril, tímida y encogida. A esto se añade que lleva el presentimiento que algo terrible le espera. En medio de lágrimas se despide de su madre y hermanos y sigue tras el suegro en dirección a su aldea y casa. El suegro es la única persona que podría manifestarle alguna benevolencia. Lo cual será motivo para que su cara mitad la odie más. La suegra no será quizás muy vieja, apenas pasará de los veinte o veinticinco años, pero ya se encuentra envejecida y gastada, fruto de los matrimonios demasiado prematuros. Si se juzga por la apariencia, bien puede frisar en los cincuenta. A ello se añade que aquella teme que la recién venida la arroje del corazón de su hijo, lo cual al principio no es tan fácil, porque el muchacho de quince o dieciséis años de ordinario no tiene la madurez que ello impli-

caría. Todavía no ha pasado la borrasca de los veinte. Pero la sospecha y el recelo mandan estar alerta. Y ya la suegra le ha prevenido lo bastante contra su mujer, contra su pretensión a dominarlo, y le ha exhortado a mostrarse desde el principio muy riguroso, para que no le vaya a tomar la delantera.

Tan pronto como la niña entra en casa de su esposo, se inicia una lucha a muerte entre ambas mujeres. La suegra es tanto más temible cuanto que ya ha recorrido por experiencia todos los estadios de esa lucha. Hace 17 o 18 años ella era también una chiquilla ingenua, encogida y lacrimosa, y que ha sufrido terriblemente entre las garras de su propia suegra. Aquella viejecilla arrugada, que en el rincón de la alcoba parece no participar de lo que pasa, fue también en su tiempo una suegra llena de odio, viperina y biliosa.

El curso de las cosas suele ser el siguiente: La joven esposa llega a casa; su suegra y demás personas la reciben con gran frialdad, por decir lo menos; el muchacho se muestra al principio muy poco efusivo, prevenido por la madre; el suegro se guarda bien de manifestarle la menor benevolencia, para no suscitar más todavía los celos de su esposa. Una racha de viento helado la hiere pues de todas partes. Viene la nostalgia como es natural. Las lágrimas asoman a sus ojos, lo cual bien poco contribuye a realzar su atractivo y más bien enerva al marido. Los jóvenes no pueden sin molestia ver llorar a otros, y entonces se muestra brusco con ella. Al tercer o cuarto día ya le ha dado más de una paliza, con lo cual naturalmente la situación mutua no se compone. La suegra se queja todo el día de ella: no tiene idea de orden, ni sabe cocinar arroz, y menos es capaz de hacer una salsa Curry: en una palabra la pobre muchacha es un ser repelente, voluntarioso y maligno que solo a poder de garrote podrá entrar en razón.

Después de algunas semanas culmina la primera etapa de esta batalla. En su desespero la chica no tiene más pensamiento que volver al lado de su madre. Un día pone en ejecución su plan: echa a correr y llega con lágrimas en los ojos y dando alaridos a la aldea paterna, a casa de su madre. ¿Qué pasa entonces? Durante unos días parece que ningún hombre se preocupa del asunto. Pero poco a poco tiene que suceder por fuerza una cosa. El padre le hace ver que él no ha gastado de balde tanto dinero. Hace a su mujer severas amonestaciones, acompañadas muy probablemente de algunos signos sensibles. Y nada más. Un buen día se presenta el suegro a casa de los padres de la muchacha y pide que le devuelvan a la nuera. Entonces se entra en componendas, se hacen promesas de parte y parte... La joven entretanto bajo la guía materna ha aprendido a conocer un poco los rasgos fundamentales del varón. Sus fantasías del principio van cediendo poco a poco el puesto a un concepto un tanto más sobrio. Después de muchos dares y tomares se resuelve a volver en busca de su marido.

Principia ahora el segundo acto de la tragedia matrimonial. La batalla abierta se trueca en tiroteo de trincheras. Lucha defensivo-ofensiva. La riña cotidiana se va desarrollando poco a poco. Los acontecimientos culminantes se acercan. Tan pronto como la joven esposa ha regalado a su esposo uno o varios hijos, la lucha deriva poco a poco hacia ellos. La suegra se va arrugando en el rincón de su pieza. Si su marido se le adelanta en el viaje eterno, su viudez la sitúa en una posición sin otra salida

que la esclavitud, nada menos que a las órdenes de la nuera. Es el triunfo máximo que puede reservarle la vida a esta. Y a su vez se va preparando para dispensar una acogida semejante a la que recibiera a la mujer de su hijo mayor que vendrá pronto a su casa. Y así van rodando las generaciones una tras otra, y como nunca, son aplicables a la mujer hindú las palabras del paciente patriarca Job: «La vida del hombre es una continua guerra».

En algunas castas del sur de la India está estrictamente prohibido a la nuera cruzar una palabra con su suegra. En caso de que esta la encargue de algo, ella debe asentir con la cabeza sin pronunciar palabra; y si debe preguntar algo indispensable, lo hace por señas. Sin duda que más de una vez lograrán las nueras dar salida a su ira reconcentrada por medio de signos que demuestren claramente el deseo de liquidarla. Ley tan severa permite penetrar un poco en las relaciones mutuas de estos dos personajes.

Tal es el cuadro de la vida de una mujer en la India, un poco a brocha gorda. En concreto hay como es natural muchos matices. Puede suceder también en casos excepcionales, que a causa de circunstancias favorables, por ejemplo, de la muerte prematura de la suegra o del suegro, y sobre todo del último la vida sea feliz, y entonces la vida no ofrece peligro. Con frecuencia pesa sobre ella la maldición de los dioses, según la concepción hindú. Quizás también resulta el marido un chico benévolo y discreto, que comprende y procura aliviar la pesada carga de su mujer, o también ella, bien sea por natural atractivo o por cualidades excepcionales logra acordar en su favor a los que la rodean. Pero estos son casos excepcionales. Excepciones como las que nos describe Rabindranat Tagore en la novela mencionada antes; pero en general no pueden con mucho tenerse como típicamente hindúes.

Todo lo hasta aquí apuntado se verifica en primera línea en las mujeres de castas superiores; entre los sudras y los parias las cosas toman en muchas circunstancias un sesgo más favorable. Por lo pronto entre ellos no está excluído el matrimonio de las viudas. El marido debe tener además un poco de más miramiento, porque el suegro no le devuelve la muchacha, sino que la vende a cualquiera otro en caso de que se acoja al hogar paterno. Esto implica sus dificultades, pero de todos modos es posible. En las castas superiores la separación es asunto del todo imposible. Ello proviene del concepto brahmánico del vínculo matrimonal. La novia queda desposada para siempre jamás con su primer prometido, y ningún poder divino ni humano puede romper esa atadura. De parte del hombre no es sinembargo tan fuerte la unión. No puede, es verdad, abandonar a su primera mujer, pero si ella muere, puede tomar la segunda y tercera, lo mismo que si por cualquier motivo no recibe hijos de ella. En general es convicción firme de los brahmanes que la mujer solo tiene razón de ser en función del hombre. Esa idea tiene origen muy probable en las prescripciones del santo penitente Vasischta, que tuvo por esposa al modelo de mujeres Arundhati, la cual fue trasportada a las estrellas. Doy en seguida un corto resumen de la larga exhortación que Vasischta dedica al rey de Dilipa:

Préstame atento oído, gran rey de Dilipa. Voy a decirte cómo debe comportarse una mujer que ama a su esposo y cumple con sus deberes:

Para una mujer no hay más que un dios en la tierra. Ese es el hombre. La obra mejor que puede cumplir consiste en hacer cuanto a él agrade y obedecerle en todo.

Aunque sea manco, enfermo o molesto en su conducta; aunque sea iracundo, depravado, bebedor, jugador y adúltero; aunque ande en malos pasos, se enrede con otras mujeres y no tenga la menor consideración con ella; aunque se enfurezca como un lunático, y sea criminal, ciego, sordo y mudo y tartamudo; en una palabra: aunque esté siempre cometiendo faltas y su malicia no tenga límites, la mujer debe mirarle siempre como a su dios, debe abrumarlo de cariño y no ofenderlo en lo más mínimo.

La mujer debe obedecer siempre; como hija a sus padres, como esposa al marido, al suegro y a la suegra, como viuda a sus hijos, y en ningún momento de su vida puede considerarse como su propia dueña.

Cuando el marido sonríe, debe también ella sonreír; si se entristece debe entristecerse; si él llora debe acompañarlo en el llanto; y si pregunta debe responderle inmediatamente. De esa guisa da ella muestras de su buen carácter.

Nunca debe hacer notar que otro hombre es joven, hermoso o bien plantado, ni tampoco puede hablar con ninguno. Aunque los mismos dioses vinieran, su deber es despreciarlos y no dignarse ni siquiera mirarlos ni compararlos con su propio marido. Una mujer debe comer cuando el marido está empachado. Cuando ayuna debe acompañarlo; si él no toca ningún alimento igual cosa debe ella hacer. Y debe amar menos a sus hijos y nietos, sus adornos y trajes que a su marido. Y cuando muere el marido a ella le toca disponer ser cremada en la misma pira con su esposo; todos alabarán entonces su virtud.

Cuando el marido se enfurece, la amenaza, la insulta o la azota sin motivo, debe responderle con toda sumisión, debe besar sus manos, pedirle perdón en vez de alzar el grito o huír de la casa.

Si su marido muere, y ella se resuelve a morir con él, será feliz y gloriosa en el otro mundo a donde él la conducirá después de la muerte.

Una mujer no puede disfrutar de ninguna verdadera alegría si no es con su marido; por él mantiene ella a los hijos, él le da los vestidos y regalos; él la obsequia con flores, madera de sándalo, azafrán y todas las demás cosas hermosas.

Pero también el marido disfruta por ella de los goces de la vida, así está consignado en nuestros libros santos. Por la mujer realiza él buenas obras, obtiene honores y riquezas y tiene éxito en sus empresas. Un hombre sin mujer, es un ser imperfecto e incompleto.

En la India no se quedan estos preceptos únicamente en el papel. En las castas superiores se realizan sin la menor consideración. El hindú piadoso está, pues, obligado en conciencia a mantener a raya a su mujer del modo más estricto. Esto se lo inculcan de modo apremiante las famosas leyes del libro Manu. Como no tengo a mano la colección de esa obra, me veo forzado a citar de memoria. Pero el sentido del Manu es el siguiente: puesto que las mujeres no tienen la menor inteligencia, debe el hombre velar muy estrictamente por la mujer, y en cuanto pueda, debe azotarla cada día; después de la muerte del padre, debe el hijo mayor continuar su obra y tratar rudamente a la madre...

También esa ley se observa fielmente en la India. Todos los misioneros pueden dar testimonio de ello. Cuando va uno por las aldeas, es testigo de semejantes escenas de familia. Yo mismo he tenido ocasión de observarlo. Parece, por lo demás, que las mismas mujeres son de opinión que una moderada pena corporal es buena señal, pues ella prueba que el marido tiene todavía interés por ella, de lo contrario no se tomaría el trabajo de azotarla. Por eso suena bien el proverbio indio: «Mi marido no me ama, porque no me ha mordido». Cosa semejante cuentan los misioneros de las castas indígenas del Chaco y de otras tribus salvajes.

CREMACION DE LAS VIUDAS

Hay un punto de las prescripciones arriba apuntadas del gran *Rishi* (santo indio), Vasischta, que para gran dolor de los actuales creyentes no puede ya observarse. Las viudas ya no pueden ser quemadas junto con el cadáver de sus maridos en la pira. Ya desde 1829 lo prohibió absolutamen-

te el gobernador de entonces Lord Bentinck. Aunque puede ponerse en duda si todavía tiene lugar en algunos sitios apartados.

Mientras era permitido el *Sati,* como se llama en la India a la costumbre de quemar a las viudas, tenían lugar en todo el país numerosos sacrificios humanos cada año. Así, por ejemplo, en la provincia de Bengala perecieron de esta suerte, en el año de 1817, setecientas seis. Era un acto libre, porque las mujeres no estaban obligadas a ello, y solamente se les aconsejaba convinieran en aceptar una muerte tan gloriosa. Pero solamente los indios ricos, y ante todo los Radschas (jefes), podían permitirse el lujo de mandar quemar a sus viudas, porque entre los desheredados son las mujeres quienes tienen que trabajar, y es precisamente a las viudas a quienes obliga la abrumadora e insoportable carga de los trabajos más desagradables.

La cremación de las viudas tiene sin duda su origen en la época en que los antiguos arios creían todavía en la supervivencia después de la muerte, imaginando esa supervivencia como algo enteramente terreno, a la manera de los mahometanos de hoy, para quienes el mismo cielo consiste principalmente en el goce de delicias terrenales, y en primer lugar en el trato con hermosas doncellas (Huríes), creadas por el buen Dios exclusivamente para los prosélitos del profeta. Tal manera de concebir las cosas caracteriza puntualmente la idea brutal del género humano entre los orientales, que consideran a la mujer en primer término como objeto de placeres sensuales.

¿Cómo tenía lugar el *Sati?* Nos lo describe el famoso Abbé Dubois, testigo presencial, en su obra *Indian Customs, Manners and Ceremonies,* pág. 350 y siguientes. Luego de expirar el marido, la mujer se viste su traje de gala, con todos los adornos, y se lanza emitiendo gritos desgarradores de dolor sobre el cadáver, lo abraza fuertemente con profundos sollozos y lágrimas, hasta que sus padres, si es que viven, y si no otros parientes, le suplican que se tranquilice. Pero ella no debe consentir. Por el contrario. Luego que la apartan a la fuerza del cadáver de su marido, debe echarse al suelo, presa de furia y de dolor, desgarrarse el pecho, mesarse los cabellos y mostrar en todas las formas que está a punto de desesperarse. Los otros parientes miran la escena en silencio.

Viene luego la segunda escena. La esposa se levanta y se coloca ante el cadáver del marido y da comienzo a una lamentación, la cual a su vez, como todo lo demás, consta de fórmulas conocidas. El lamento de ese plañido consta sobre todo de preguntas: ¿Por qué me has abandonado? ¿Te he ofendido en algo, que me dejas en la flor de los años? ¿No te he amado yo con toda la ternura de una mujer fiel? ¿No fui siempre pura y virtuosa? ¿No te di acaso hijos hermosos? ¿Quién cuidará ahora de ellos? ¿No anduve siempre solícita en el cuidado de la casa? ¿No barría acaso cada día la casa? ¿Y no mantenía el piso limpio y brillante? ¿Y no lo fregaba con bosta de vaca? ¿No lo adornaba con hermosos tapices? ¿No compuse siempre las especias de tu gusto y otros condimentos? ¿No satisfice todos tus deseos y exigencias? ¿Qué es, pues, lo que te ha faltado? ¿Quién se preocupará ahora de mi? Etc., etc. Cada dos preguntas se intercalan lamentos rítmicos ya consabidos, suspiros y sollozos. En torno están las demás mujeres que la van acompañando, sobre todo en los estribillos. Y así se repiten en cada caso de muerte las mismas lamentaciones y cantilenas.

Yo mismo tuve una vez ocasión, en una excursión por nuestras aldeas, de asistir a una de tales escenas. Pude ver cómo una anciana dirigía la escena, y llevaba el compás. Las plañideras reciben naturalmente su propina en pago del oficio. Recuérdese la escena descrita por los evangelios en casa de Jairo.

Mientras las mujeres continúan sus alaridos hasta que ya no pueden más del cansancio, los hombres han ido levantando la pira, pues la cremación debe tener lugar el propio día de la muerte. La viuda debía, pues, decidirse prontamente si había de ascender a la pira con el cadáver del marido. Se comprende que muchas, en medio de la tremenda excitación, sobre todo si eran nerviosas, accedían a las exhortaciones de los parientes y a la presión de los Brahmanes. Se echaba mano de todos los recursos de la elocuencia para obtener el sí. Se le pintaban con los más negros colores su triste suerte de viuda; se le ponía delante la honra y la fama que su sacrificio había de reportar a toda la familia y la dicha sin fin que esperaba a una *Sati* mas allá de la tumba (Sati significa abnegada), que volvería a la tierra como brahmán, mientras que de lo contrario le esperaba un nuevo nacimiento en forma de mujer o de bestia...

Y si en un momento de debilidad dejaba escapar un sí, ya no podía volver atrás; inmediatamente se procedía a los preparativos. Los brahmanes la ataban, y ya no la soltaban. Con frecuencia le daban una bebida narcotizante para que no volviera más en sí. Como una chispa cundía por todo el vecindario la noticia. «¡Una Sati!». La fama atraía millares de gente.

Una vez hechos los preparativos, se la colocaba con sus mejores atavíos en una camilla, y era conducida tras el cadáver de su marido. Hasta la llegada a la plaza donde se levantaba la pira, iba todo bien generalmente. Pero poco a poco el efecto de la bebida narcotizante iba disminuyendo, y una vez que sonaba la voz de «*Levamen,* y den las tres vueltas prescritas en torno a la pira», se producían con frecuencia escenas horribles. Con ojos desmesuradamente abiertos contemplaba la mujer, a veces en la flor de la vida, el montón de leña donde yacía el cadáver de su esposo. Entre tanto no podía moverse y debía ser arrojada al fuego. Pero antes venía el baño purificador. Adornada de sus vestidos y alhajas, debía sumergirse en el pozo o río sagrado más vecino, y luego, enteramente empapada en el agua lustral, debía dar las tres vueltas en torno a la pira, mientras los brahmanes, con antorchas encendidas y escudillas con manteca derretida en las manos, estaban listos para prender fuego a la hoguera. Por último se la subía a la pira y colocaban el cadáver del marido en sus brazos. Entonces el brahmán jefe daba la señal de prender fuego a los leños.

Generalmente las llamas avivadas por la manteca subían a lo alto. Por tres veces se pronunciaba el nombre de la infeliz mujer, pero se deja comprender, que apenas si se percibía una respuesta entre el chasquido de la chamarasca.

El gobierno inglés, como ya dijimos, ha prohibido de modo terminante la cremación de las viudas. Y antes de ellos, el emperador mahometano había mandado otro tanto; pero en cuanto su poder vino a menos, revivió la horrorosa costumbre. Y no me cabe la menor duda que igual cosa sucedería si el dominio inglés desapareciera de la India.

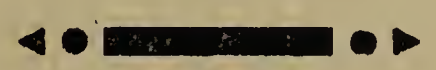
Aún ahora se quebranta el mandato algunas veces. Durante los años

que viví en la India, hubo un caso que llamó extraordinariamente la atención. Murió un hindú bengalés. Su cadáver fue entregado a las llamas. ¿Qué hizo entre tanto su mujer en la casa? Se envolvió en sábanas que había empapado en petróleo de antemano. En el momento en que su esposo era consumido por las llamas, ella prendió fuego a sus ropas, y cuando volvió el cortejo fúnebre encontró en casa del muerto un cadáver carbonizado. En los periódicos de la India se entabló entonces un sonado debate sobre la cuestión de si había de considerarse a la mujer como heroína o suicida.

El remate de tan lúgubre capítulo nos lo dará la reproducción de un acontecimiento que a más de un novelista ha servido de modelo.

Pocos años antes de la expedición del decreto que prohibía la cremación de las viudas, un buen día supo el jefe inglés Skinnet que no lejos de su campamento iba a tener lugar una Sati. Con un pelotón de unos cincuenta de sus jinetes montó a caballo para asistir al teatro de los acontecimientos. Llegaron precisamente en el momento en que el cortejo fúnebre llegaba al sitio del sacrificio. El capitán se percató de que una muchacha joven y hermosa era la víctima propiciatoria. Estaba desposada, cosa común en la India, con un anciano rico, al que había sido vendida. También ella alcanzó a ver al capitán inglés, al cual lanzó una mirada de súplica. El galante y humanitario oficial trazó inmediatamente un plan. Ya habían dado dos vueltas a la pira, cuando repentinamente, y como un rayo, la toma el capitán, la pone sobre su caballo, y como un huracán de tormenta, parte la comitiva de los jinetes. ¡Cómo mirarían los brahmanes al notar que su presa se les escapaba de las manos!

Más tarde, el oficial inglés se casó con la preciosa hindú. La cual fue una piadosa cristiana, y ambos vivieron muchos años felices y contentos, como en los cuentos...



Crónica del Brasil

por nuestro Corresponsal en Río de Janeiro

LABOR SOCIAL EN 1944

Bajo el influjo del desarrollo industrial, del progreso cultural, de las consecuencias de la guerra y aún de la propaganda de tendencia socializante, la gran república del sur ha ido perfeccionando su legislación social. Pero no es esta solamente la actividad en ese campo. Congresos y semanas de estudios se organizan a menudo al margen de las instituciones.

En el mes de setiembre las escuelas de servicio social, de orientación católica, se juntaron en una semana de estudios en la capital del país para discutir los problemas peculiares a la profesión de asistente social. No será superfluo el enumerarlas. Una idea del fermento que se desarrolla en los medios apostólicos de beneficencia social se podrá fijar en esta fórmula: hay ansia de progreso, hay un deseo sincero de aliar la técnica moderna con el espíritu tradicional.

Entre todas, la más antigua es la escuela de Sao Paulo, rama femenina que cuenta cerca de diez años de vida y un centenar de asistentes formadas. A ellas siguen: el Instituto Social femenino de Río, el Instituto de Servicio Social masculino en Sao Paulo, la Escuela de Servicio Social masculina en las facultades católicas de Río, las Escuelas de Recife, Paraná, Bahía y, muy recientemente, las de Belo Horizonte, Natal, Porto Alegre y Manaus.

SEMANAS SOCIALES

La cuarta semana de Acción Social, convocada para la ciudad de Porto Alegre, en el mes de octubre, tuvo como tema principal las virtudes cristianas. Hemos asistido también a la Semana Social de las Cajas Raiffeisen en Río; al primer congreso nacional de seguro social en Sao Paulo; a la fundación del Instituto de Derecho, Medicina y Seguro Social en Río.

Se puede palpar el interés siempre creciente prestado a los problemas de asistencia social. Ante todo de parte de las instituciones oficiales o semioficiales: el gobierno del Estado de Sao Paulo, con la creación del departamento de Servicio Social y de becas de estudio para asistentes del interior; la prefectura de la capital de la república ha creado el departamento de Asistencia Social y de una escuela técnica de asistencia, los grandes institutos de previsión social, la *Legión Brasileña de Asistencia* surgida de la participación del Brasil en la guerra, el servicio nacional de aprendizaje industrial, etc., etc.

No solamente estos órganos públicos, sino también las industrias privadas y las obras de beneficencia de iniciativa particular comienzan a preocuparse del problema de reajuste y a formar un personal técnicamente apto para solucionarlo.

LABOR SOCIAL DE LA IGLESIA

Muy lejos está la Iglesia de quedarse atrás en este movimiento. Ya hablamos de las Escuelas de Servicio Social nacidas bajo su inspiración. A principios de 1944, el Arzobispo de Río de Janeiro, Mons. Jaime de Barros Cámara, creó una centralización orgánica de las obras sociales del arzobispado, que pasan ya de trescientas. La *Acción Social Arquidiocesana,* a semejanza de la análoga *Unión* de la Arquidiócesis de Sao Paulo, orienta las obras católicas en este sector: cursos, subsidios a las obras precarias, fundación de obras que hacen falta, todo ello en el término de un año, representa una suma de frutos prometedores para el próximo futuro.

Otra de las obras capitales católicas, en el terreno social, es la *Acción Social,* dirigida por el P. Saboia de Medeiros, S. J. en Sao Paulo. Es una denominación colectiva que abarca un conjunto de escuelas de varios grados y diversos fines, una clínica, varios institutos de estudios. Con el viaje del director a la América del Norte, las obras han recibido nuevo empuje, que tendrían como resultado la fundación de una escuela de ingeniería y química industrial en este año de 1945. Cuenta con una revista, *Servicio Social,* que difunde en artículos sólidos, con muy variada y docta colaboración, las directivas sanas de un apostolado social de inspiración cristiana.

Apesar de la oposición casi unánime de los técnicos, una ley orgánica de servicios sociales viene este año de 1945 a reforzar la iniciativa estatal

en materia de asistencia. Contribuciones universales y gigantescas permitirán al nuevo Instituto de Servicios Sociales del Brasil en formación ejercer un creciente influjo sobre todas las formas de asistencia social.

EL AÑO POLITICO DEL BRASIL (1945)

Si el año de 1944 se señaló por una gran actividad social, con justicia se podrá atribuír al presente año una exuberante preocupación política. Para comprender bien los acontecimientos, es menester volver atrás algunos años en la historia contemporánea de la república de la Cruz del Sur.

Hasta 1930 la vida política del país era mas o menos igual a la de las repúblicas constitucionales federativas o presidencialistas, calcadas sobre el modelo de la primogénita del norte.

El último presidente constitucional, doctor Wáshington Luis, merced a una política personalista y autoritaria, irritó a muchos círculos que, articulándose en revolución, pusieron a la cabeza del país a su actual presidente, doctor Getulio Vargas. En 1934, una Constituyente le confió el mandato que expiraba el 38. Pero en vísperas de la elección, un golpe de Estado, bajo el pretexto de reponer en el orden la cosa pública amenazada por la campaña exaltada, sobre todo por los partidos extremos comunista e integralista, permitió al jefe del gobierno mantenerse en el poder, y en él las exigencias de un país en guerra desde 1942, sirvieron de pretexto para prolongar hasta hoy sus funciones. Desde el 37, el Brasil está bajo el régimen de una Constitución única en su género, dictada por el mismo poder ejecutivo, reformable y reformada a su amaño.

CAMBIO DE POLITICA

He aquí que súbitamente, en febrero del año en curso, las cosas cambiaron totalmente: se levantó la censura de prensa, se anunciaron elecciones y, por consiguiente, se estableció la libertad de los partidos.

Una campaña popular, hábilmente dirigida por la propaganda sectaria, tuvo por resultado la amnistía de los presos políticos en abril. Inmediatamente se reorganizó el partido comunista del Brasil, que va ahora a disputar las elecciones a otras dos grandes concentraciones partidistas: al partido social democrático, de inspiración gobiernista, y que apoya la candidatura del ministro de la guerra, general Eurico Gaspar Dutra, organizador del ejército de la victoria, y a la unión democrática nacional, vasta articulación de todos los antiguos partidos deshechos, que tiene por candidato al brigadier general de aviación Eduardo Gomes.

LUIS CARLOS PRESTES

Entre los centenares de presos políticos echados a la calle, el más notable es, sin duda, el antiguo capitán revolucionario Luis Carlos Prestes, convertido en jefe del partido comunista del Brasil, después de larga estadía en Rusia.

En dos gigantescos mítines, en abril y junio, expuso a decenas de millares de oyentes, en Río y en Sao Paulo, un programa político de unión, democracia y progreso, que nada tiene que ver con la legendaria violencia bolchèvique.

LA IGLESIA Y EL MOMENTO POLITICO

La Iglesia no pudo quedar indiferente ante la astucia de los procesos que se iban desarrollando, y se sintió obligada ante el deber de iluminar a los fieles en tan trascendental cuestión.

El Arzobispo de Río de Janeiro, en nombre de todo el Episcopado brasileño, en las propias vísperas de las elecciones comunistas del 22 de mayo, publicó una elocuente y magnífica carta pastoral, en la que repite las principales enseñanzas pontificias en materia social y da directivas concretas, despertando una impresión de sorpresa en todos aquellos que conocían poco o mal las doctrinas de la Iglesia. El eco moral fue en conjunto favorable.

A su vez el Excmo. Sr. Arzobispo de Sao Paulo, Mons. Carlos Vasconcellos Motta, en vísperas del comicio convocado por Prestes, provocó una gran concentración de católicos en la gran plaza de la catedral, donde expuso a la veneración pública la imagen auténtica de la Virgen Aparecida, patrona del Brasil, y traída desde su Santuario, situado a 300 kilómetros de la capital paulista. No bajaban de 120.000 los fieles presentes en la solemne ceremonia, quienes escuchaban atentos y entusiasmados las directivas de sus jefes espirituales.

Se les habló con toda claridad del peligro comunista y de la imposibilidad de cooperar con ellos.

LIGA ELECTORAL CATOLICA

Toda esa actividad de la Iglesia, se prolonga y se organiza en una *Liga Electoral Católica,* cuya finalidad es orientar a los fieles en el uso de su derecho de voto, esclareciendo las exigencias mínimas, criticando las listas de candidatos y facilitando el reclutamiento de electores. Dicha organización, que no es propiamente un partido, ha logrado en las dos últimas elecciones y en la última Constituyente, un influjo decisivo, dando la victoria a todos los postulados católicos.

EL CASO DEL OBISPO DUARTE

Además de la ansiedad por el futuro político de la nación, pasa la Iglesia por una verdadera tristeza, cual es la defección de uno de sus miembros, el Obispo ya depuesto Carlos Duarte Costa, quien rompió definitivamente con la silla apostólica, provocando por ello la excomunión pontificia.

Y lo que es todavía más grave, sueña este señor con una Iglesia nacional, de disciplina por cierto muy relajada, y a la que invita a todos los enemigos de la Iglesia: francmasones, espiritistas, protestantes y comunistas.

Tamaños desatinos hacen pensar seriamente en que más bien se trata de una enfermedad mental que de una verdadera rebelión.

LAS FACULTADES CATOLICAS DEL BRASIL

Aun antes de que el Concilio Plenario brasileño de 1939 insistiera en la necesidad de fundar una universidad católica, el Sumo Pontífice Pío XI, el hombre de las mil iniciativas providenciales, había ya hecho sentir repetidas veces al Cardenal Sebastián Leme, Arzobispo de Río de Janeiro, su voluntad de que se creara esa universidad.

Fue solamente el 21 de junio de 1940 cuando el asunto pareció bastante maduro para la instalación de una sociedad civil encargada de la inmediata ejecución del plan. La dirección fue confiada a un Consejo con un representante del Arzobispo de la capital, un representante del Nuncio Apostólico y tres miembros de la Compañía de Jesús, encargada de la administración y control del nuevo organismo universitario.

Antes del término del año 1940 ya podían las dos facultades de derecho y filosofía presentar al gobierno, para su aprobación previa, un cuadro completo de profesores, instalaciones suficientes y un capital inicial que asegurase el funcionamiento normal de los cursos.

Proveídas con esa aprobación, procedieron las facultades católicas a inaugurar solemnemente sus clases el 15 de marzo de 1941, bajo la presidencia del Cardenal-Arzobispo y del ministro de educación. El Rector Magnífico, R. P. Leonel Franca, S. J., desarrolló, en hermosa alocución, delante del numeroso y selecto público, los principales aspectos de la tarea de una universidad católica.

Desde entonces no cesaron de progresar las facultades. Después de dos años de funcionamiento, el gobierno concedió el reconocimiento definitivo y, tres años más tarde, autorizaba el curso de didáctica para la obtención del grado de licenciado. Un decreto presidencial hizo donación a las nuevas facultades de un terreno en el centro de la ciudad, lo que contribuyó a ayudar singularmente para los gastos de instalación definitiva.

En agosto de 1943 empezó a funcionar, adjunta a las dos facultades, una Escuela de Servicio Social, abierta sobre todo gracias a la iniciativa de la Legión Brasileña de Asistencia, con el fin de formar dirigentes sociales.

El año de 1944 vio la aparición de la revista *Verbum,* que hasta la fecha ha publicado seis números y recibe una colaboración elevada no solamente de los profesores de la universidad, sino aun de los de otras universidades y del extranjero.

El cuerpo directivo de la universidad, en el momento presente, está formado en la siguiente forma: además del rector ya nombrado, P. Leonel Franca, S. J., conocido por sus obras de apologética, polémica, pedagogía, historia de la fisolofía y filosofía social, dirigen las facultades, respectivamente, de derecho y de filosofía los Padres Eduardo Lustosa, S. J. (colaborador destacado de *Revista Javeriana)* y Roberto Saboia de Medeiros S. J. (que también nos ha honrado más de una vez con originales publicaciones). El primero dirige también la Escuela de Servicio Social, al paso que el oficio de secretario lo desempeña el R. P. Pedro Velloso, S. J.

La facultad de derecho comprende apenas un curso ordinario de cinco años, mientras la facultad de filosofía, destinada sobre todo a formar profesores de enseñanza media, es una facultad múltiple con secciones de filosofía, pedagogía, geografía e historia, ciencias sociales, lenguas clásicas, neolatinas y anglosajonas, además del curso de didáctica, que corona el curso de tres años realizado en las varias secciones.

Los profesores, reclutados principalmente entre los que ya enseñaban en una escuela superior (equivalente a la facultad de filosofía o escuela normal superior de Colombia), son 25 en derecho, cerca de 50 en filosofía y una docena en servicio social.

El número de matrículas ascendió este año a 400, divididos así: derecho, 112; filosofía, 231; servicio social, 65; sin contar los 200 y tantos asistentes al curso de vacaciones de la escuela de servicio social, para empleados de los institutos de seguro social y de la Legión Brasileña de Asistencia.

Aunque la dirección queda confiada, como se dijo, a la Compañía de Jesús, cuyos miembros allí trabajan en número de siete, la alta inspiración viene del episcopado nacional y de la Santa Sede. Fuera del hecho profundamente edificante de la colaboración del clero secular y de varias órdenes religiosas, que vienen contribuyendo en toda forma desde el principio.

Hay, pues, razones para sentirse satisfechos del trabajo de unión y de rehabilitación hasta ahora realizado. Así es como una élite de juristas católicos se forma en el *Seminario Francisco Suárez,* muchos profesores se empeñan en perfeccionar a sus alumnos en seminarios de especialización, trabajos prácticos, visitas y excursiones colectivas, etc.

La acción religiosa está a cargo de grupos de Acción Católica, con un núcleo para muchachos y otro para señoritas; de esa manera se puede ser testigo del fervor religioso de las comuniones colectivas y de los ejercicios espirituales.

Dos periódicos de estudiantes: *Ensayos,* para los de derecho, y *Realidades* para los de filosofía, prolongan el trabajo de la cultura del espíritu. Conviene recordar las asociaciones atléticas que toman parte brillante en las pruebas oficiales de universitarios. Los mismos profesores han querido asociarse en un *Círculo de Santo Tomás,* para profundizar la doctrina tomista y discutir temas de actualidad.

OTRAS ESCUELAS SUPERIORES

Las facultades católicas no son, sinembargo, las únicas escuelas superiores que la Iglesia ha inspirado en el Brasil. En Río mismo las Madres Ursulinas mantienen una facultad de filosofía, ciencias y letras para señoritas. Hace mucho que la ciudad de Sao Paulo cuenta con dos facultades de filosofía: la una, de San Benito, dirigida por Padres Benedictinos, para varones; la otra, *Sedes Sapientiae,* bajo la dirección de las Canónigas de San Agustín, para muchachas. Hay, además, la facultad de ciencias económicas y administrativas de los Padres Salesianos; en la vecina ciudad de Campinas, dos facultades: filosofía y economía, administradas directamente por la Arquidiócesis. Sao Paulo planea la fundación de su universidad católica, empezando por las facultades de derecho e ingeniería civil. En el sur, los Hermanos Maristas han abierto dos facultades de filosofía en las ciudadades de Curitiba y Porto Alegre. Mientras en el centro del país, las Hermanas Dominicanas dirigen la facultad de filosofía de S. María.

El norte cuenta con dos facultades, masculina y femenina, respectivamente, bajo la dirección de los PP. Jesuítas y de las religiosas de Santa Dorotea. Llegan así casi a 20 las escuelas superiores católicas, si se tienen en cuenta algunas escuelas de enfermeras y de música que la ley considera institutos superiores. En cambio, no entran en este cómputo las Escuelas de Servicio Social, no reconocidas todavía y los Seminarios Mayores, de los cuales, por ejemplo, el de Friburgo, de los Padres Jesuítas, tiene facultad de conceder grados académicos.

Río de Janeiro, agosto 1945.

Glosas

¿ Supersticiosos o piadosos ?

San Pablo comenzó su discurso del Areópago con estas palabras: «Atenienses: en todo he visto, por todo me he podido dar cuenta de que sois los más supersticiosos de los hombres. Al recorrer vuestros santuarios, he encontrado un altar con esta inscripción: *Al Dios desconocido*. Pues bien: es a ese justamente a quien veneráis sin conocer a quien yo os vengo a anunciar...».

Para muchos el término griego, un comparativo, que usa aquí el Santo apóstol significa, en verdad *supersticioso* y así lo traduce la Vulgata: «*ego quasi superstitiotiores vos video*», para otros, Crampón, Prat, Haguen, Zorell, el comparativo *deisidaimonestérus* significa los más religiosos o los más piadosos de los hombres.

¿Cuál es por tanto el pensamiento de San Pablo? ¿Quiso decir, en verdad que era el griego, un pueblo profundamente religioso, o más bien supersticioso en demasía, como si les dijera: habéis levantado templos a todas las divinidades, deificado no solo los estados de la vida sino vuestras pasiones; para todo habéis inventado un mito, a la guerra y a la paz, a la enfermedad y a la salud, a la ira y a la envidia, a la lujuria y al vino y temerosos, quizás de que se os hubiese olvidado alguna deidad, nacional o extranjera que a última hora viniese a pediros cuentas por vuestro descuido os habéis curado en salud levantando un ara dedicándola al *Dios desconocido,* atándole así las manos de su venganza y de sus celos? Pues bien: de ese Dios desconocido es del que yo vengo a hablaros. El Dios que creó el mundo y todo lo que se encierra en él, el Señor de la tierra y del cielo es el *Ignotus Deus* a quien adoráis sin conocer.

En realidad se trata aquí de una voz ambigua que delicadamente usa el Apóstol y que puede significar bien el piadoso adorador de Dios o de los dioses como también el que teme a las divinidades de una manera supersticiosa y por tanto solo el contexto nos podría aclarar el pensamiento de San Pablo.

La diferencia que existe entre la religión y la superstición, la expresan claramente los clásicos y los padres y doctores de la Iglesia, y de ello se desprende que no es otra cosa que la aberración del sentimiento religioso o una especie de excrecencia mórbida de las prácticas religiosas. Para Cicerón la diferencia que existe entre la religión y la superstición, consiste en que la primera no es otra cosa que *timor inanis deorum,* al paso que la segunda es el piadoso culto de los dioses. Cuando el procurador Festo quiere definir la religión de los hebreos, la llama con el mismo vocablo que usa San Pablo *deisidaimonía.* ¿Y qué otra cosa que superstición habría de ver en los judíos un procurador romano?

Más claro lo explica San Agustín, cuando afirma: «Supersticioso es todo aquéllo que no tiene más institución que la humana, con el fin de tributar culto a ídolos o a simples creaturas humanas». O también: «Los sacrificios, cuando se tributan a Dios bajo su inspiración y doctrina, son pura religión, pero

cuando se refieren a los demonios... *noxia superstitio*».

Santo Tomás, al hablar de la religión, afirma que ella, como toda virtud moral, puede ser afectada por defecto o por exceso, y que se peca contra la religión por exceso en la superstición, «en cuanto esta se opone a la religión, no al presentar el culto divino como verdadera religión, sino al presentar ese culto indebidamente, o a quien no es debido». Aquí se comprenden la idolatría, el comercio con el demonio, la adivinación y vanas observancias.

¿Qué ambiente religioso pudo encontrar San Pablo en Atenas al visitar por primera vez aquella ciudad? Al terminar las conquistas de Alejandro, la religión griega penetró en Asia y en Egipto, pero a su vez se vio acrecentada por múltiples divinidades de origen persa y egipcio. Para los griegos, los dioses no eran otra cosa sino simples mortales divinizados, comenzando por Urano, Kronos y Zeus. «Pero al mismo tiempo que la religión helénica gana en extensión, pierde en seriedad y profundidad. Según lo observa J. Kaerst, los dioses griegos no son ya los dioses de un país o de un territorio, sino los dioses de un pueblo, de un grupo. La ciudad se disuelve y las tendencias individualistas acaban por triunfar; se debilita la vida personal de los dioses y no juegan ya papel alguno en la historia de la nación. Existe sí el culto oficial con sus festividades en ocasiones magníficas, mas ¿cómo ejercer influencia alguna en los individuos, si el estado que ellos personifican se ha vuelto tan impotente? Ya los dioses no son sino una bella decoración de la vida ciudadana; no son ya la fuente íntima del sentimiento religioso, y cada día se hace más manifiesto el divorcio entre la vida religiosa y la vida civil. Lo único que los une estrechamente es el culto de los emperadores». *(Huby: Dic. Apol. de la Foi Cath)*.

Los dioses relegados en el Olimpo, carecen ya de toda influencia. Lógicamente hablando, el sentimiento religioso tenía que andar de capa caída, ya que los reyes divinizados no eran al fin y al cabo otra cosa que hombres cuya deificación oficial no les habría de cambiar su propia naturaleza humana. Si el hombre crea las divinidades, él también puede arrojarlos de sus templos. Las grandes divinidades de Grecia fueron siendo, en efecto, identificadas con hombres comunes y corrientes como Isis con Demetrio, Osiris con Dionisio, Sérapis con Esculapio. «Este sincretismo destruyó por completo la vida de la escultura religiosa; nada hizo por el monoteísmo, pero sí mucho por el escepticismo y la superstición», dice Farnell.

La superstición se va apoderando así de todos los ánimos, hasta el punto de que el culto de la diosa Fortuna (Tiché), se desenvuelve de una manera extraordinaria. *Tiché* es el destino inestable y caprichoso que va creciendo a medida qu el destino regular de Homero se va a su vez debilitando. Agréguese a todo ello la influencia de la astrología caldea, que vivifica aquellas tendencias fatalistas. La magia tiene igualmente grande influencia, y el culto de los demonios avanza por doquiera. Según Plutarco, los demonios son seres invisibles y aéreos que habitan el espacio entre la tierra y la luna, inteligentes pero sujetos al error; buenos algunos, malos otros, a quienes van dirigidos principalmente los cultos fúnebres.

Y así llegamos a la época romana, donde el culto se reduce a servilismo y adulación, y de la misma manera que a raíz de las conquistas de Alejandro los griegos deificaron las dinastías que le siguieron, así una vez conquistados por Roma empezaron a tributar culto a los magistrados y generales que personificaban el poder imperial.

«Cuando consideramos la historia religiosa de otros pueblos, no puede uno menos de quedar sorprendido de que la unidad de Dios se haya tan grandemente ocultado a los ojos de una na-

ción inteligente hasta el punto de que los pigmeos o los negros del Africa les hubiesen podido dar a los griegos lecciones de religiosidad». *(Huby. Op. Cit.).*

Cuando San Pablo llegó a Atenas, se encontró con un pueblo escéptico, engolfado en toda clase de doctrinas religiosas y filosóficas y asqueado por ellas mismas. El mismo San Lucas lo afirma con estas palabras: «*Ad nihil aliud vacasse nisi ut proferrent vel audirent aliquid novi*». Y esto mismo lo afirma Pausanias cuando, describiendo a Atenas tal como la vio San Pablo, dice que en todos los ángulos de las calles y en los atrios de las casas no se veía otra cosa que simulacros.

No negamos que San Pablo, al llamar a los atenienses *deisidaimonestérus,* se valía de un término ambiguo para no ir a provocar resquemores que viniesen a obstaculizar la grande misión que llevaba entre manos, y por eso le da a su discurso un matiz de discreción y de prudencia, pero nadie mejor que él sabía que lo que allí había no era otra cosa que superstición, y esa misma superstición, ese mismo escepticismo, habría de facilitar más el camino al *Dios desconocido.*

Juan Jaramillo Arango

Del piropo al chiflido

Tema que nos conturba y nos seduce: la mujer, el respeto que le debemos y se debe su purificadora excelencia de virgen y de madre.

* * *

Veneramos en la madre el símbolo de la humilde excelsitud. Veneramos en la madre esa constelación de virtudes tiernas, perseverantes y escondidas, que fulguran en torno de una estrella capital: la pureza, y que juntas envían el resplandor de este mensaje: sacrificio. No podríamos asociar el pensamiento de reverencia a la madre con nada que en ella maculara su blancura sustancial, con nada que en ella negara su esencia de abnegación. El mero trance fisiológico necesita nimbarse con claridades de espíritu. Veneramos en la madre, no a la Hembra, sino a la Señora.

Y para que esta humilde excelsitud de la madre, flor exquisita y amagada de nuestra tierra mexicana, arraigue y cunda en ella más y más, nos cumple defenderla de las manos que la estrujan y de los chubascos que la arrollan.

Veamos en las muchachas de hoy, las madres de mañana. Respetemos en ellas, respeten ellas en sí mismas, la dignidad que las espera. Guarden su nimbo intacto. Puedan mañana ofrecer, a los besos de sus hijos, no una frente nublada sino una frente radiosa. Merezcan desde hoy, merezcan siempre, la veneración que las aguarda.

* * *

Un protestante ilustre, Guizot, saludaba y rendía homenaje en la Iglesia Católica a «una gran escuela de respeto». ¡Noble y olvidadísima palabra! El respeto asegura la dignidad y salvaguarda la felicidad. En la persona, en el hogar, en la patria; en el trato entre los hombres y en el trato entre los pueblos.

El respeto a la superioridad por ser superior y a la debilidad por ser débil; el respeto a los padres y los mentores, a los ancianos y los niños, al dolor y la pobreza, al mérito que triunfa y al mérito que cae; el respeto como inspiración que ennoblece y suaviza la convivencia y se extiende hasta las criaturas subalternas y menores —el pájaro, el árbol, el perro, la flor—, el respeto

singularmente a la intrínseca jerarquía de la mujer, es fruto largamente madurado al sol del cristianismo.

* * *

¡Respeto a la mujer! Norma de civilización y lema de caballeros. Pero es difícil respetar a la que no se respeta. Y nos vamos avulgarando de tal suerte y con tal prisa, que el trato entre los jóvenes borra distancias esenciales, generalízanse el tuteo y el manoseo, las familiaridades postergan la cortesía, la fácil frecuencia mata la ilusión, lo material impera toscamente sobre lo espiritual. Se desvaloriza y abarata a sí misma la mujer; pasa de buscada a ofrecida; y así frustra su natural intento de agradar y sufre las sanciones de una ley tan prosaica como inderogable: la ley de la oferta y la demanda.

Si oponiéndose a la corriente, pusiera más conato en ser exquisita que en ser «moderna», si practicara la virtud sonriente y la recatada distinción, si se diera a sí misma su lugar y su rango, vería cómo en torno suyo la atmósfera se hacía mas limpia y trasparente, vería cómo el respeto y el amor se allegaban al hechizo de su fragancia, cumpliendo una vez más el infalible y arrumbado refrán: Date a deseo y olerás a poleo.

* * *

Entristece la rapidez con que abandonamos las más finas esencias de nuestra estirpe y tradición, para copiar licencias que nos deterioran y costumbres que nos abajan.

El influjo radiante y cotidiano de Hollywood —que a nuestro cine vernáculo toca contrapesar y no remedar— va introduciendo como naturales e inofensivos el beso sensual entre los novios, el casamiento al vapor, la frívola infidelidad, el divorcio con matrimonio sucesivo, el acicate sexual como único o predominante en el amor, la indelicadeza en todas estas cosas profundas que deben al contrario resumir y sublimar lo más puro y recóndito y excelso del alma humana.

Valga un ejemplo solo como signo y como espuela de reflexión.

El piropo que es centella de ingenio, homenaje a la gracia y a la hermosura de la mujer, galantería con sonrisa de espiritualidad, yace marchito y atrofiado. Y una cosa chata e insulsa que aquí jamás conocimos, una primaria exclamación sexual manifestada zafiamente en chiflido, empieza a introducirse entre nosotros al contagio de las películas del norte, y hasta aparece ya en alguna cinta de Méjico. ¡Del piropo al chiflido! Todo un símbolo del proceso descendente.

¿Seremos capaces de reaccionar y de ascender?

Alfonso Junco

Revista de libros

América—Radicati, Ríos Igualt, Dunne.
Crisis—Franca.
Derecho—Dobranich, Sánchez de Bustamante, Gonella.
Literatura—Arizaga, Carter, Urquijo, Benoit.
Pedagogía—Viollet, Charmot.

América

● Radicati di Primeglio, Carlos—*Juan Reinaldo Carli. Economistas y americanistas del siglo* XVIII (66 págs. Gmo. Lima, Perú, 1944). Por los numerosos e importantes conocimientos verdaderamente enciclopédicos y de no común profundidad, destácase, entre las egregias figuras del siglo XVIII, la del conde Carli. Su personalidad multiforme, quizá no se haya ponderado lo suficiente en algunos aspectos científicos; por eso el doctor Radicati di Primeglio, con plausible iniciativa, ha dado a la publicidad el folleto de que nos ocupamos, estudiando en su primera parte la eficiente labor científica de Carli, especialmente en lo que se refiere al ramo de la economía política, y en la segunda parte la férvida defensa que el conde veneziano hiciera a los americanos de los rudos ataques con que les impugnara Cornelio de Pauw. A través de este llamativo folleto el lector se dará cuenta del aprecio que Carli profesaba al Perú, así como también de la sinceridad y nobleza de Carlos Radicati, autor de esta obra que criticamos, en la exposición de argumentos, en la corrección castellana, vasta erudición y ajustada precisión al rigor científico. Lástima que, en este ensayo, el autor no hubiese emitido clara y sintéticamente su apreciable juicio sobre las doctrinas de «Carli economista». La lectura pausada de sus páginas sugiere temas interesantes para tesis doctorales y trabajos de investigación.

● Jorge Ríos Igualt. *Hacia una coordinación de la Economía Sudamericana* (163 págs. Imprenta y Litografía Universo, Valparaíso, Chile, 1941).—Como lo indica el título esta obra va encaminada a establecer las posibilidades evidentes que posee esta rica tierra sudamericana para cristalizar una organización que signifique la potencialidad económica, como fuerza común, como fuerza defensiva y protectora. Este acucioso trabajo, breve si se quiere, es laudable por lo claro, original y oportuno; en él se exponen los antecedentes históricos, se analizan los factores de producción, la industria manufacturera y fabril y el comercio exterior durante los últimos años, trayendo, para este efecto, acreditadas estadísticas en su mayoría del año de 1938, para concluír, lógicamente, en la apremiante necesidad de una coordinación de la economía sudamericana. El candente problema de los capitales, del latifundismo, de la escasez de brazos para la industria agrícola, se indican someramente por exigirlo así el cuerpo de la obra. Llama la atención el descuido del autor en las citas porque omite en ellas la página, el lugar de la impresión y el nombre exacto de la obra y su autor; no es suficiente que al comienzo se enumeren los libros consultados. Con todo, felicitamos al ilustre doctor Ríos Igualt por su interesante publicación, formadora de sentimientos hispanoamericanos.

José Guillermo Alterio

● Peter Masten Dunne, S. J. *A Padre Views South America.* (En 8º, 290 págs. Bruce and Co. Milwaukee, Wis)—Un libro más sobre América Latina, escrito por un americano del norte, esta vez un sacerdote católico, profesor de historia de América de la Universidad de San Francisco, Se trata de un libro de viaje, cartera de turista escrita al correr del avión, del tren, del barco, de la canoa, del autoferro, etc. Aquí hay historia, muchos y variados datos, descripciones, anécdotas, uno que otro desahogo emotivo, todo en un estilo agradable y llano. A veces se afrontan los graves problemas de estos países, sin que pueda decirse que los enfoca todos, ni que los enfoca bien el distinguido autor. Hay un esfuerzo de admiración y un intento de defensa del mundo latino en muchas páginas, sin que logre nuestro distinguido visitante del año pasado librarse de ese complejo de superioridad que parece no va a permitir nunca a los angloamericanos comprender a sus hermanos del sur. Es un libro escrito muy de prisa, fragmentario, y por ende carece de una visión de conjunto. Otra cosa esperábamos de un profesor de historia. Pero este cargo es menos grave que el de una no confesada intención que trasciende en todo el libro, donde van quedando bien quienes opinan como el autor y alaban incondicionalmente el mun-

do anglosajón, y quedan como en lista negra quienes han tenido la audacia de emitir un concepto menos favorable para los Estados Unidos. Al leer este libro, hemos tenido la sensación mas honda de desencanto, pues si ni siquiera un sacerdote católico, jesuíta por añadidura, logra comprender nuestra mentalidad y captar nuestras inquietudes, casi que damos por perdida la esperanza de una comprensión honda y sincera. Para nosotros, y no se nos tachará de parciales, el único libro que conocemos a la altura de nuestra dignidad y de nuestros ideales, es el del protestante John W. White. Hemos leído artículos sueltos magistrales también, como el que acaba de publicar en la revista *Times-Picayune,* de New Orleans, R. J. Urruela, bajo el título *What does Latin America Need?* Eso es lo que necesitamos y pedimos. Bien sé que esta crítica va a confirmar al P. Dunne, S. J. en su opinión sobre la intolerancia latinoamericana. Pero estoy seguro de interpretar la mentalidad suramericana al emitir este breve juicio sobre otro libro norteamericano acerca de nuestras tierras.

Juan Alvarez, S. J.

Crisis

● Franca Leonel, S. J. *La crisis del mundo moderno.* (Dos tomos. Trad. del brasileño, por Andrés Cafferata. Edit. Cultural en 8º, 243 y 221 págs. Buenos Aires, 1944)—Libros como el que presentamos no aparecen todos los días. La crisis del mundo moderno, tema apasionante y complejo que ha sido acicate de pensadores como Berdiaeff, Dawson, Belloc, Athayde y que hoy día, después de la guerra, sigue inquietando al mundo, en el oscuro horizonte de postguerra. El P. Leonel Franca es talvez uno de los mayores pensadores de América, sus obras son hondas, profundas en análisis, nítidas en exposición, una erudición pasmosa se refleja en esas páginas orientadoras, lo mejor del pensamiento europeo en sus angustias y refinada búsqueda se despliega en este libro. El científico brasileño estudia sistemáticamente la crisis moderna en tres puntos: *auscultación del mal,* los elementos mas vitales en la idea de civilización y de cultura humanística; *Diagnóstico de las causas,* una génesis de la evolución histórica de las ideas responsables de la situación actual; *Terapéutica eficiente,* o sea estudio de los valores culturales del cristianismo, presentados en su perennidad humana y eterna como son la persona, la filosofía, el trabajo y la civilización ante el cristianismo. Sus conclusiones no pueden ser más claras: hay crisis de las almas y de las instituciones, una profunda conmoción atormenta las conciencias y hay ruptura familiar, nacional e internacional. Seguimos un proceso de desintegración fatal desde hace cuatro siglos. Hay que reintegrar al hombre y colocarlo en el plano de sus destinos trascendentales. *La crisis del mundo moderno* es un libro fundamental en estos momentos.

Angel Valtierra, S. J.

Derecho

● Horacio H. Dobranich. *Sentencias Judiciales.* (240 págs. Edición de la Revista Americana de Buenos Aires, 1940).—Producto de una pluma inteligente y bien cortada, son las páginas intituladas: *Sentencias Judiciales.* Sin salirse de las posibilidades que ofrecen los asuntos jurídicos, el estilo trasluce el pensamiento franco, sano y conciso del autor. El libro que nos ocupa no es sino una escogida colección de sentencias judiciales altamente interesantes, de tiempos recientes, inspiradas en un gran sentido moral. El disceólogo encontrará donde solazar su refinado gusto jurídico en lo selecto de las sentencias, entre las que citamos, por vía de ejemplo: La comunidad de bienes de un matrimonio celebrado en Francia frente al orden público argentino; Caso de seudo-hermafroditismo; Interdicto de recobrar la posesión, etc. Es una obra en donde el lector puede estudiar y comparar criterios con gran utilidad. Felicitamos al doctor Dobranich, quien, con la publicación de *Sentencias Judiciales* ha satisfecho la curiosidad intelectual del erudito mundo americano.

José Guillermo Alterio

● Antonio Sanchez de Bustamante. *Derecho Internacional Aéreo.*—El derecho internacional, que tan decisiva preponderancia adquiere día por día, presenta una vasta problemática, cuyo estudio y solución ofrece un amplio campo al interés de los juristas ansiosos de que su ciencia tenga el realismo, la plenitud, la eficacia actuante que los tiempos reclaman de ella. Entre tales problemas, tienen una importancia particular los que se refieren a la regulación del dominio aéreo y a sus innumerables consecuencias jurídicas, ya que la conquista definitiva del aire constituye una de las características del mundo de hoy y del mundo del futuro. Si el derecho resultara impotente para someter a sus normas las diversas relaciones que nacen de la posesión del espacio aéreo, empezando por las que se derivan de la aviación y la telegrafía inalámbrica, hasta las que han de deducirse del empleo de la bomba atómica (!), sería todo lo que se quisiera —por ejemplo, un fósil venerable— pero no una ciencia viva. Afortunadamente, esa hipótesis está muy lejos de cumplirse, porque el derecho internacional posee una inagotable fe-

cundidad y, lejos de quedarse atrás en el rápido desarrollo de la vida contemporánea, va incorporando en su caudal doctrinario los nuevos hechos y las nuevas relaciones. Los principales aspectos del derecho internacional aéreo se encuentran tratados magistralmente en la compilación que el profesor Antonio Sánchez de Bustamante acaba de publicar de las conferencias dictadas por él en la Academia Interamericana de Derecho Comparado e Internacional, durante su reunión de 1945. Nada hay que decir acerca de la personalidad del doctor Bustamante, porque todos los estudiosos del derecho internacional reconocen su autoridad, indiscutida e indiscutible, y lo respetan como a una de las primeras figuras de la ciencia jurídica del continente, y aun el más ignorante de esta materia sabe que el código Bustamante es el código panamericano de derecho internacional privado. El benemérito profesor compendia con gran claridad y método las principales doctrinas que sobre el dominio aéreo se han formulado, partiendo del viejo principio romano: *Cujus est solum, ejus est coelum,* y de las iniciales ideas de Grocio, hasta las teorías de Ernesto Nys, Fauchille, etc., y hasta los grandes autores contemporáneos, como Kelsen. Además, expone y examina los tratados que sobre el dominio aéreo se han concertado y algunas legislaciones nacionales. A la luz, tanto de las normas positivas, como de las teorías actuales, estudia lo concerniente a la navegación aérea, desde el punto de vista del derecho internacional privado. Por último, estudia esta materia dentro del derecho internacional público, separadamente en tiempo de paz y en tiempo de guerra.

● GUIDO GONELLA. *Principios básicos para un orden internacional.*—Contiene una serie de comentarios a los mensajes pontificios de las navidades de 1939, 1940 y 1941, que fueron ya publicados en la mas alta cátedra periodística, *L'Osservatore Romano,* y que fueron recibidos con grande interés en los círculos intelectuales que en todo el mundo se preocupan por los grandes problemas de la paz y la justicia internacionales, tanto en los de católicos como en los de no católicos que sinceramente se apasionan por esas cuestiones. El autor es un miembro de la redacción del órgano vaticano, profesor de filosofía del derecho en la universidad de Roma, y muy conocido por sus trabajos sobre Derecho Internacional Cristiano. Analiza y compara con grande acierto los cinco puntos de cada uno de los mensajes —cuyo texto italiano inserta— en que el Santo Padre fijó los principios esenciales de un orden internacional, fundado en las normas morales. Este libro constituye una riquísima fuente de meditación en la iluminada palabra de Pío XII, y ha de influír notablemente en la divulgación del criterio católico frente a la nueva organización mundial.

A. Patiño Roselli

Literatura

por Nicolás Bayona Posada

● El insigne sacerdote dominicano REGINALDO MARIA ARIZAGA, de quien elogiamos hace algún tiempo, con todo entusiasmo y con toda justicia, la grande obra intitulada *Valores ecuatorianos,* se nos presenta ahora con un nuevo libro que prohijaría gustoso el propio Menéndez y Pelayo. Y no se trata de una simple hipérbole: el estudio que hace el ilustre humanista en sus *Valores poéticos de América,* (tal el nombre de su nueva producción), no se refiere únicamente a un país, sino que se extiende, rebosante de sinceridad y entusiasmo, a todas las naciones americanas de habla española, para mostrarnos, maravillosamente captados, a todos los grandes poetas de cada nación en los últimos tiempos. Erudición portentosa, gusto exquisito, imparcialidad admirable y estilo lleno de sobriedad y de elegancia, hacen de la obra a que nos referimos uno de aquellos libros que no pueden faltar en ninguna biblioteca que se precie de tal. Tanto más cuanto que las frecuentes transcripciones y las referencias biográficas, lo convierten en una historia y en una antología de la moderna poesía hispanoamericana.

● En tres volúmenes pulquérrimamente editados, y que llevan por título general el de *Psalms in the spirit of Jesus,* ha compilado JOHN PIM CARTER sus maravillosas interpretaciones de los Salmos. El eminente autor conoce a fondo la métrica hebrea, lo cual le facilitó en sumo grado la magna labor que se propuso realizar. Porque quien lea tales interpretaciones, recordará inmediatamente los originales judíos y encontrará que quien así los parafrasea es, a mas de un erudito, un alma inflamada del amor divino.

● *Verdades que no mueren* se llama el lindo libro en que el ilustre dominico IGNACIO M. URQUIJO coleccionó una interesantísima serie de reflexiones, tan breves como profundas, en torno de sucesos a los que muchas veces restamos toda importancia. Seguros estamos de que los lectores de esta obra (bellamente editada por la Editorial Santo Domingo, de Quito), gozarán inmensamente con esas páginas, tan llenas de belleza y de verdad, y hasta confiarán a la memoria no pocas.

● Todas las características de la novela francesa, buenas y malas, aparecen de relieve en una novela de PIERRE BENOIT que,

bellamente impresa en los talleres de L'Arbre, acaba de aparecer con el título de *Le sentier couvert.* Y decimos que todas las características de la novela francesa, porque en la que nos ocupa hay caracteres inolvidables, interés creciente y fuerte calor de humanidad, pero hay también pasajes demasiado atrevidos y situaciones francamente escabrosas.

* * *

● El P. Jose Rubinos, S. J., nos manda su último libro desde La Habana, con esta gentil dedicatoria: «A la *Revista Javeriana,* gloria de la cultura católica de América española, un colombiano de corazón, nutrido desde su adolescencia con la cultura colombiana». El libro titula *Comentarios a poesías célebres de la literatura universal* (en 8º, 120 págs., Edit. Cultural, Habana, 1945).—El refinado esteta que hay en el autor prepara con gusto indiscutible y con gran criterio pedagógico una como introducción a los grandes maestros de la literatura universal, pero no en la forma insípida y de fechas de los manuales, sino como «diluída en sentimiento que mucho deseara fuese artístico». Mucho éxito ha tenido el profesor de literatura con este bello tomo, que preconiza el auténtico método de enseñar la historia de la literatura, y que es sinembargo una revolución en estos tiempos de kardex y ficheros. Esperamos que continúe su bella labor comenzada el distinguido colombiano de corazón, que da a conocer al mundo de habla española la cultura de nuestra patria. En la canción de la golondrina hubiéramos querido ver insertados dos sonetos colombianos sobre el tema, uno de Eustasio Rivera y otro de Miguel Rasch Isla, que son verdaderas joyas de nuestras letras. Hubiéramos preferido la poesía *On receipt of my Mother's Picture,* de Cowper, en el original inglés. Pero estas notas son inútil vocería en un jardín de flores tan escogidas y de música tan alada.—*J. Alvarez.*

Pedagogía

● Juan Viollet. *Relaciones entre jóvenes de ambos sexos* (124 págs. Editorial Difusión, 1943, Buenos Aires)—Entre los graves problemas que se les presentan a los padres de familia y a los educadores en general, sin duda alguna hay que contar el de las relaciones entre jóvenes de ambos sexos. Con la aparición de este librito de enseñanzas bien orientadas y ofrecidas a la usanza siglo XX, puede decirse que han encontrado, en parte, solucionado ese interrogante. El joven núbil, ya de alguna formación y desarrollo intelectual, puede ayudar su corazón para la bella vocación familiar que le espera, con la atenta lectura de estas páginas, escritas al calor de un anhelo sincero de realizar el bien, de señalar con simplicidad las grandezas de las obras de Dios para una sólida preparación al sacramento del matrimonio, llamado por San Pablo *magnum sacramentum.* Es una obrita que se presta a ser leída con interés, aun por los mas atareados en quehaceres cuotidianos, por exponer los problemas que aborda, de una manera rápida e inteligible a través de un estilo sencillo y ameno, puesto a la altura de la época. Recomendamos la lectura de este librito que viene a llenar una necesidad imperiosa de última hora.

José Guillermo Alterio

● Charmot Francisco, *El amor humano* (en 8º, 238 págs. 3ª Edic. Edit. Difusión, Buenos Aires)—Esta obra ya es clásica entre los educadores. Escrita en francés hace años en forma dialogada en su primera edición y más tarde en forma ordinaria constituyó por su forma y originalidad un éxito pedagógico. El P. Charmot supo elevar esa palabra profunda a alturas donde el fango no oscurece su nitidez substancial. En medio de una literatura tendenciosa y con frecuencia perniciosa en estas materias este libro abre un camino de luz, de serenidad, de profundo sentido humano. Tres partes netas forman su contenido: errores que se suelen cometer en esta materia entre los educadores —es la parte que se dirige a no extraviarse— vienen luégo dos partes positivas. Lecciones esenciales o sea un plan de enseñanza en esta delicada materia que se puede exponer en público y finalmente la labor paciente y de discernimiento individual que toca al educador en la parte más íntima de las conciencias. Temas como estos así tratados y libros de alto alcance como este, es lo que necesitamos.—*A. V.*

Religión

● Alvarez Arturo Mons. *Cartas pastorales y otros escritos* (en 8º, 262 págs. Edit. Egry C. A. Caracas)—Preciosa recopilación de lo mucho que ha escrito el ilustre prelado de los llanos venezolanos. Vasta como aquellos horizontes se dibuja en estas páginas la ilustración sagrada y profana de Mons. Alvarez. Dirección acertada en sus *Cartas pastorales,* que forman la primera parte; inspiradas en el genuino celo de padre y pastor. En *Pláticas y Editoriales,* de los más diversos matices, se ostenta la galanura de un estilo fácil y vigoroso. La última parte la constituyen *Ofrendas necrológicas,* en las cuales enjuga lágrimas, derrama perfumes de condolencia y alienta en el dolor. La obra del Obispo de Calabozo, escrita sin pretensiones ni alardes

vanos, bien merece colocarse entre las de la sana y clásica literatura venezolana.—*J. del R. Molina, S. J.*

● MONS. DR. TIHAMER TOTH. *Venga a nos el tu reino. Hágase tu voluntad. Pensamientos* (en 8º, 304 págs. Edit. Dif. 1945)—Una obra más de Mons. Tihamer Toth que llega a nuestro público. En esta revista ya hemos anotado las cualidades egregias de este escritor contemporáneo, alma de pensador que vibró con la vida moderna en sus dolores y sus ansias. *Venga a nos el tu reino* es el análisis delicado y práctico de dos peticiones de la oración inmortal. Santo Tomás comentó con su fuerza teológica esta oración síntesis, y Santa Teresa con su alma mística encontró en ella el molde perfecto de sus anhelos. A. T. Toth le tocó vivir en un tiempo más tormentoso que el medioeval y más arisco que el de las almas contemplativas, por eso tienen estas conferencias todo el sabor de la afirmación colorada con tópicos de la más refinada actualidad. El reino de Dios hoy se opone con fuerza a otros reinos diabólicos y la voluntad de Dios hay que verla entre muchas lágrimas y sobre mucho fango—*A. Valtierra.*

● MONS. MIGUEL DE ANDREA. *El Evangelio y la actualidad.* (Dos Volúm. en 8º, págs. 285 y 314. Edit. Difusión, Buenos Aires). El episcopado sudamericano tiene en Mons. de Andrea uno de los más preclaros exponentes. Hace poco nos llegó el primer volumen de las obras completas de Mons. Franceschi, el infatigable apologista del sur. Mons. Rodríguez y Olmos, en su libro *Nuestras razones* se muestra un vigoroso pensador; y hoy registramos los primeros volúmenes de la obra completa de otro gran escritor argentino. En estas partes del mundo nuevo hay un renacimiento religioso de grandes alcances. Los jefes desarrollan en su apostolado una labor intelectual magnífica: cultura y unción sacerdotal. Mons. de Andrea, en el mundo hispano, no necesita presentación: sociólogo eminente, apóstol de los pobres, en cuyos escritos se siente la palpitación del pontífice romano y el ansia de ayuda. Su doctrina es sobria y luminosa: su ideal, la pacificación social constructiva. Los dos libros que hoy presenta la Editorial Difusión son irradiaciones del Evangelio sobre un mundo turbulento y afiebrado. Son homilias llenas de sencillez y profundo contenido social; a través de esas charlas religiosas se levanta el alma sacerdotal que penetra los misterios del corazón y descubre las lacras de este pobre mundo contemporáneo. Esta obra constituye un arsenal para los sacerdotes, una iluminación para los fieles y un monumento ideológico de la justicia evangélica con su interdependencia de derechos y deberes.

A. Valtierra

● Hemos recibido también los siguientes libros, que agradecemos: *Fergnani Juan, S. S. «El sepulcro de San Esteban»*, (en 8º, 149 págs. Escuelas Gráficas, Buenos Aires)—Una monografía sobre la tumba de San Esteban protomártir. *Mons. Roberto J. Tavella,* Arzobispo de Salta. «En sus bodas de oro sacerdotales», en 8º, 134 págs. Salta, 1943.

Libros colombianos

Caparroso, Pardo Ospina, Rodríguez Guerrero, Rueda Vargas, Restrepo Sáenz, Academia Antioqueña de Historia, Uribe White, Cuervo, Mora Díaz.

Rogamos a los autores colombianos que nos envíen sus publicaciones para anunciarlas oportunamente

■ En cada nueva edición de la Antología de poetas colombianos, introduce CARLOS ARTURO CAPARROSO modificaciones sustanciales. Quien compare, efectivamente, la primera edición de la obra con la segunda, y ésta a su vez con la tercera, encontrará que el distinguido crítico adquiere cada día un conocimiento más hondo de nuestra literatura, conocimiento que lo lleva a perfeccionar incansablemente su obra crítica. *Antología Lírica* (100 poemas colombianos), que tal es el título de la nueva reimpresión, tiene aciertos que no seremos los últimos en aplaudir.

■ Para las almas atribuladas, para los corazones henchidos de amargura y para los espíritus que empiezan a sucumbir al golpe fatídico de la adversidad, pocas lecturas tan interesantes y provechosas como la de la primorosa obra intitulada *Revelaciones de un ciego*. Su autor, el distinguido caballero bogotano don JUAN ANTONIO PARDO OSPINA, tuvo la desgracia infinita de perder la vista totalmente. No se desalentó por ello: luchó contra sí mismo, adquirió plena confianza en sus fuerzas espirituales, anonadó los golpes de la desgracia, y se convirtió de hombre triste en benefactor de los ciegos de Colombia y en artífice maravilloso de una alegría sin velos. Por eso *Revelaciones de un ciego* es casi un tratado ascético.

■ Pocos poetas en el mundo, y ninguno entre los colombianos, tan afortunados y tan digno de envidia, como Ismael Enrique Arciniegas. Porque es fortuna, y muy grande, la de que un crítico de la prestancia intelectual de IGNACIO RODRIGUEZ GUERRERO dedique dos tomos, de mas de mil páginas en total, al estudio de la obra poética de un autor. Y eso fue lo que hizo el eminente crítico colombiano con el maestro Arciniegas. Lo analizó maravillosamente como poeta original en espléndido libro cuya aparición constituyó un verdadero acontecimiento literario, y lo comenta ahora como traductor en un segundo tomo que, por su erudición, su imparcialidad, su claro estilo y su perfecta ejecución, no solamente iguala al primero, sino que acaso lo sobrepuja. Libros como este le hacen honor a Colombia.

■ Tuvo siempre especial simpatía por las cosas relativas a las fuerzas armadas de la república el grande escritor colombiano don TOMAS RUEDA VARGAS; escribió constantemente acerca de su pasado, su presente y su futuro —como elemento indispensable del orden de la república— y dejó un apreciable conjunto de apreciaciones verdaderamente interesantes y nobles. Debemos al amor filial de doña Susana Rueda Caro de Pardo, no menos que a su exquisito buen gusto, el libro titulado *El ejército nacional,* impreso bajo los auspicios de la Librería Colombiana, de Bogotá, que tan altos títulos tiene ante las letras, las ciencias y las artes de Colombia. *N. Bayona Posada*

■ Como volumen LXXII de la Biblioteca de Historia Nacional, publicada por la Academia Colombiana de Historia, ha salido a luz el tomo I de la obra *Gobernadores de Antioquia,* escrita por el erudito académico don JOSE MARIA RESTREPO SAENZ. Esta obra es un hermoso capítulo de la historia de Colombia, y presenta en sus lineamientos más exactos y minuciosos la figura de los servidores españoles y patriotas de aquel retazo áureo del país que amamos. Ha sido considerablemente aumentada esta obra en la segunda edición a que nos referimos, y por justos motivos renovamos ahora al discretísimo autor el testimonio de nuestra alabanza.

■ Bajo el título *Homenaje a la Academia Antioqueña de Historia* acaba de salir de las prensas municipales de Medellín el libro con que el cabildo de la capital antioqueña ha querido exaltar los méritos de la institución, al cumplirse los 40 años de su nacimiento al mundo intelectual. El congreso de historia, con que la academia quiso festejar el aniversario insigne, fue una nueva demostración de vitalidad y entusiasmo patriótico. Al mencionar la aparición de este libro de homenaje, nos permitimos renovar a cada uno de los miembros de aquella docta academia el testimonio de nuestro afecto y la voz clara de nuestro aplauso.

Manuel José Forero

■ ENRIQUE URIBE WHITE. *Azimut, latitud y longitud con el tránsito usual*—Acaba de aparecer la primera edición numerada de

300 ejemplares en las prensas de la Biblioteca Nacional, de esta obra del doctor Uribe White, que se recomienda por sí misma. El autor, experto ingeniero de larga práctica en el territorio colombiano, ofrece a nuestros profesionales, en edición pulcra y esmerada, un manual en donde se encuentran los procedimientos más usuales y prácticos para hallar azimut, latitud y longitud, junto con todas las tablas necesarias presentadas de un modo manejable, con métodos y cómputos tan sencillos y expeditos que no dejen nada que desear dentro de la precisión obtenible con tales aparatos, sin tener que echar mano de otro libro fuera del *Almanaque Náutico*. Después de un «corto repaso de las definiciones», nos presenta el «Equipo necesario» y el «Método del procedimiento», cómo se registran las señales horarias, y las estaciones que las trasmiten, además un circuito oscilador aplicable a un receptor de batería, para captar mejor dichas señales. Nos expone luégo «Azimut por observación de alturas del sol», con dos ejemplos ilustrativos. A continuación 5 mapas del cielo para la localización de las estrellas. Además acompañan al libro dos planchas impresas con las que se pueden armar dos semiesferas y cuya originalidad reclama para sí el autor. Siguen «Latitud por tránsito meridiano de estrellas» y «Longitud por alturas absolutas de cuatro estrellas»; «Método de diferencias de alturas simultáneas con dos tránsitos», original también del doctor Uribe W., procedimiento que, aunque ya de por sí presenta suficientes garantías, el autor lo ofrece al público en vía de experimentación. Entre las numerosas tablas encontramos: Corrección que se debe introducir en la altura leída en el círculo a causa de la refracción atmosférica, teniendo en cuenta la temperatura y la presión; uso del hipsómetro y barómetro, y determinación de la altura sobre el mar; paralaje en altura del sol; reducciones de arco a tiempo, y de tiempo sidéreo a medio, y viceversa; valor linear en metros de arcos de paralelos y meridianos terrestres; logarítmos decimales; funciones trigonométricas; logaritmos de senos y tangentes de segundo en segundo, desde O° hasta 3°; logaritmos de senos, cosenos, tangentes y cotangentes de medio en medio minuto, desde O° hasta 90°; comarcación de escalas termométricas y otras tablas de reducción. Entre 11 Apéndices, al final del libro, se hallan: «Demarcación del azimut sobre el terreno» y «Uso del hipsómetro» del doctor Darío Rozo; «Identificación de astros por enfilaciones» y una breve reseña: «De las Constelaciones»; «Método de los cuadrados mínimos» y ejemplos del «Método de alturas iguales simultáneas» y «de culminación controlada». Concluye con un «Nuevo método para determinar la posición en el mar», haciendo uso del sextante, y una aplicación del método de alturas simultáneas al sextante. No podemos menos de felicitar al doctor Uribe W. por el notable esfuerzo que ha llevado a cabo para facilitar los arduos trabajos de nuestros profesionales. Esperamos, pues, la segunda edición de la obra, que sin duda ha de ser muy bien recibida entre los ingenieros y que les será de gran ayuda en sus tareas de determinación de coordenadas geográficas.—*J. E.*

■ Las dos obras más trascendentales para la cultura colombiana que han salido de las prensas en los últimos años son, sin género de duda, la de don Miguel Antonio Caro sobre Virgilio, y la de don Rufino José Cuervo, publicadas ambas por el gobierno colombiano, y más en concreto, por el departamento de extensión cultural del ministerio de educación nacional. Sobre la primera nos proponemos hacer un detenido estudio en las páginas de *Revista Javeriana*. Las *Obras Inéditas* de Cuervo aparecieron en el año del centenario, y fueron publicadas bajo la alta dirección del R. P. Félix Restrepo, rector magnífico de la Pontificia Universidad Javeriana y presidente del Instituto Caro y Cuervo. Desde luégo puede decirse de esta obra (en 8º, 492 págs.) que es una de las ediciones más difíciles que han salido de la imprenta en Colombia. La Editorial Voluntad ha puesto muy alto el renombre de sus talleres con estas dos creaciones de sus prensas. En cuanto al contenido, estas páginas vienen a confirmar un juicio ya definitivo sobre la obra de Cuervo, el filólogo más insigne de América, sabio en el más extenso sentido de esta palabra y trabajador infatigable, que sacrificó la existencia en aras de un ideal hispanoamericanista, que le sobrevivirá por siglos. Contienen estas *Obras Inéditas* los primeros cinco capítulos de una obra de gran aliento, planeada por el filólogo colombiano durante largas vigilias, pero que por circunstancias que explica en el prólogo el editor P. Restrepo, no llegó a realizarse completamente. *Castellano popular y castellano literario,* es el título de este primer estudio que por mucho tiempo se creyó perdido. Este hallazgo y esta primicia de primer orden, se deben al mismo editor, quien diligentemente reunió los fragmentos dispersos en el fondo de manuscritos del autor. No está completa la obra, que alcanza tan solo a trazar o esbozar los cinco capítulos de la primera parte sobre Fonética. Cuatro partes había de contener tan magna obra, la segunda sobre Analogía, la tercera sobre

Semasiología y la cuarta sobre Vocabulario. En realidad, la obra quedó construída en lo que podía tener de más original, cual es el estudio de la Fonética, pues según el docto prologuista «lo demás venía a ser una nueva distribución, más científica, del material de las Apuntaciones, tal como en la realidad la hizo Cuervo en la última edición de ellas». Es desconcertante la sabiduría que encierran estos cinco capítulos o fragmentos, donde se pone a prueba la penetración portentosa en los dominios de la lengua de nuestro humanista. Con razón escribía, el filólogo chileno Lenz: «En el día no es arriesgado decir que no habrá persona viva que conozca como Cuervo el castellano de España a través de los siglos y el de América en todas las dilatadas regiones del Nuevo Continente». Y esto es lo que se trasparenta a través del entrevero de citas y cotejos que supone una ilustración amplia y científica de temas tan complejos como por ejemplo el de las alteraciones fonéticas. De plácemes está la cultura colombiana con este hallazgo que por primera vez revela uno de los aspectos variadísimos y sorprendentes de nuestro compatriota. Aparecen también aquí dos estudios famosos de Cuervo, pero tan refundidos y reformados que pueden decirse originales y nuevos. *Las segundas personas del plural en la conjugación castellana y Disquisiciones sobre antigua ortografía y pronunciación castellanas,* son monografías perfectas en su género y que apenas podrán ser igualadas por investigadores de estos temas que tengan a su disposición nuevos documentos. Aunque con razón podemos preguntarnos si habrá algún rincón desconocido de la literatura, de los documentos antiguos de la lengua, que Cuervo no hubiere escudriñado. El aparato científico que los ilustres editores han puesto de su parte a esta edición difícil y compleja no deja que desear, y supera a nuestro juicio el empleado en la edición de las obras de Caro antes citadas. Don Urbano González de la Calle, inmediato colaborador del P. Félix Restrepo, tuvo la paciencia de verificar toda la ingente bibliografía que Cuervo empleó para esta labor, con tanto cuidado, que en más de una ocasión debe corregir pequeños descuidos del sabio filólogo en la compulsación de sus notas. A los creadores del Instituto Caro y Cuervo, muy en particular al doctor Darío Echandía y Antonio Rocha, no menos que al director de la Extensión Cultural cabe no pequeña loa en esta labor excelsa que dignifica a la patria y que lleva adelante la línea cultural que en realidad ha merecido a Colombia títulos humanísticos de alcance internacional. Ojalá que el Instituto Caro y Cuervo continúe ilustrando las letras no solo con su magnífico *Boletín*, sino con la publicación de obras de tanto tomo cuales requieren la ponderosa herencia de sus dos astros tutelares.

● FRAY MORA DIAZ. *Historia de los Santuarios marianos de Colombia.* (En 8º, 283 págs.).—En este primer tomo, prologado con la exquisita prosa y señorial estilo de don Antonio Gómez Restrepo, nos ofrece cerca de veinte monografías de santuarios marianos sitos en Boyacá. Es realmente esta tierra privilegiada tierra mariana. Con un estilo empenachado y al mismo tiempo lleno de unción y patriotismo, nos va conduciendo el distinguido autor por todas aquellas sierras y valles donde se forjó la patria, para poner ante nuestros ojos obras de arte y de milagro, retazos de historia y folklore, un mundo de maravilla y de piedad que se fija en lo más entrañable de nuestro ser, porque no hay palabra que ahonde más en el alma que la alabanza materna. Y este es a nuestro juicio el mérito más destacado de este precioso manual que se inicia tan bellamente, y que merece el nombre de piadoso, no en el sentido popular de la palabra, sino en el filosófico, que tiene en boca de Virgilio o de Santo Tomás. Adornan el librito varias fotografías y grabados muy bien escogidos, y la edición es pulcra y correcta—*J. A.*

A nuestros amigos

▶▶▶ La Revista Javeriana en la prensa continental. 1944-1945. De la revista *Asia* de Sao Paulo, Brasil, tomamos el siguiente comentario: «Por la primera vez tenemos la satisfacción de anunciar la recepción de la gran revista editada por la Universidad Católica Pontificia de Bogotá, en la república de Colombia. Una publicación más de la Compañía de Jesús en tierras suramericanas que merece ser conocida y divulgada en el Brasil por su alto valor cultural... Además de los trabajos filosóficos y de investigación científica y artística suscritos por nombres ilustres, la revista mantiene una extensa sección informativa sobre novedades bibliográficas... Notamos además la atención que merece al importantísimo órgano universitario el rechazo y combate de los dos grandes males que como a todo el mundo también amenazan la integridad colombiana: el protestantismo y el comunismo bolchevique». Enero 1945.

La revista *Estudios Históricos,* de Guadalajara, Méx., en su número 4, de 1944, dice:

«De Colombia nos ha estado llegando la Revista Javeriana, de la Universidad Católica del mismo nombre, con sede en Bogotá. Ha dejado atrás diez años de vida, y lleva 21 tomos con más de cien números». Concluye el comentario: «Para terminar, queremos dejar asentado que la Revista Javeriana es una de las mejores publicaciones católicas de interés general que se editan en Hispano-América, digna de compararse con los *Etudes* de Paris, o la *Civiltà Cattolica* de Roma». Julio 1944.

Estudios, revista de la Academia del Plata, de Buenos Aires, comenta: «La Revista Javeriana ha traspasado las fronteras de su patria, y lleva el eco de la cultura colombiana a todos los países hermanos de Hispanoamérica, de forma que es leída con interés desde el Río Grande hasta nuestro Plata, por todas las instituciones culturales americanas». Agosto 1944.

Ciencia y Fe, revista prestigiosa editada en la misma capital argentina, dice: «...se trata de una revista cuyo curso hemos seguido con especial interés. Es la ocasión de llamar la atención de los lectores hacia esta elevada manifestación de la cultura americana»... Nº 1º, pág. 129. Buenos Aires, 1944.

▶▶▶ Comentarios—Han comentado artículos de Revista Javeriana en el último año, reproduciéndolos en parte, las siguientes publicaciones:

Criterio, Buenos Aires, 8 de febrero de 1945. *Boletín Oficial de Acción Católica Chilena,* febrero-marzo de 1945. *Lumen,* Lisboa, Portugal, agosto de 1944, enero de 1945. *Boletín del Instituto Caro y Cuervo,* Bogotá, enero, abril de 1945. *Vida,* México, noviembre de 1944. *Ciencia y Fe,* Buenos Aires, julio, setiembre de 1944.

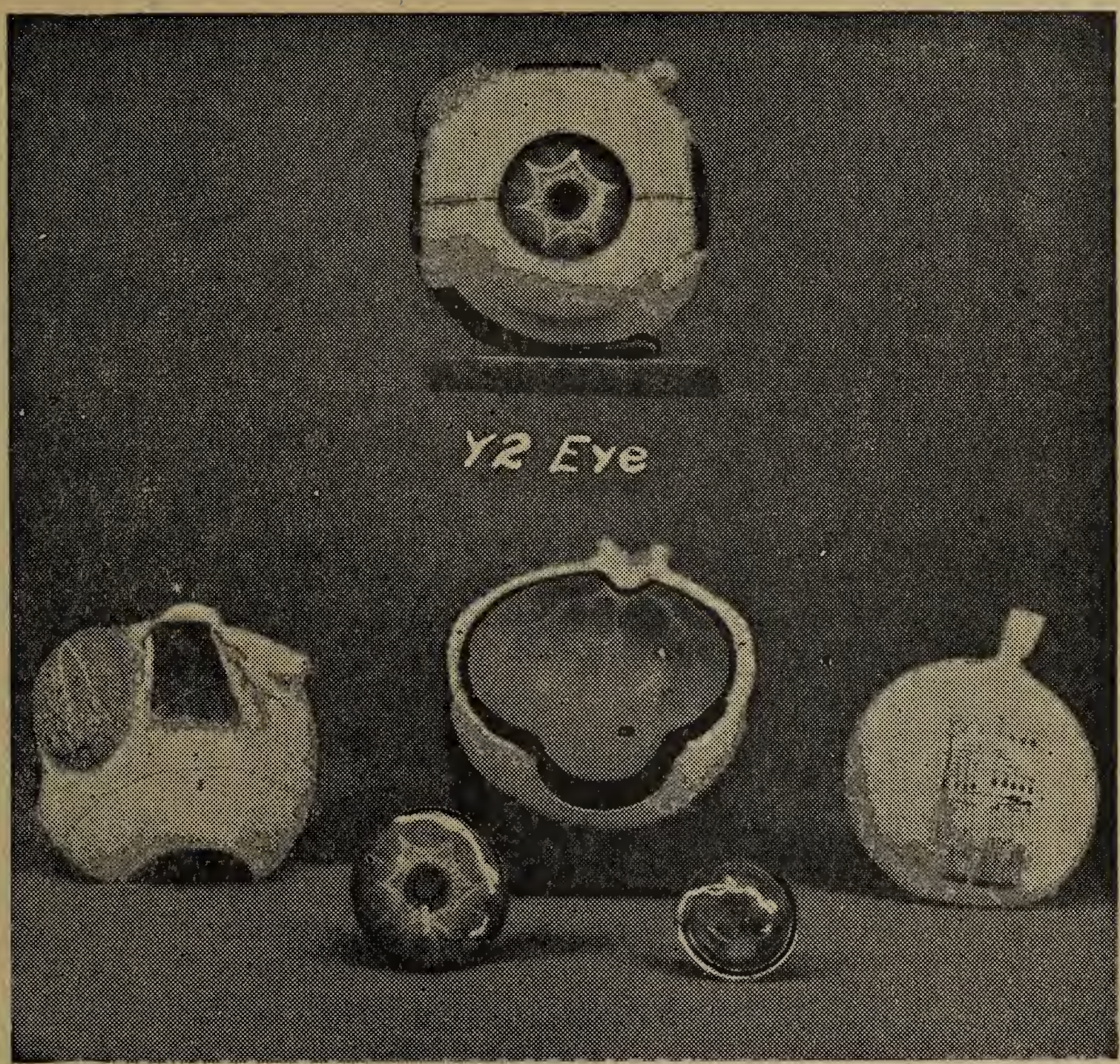
▶▶▶ Reproducciones — Vemos reproducidos los siguientes artículos: «Birth Control», por Angel Valtierra S. J. (octubre y noviembre 1944): en la revista *Aujourd'hui,* digesto católico de Montréal, Canadá. Mayo de 1945, pág. 17; *Nueva Economía Nacional,* Madrid. Marzo de 1945, pág. 6. «Un nuevo calendario», por Andrés Al-

varez C.SS.R. (marzo 1945): en *Catholic Digest,* St. Paul, Minnesota. Julio de 1945, pág. 67. «¿Por qué desconfiamos de la Unión Soviética?», por Richard Pattée (mayo 1944): en *Lectura,* México. Noviembre de 1944; en *Criterio,* Buenos Aires. Setiembre de 1944; en *Revista de los Archivos Nacionales,* San José, Costa Rica. Mayo-Junio de 1945, pág. 323. «Tácticas comunistas en América Latina», por Juan Alvarez S. J. (marzo 1944): en *Lectura,* México. Agosto 1944; en *Estudios,* Buenos Aires. Agosto de 1944; en *Sic,* Caracas, Junio de 1944, pág. 279. «Avance protestante en 1944», por Juan Alvarez S. J. (nov. 1944): en *Revista Católica,* El Paso, Tex., EE. UU. Abril de 1945. «Educación y cultura», por Tristán de Athayde (noviembre 1943): en *Lumen,* Lisboa. Agosto 1944. «El catolicismo y la mentalidad norteamericana», por Richard Pattée (febrero y marzo 1944): en *Lumen,* Lisboa. Setiembre-octubre de 1944. «Evocación de Montecassino», por Juan Alvarez S. J. (febrero y marzo 1944): en *Revista de los Archivos Nacionales,* San José, Costa Rica. Marzo-abril 1945. «La Iglesia Católica y la autoridad civil», por F. J. González S. J. (agosto 1944): en *Nueva Economía Nacional,* Madrid. 1º marzo 1945, pág. 9. «Los fundadores del protestantismo», por B. Wildenhues S. J. (abril 1944): en *Lectura,* México. Setiembre de 1944, pág. 39. «Una falsificación de Lombardo Toledano», por Juan Alvarez S. J. (febrero 1944): en *Lectura,* México. Junio de 1944, pág. 156. «Un campeón de la autoridad», por T. Ryan S. J. (febrero 1941): en *Tradiçao,* Recife. Junio de 1944, pág. 93. «El galimatías del comunismo criollo», por J. Alvarez S. J. (octubre 1944): en *Lumen,* Lisboa, febrero 1945, pág. 127. «Tácticas del comunismo ruso en Colombia», por J. Alvarez S. J. (mayo 1944): en *Sic,* Caracas, octubre 1944, pág. 381.

▶▶▶ EN LA PRENSA GRAN-COLOMBIANA—Han reproducido artículos de REVISTA JAVERIANA los siguientes periódicos: *La Patria* de Manizales, *La Unidad Católica* de Pamplona, *El Pueblo* de Medellín, *La Defensa* de Medellín, *Letras,* suplemento literario de *La Defensa,* suplementos literarios de *El Pueblo* y *La Patria, La Patria* de Quito, *Hacaritama* de Ocaña, *Estrella del Mar* de Pasto, *El Derecho* de Ibagué, *El Colombiano* de Medellín, *El Vigilante* de Mérida, *El Deber* de Bucaramanga, *El Frente* de Bucaramanga y *Jerarquía* de Medellín.

▶▶▶ ENCONTRAMOS CITADA LA REVISTA JAVERIANA en los siguientes libros y revistas: *A Padre Views South America,* por P. M. Dunne S. J. - The Bruce Publishing Company, Milwaukee, Wis. - 1945, pág. 272. *Catholic Digest,* St. Paul, Minnesota. Abril de 1945, págs. 36 y 37. *Estudos,* Coimbra, Portugal. Enero de 1945, pág. 55. *Ciencia y Fe,* Buenos Aires. Julio-setiembre de 1944, págs. 145, 146, 151 y 153. *Revista de Historia de América,* México. Diciembre de 1944, pág. 491. *Rélations,* Montréal, Canadá. Abril de 1945, pág. 105.

Tenemos la convicción de que esta ya larga lista es incompleta. Omitimos desde luego los comentarios y alusiones que en toda la prensa del país hemos encontrado a lo largo de este año. A todos los periódicos y revistas que nos dedican un comentario mensual hacemos llegar nuestro más vivo agradecimiento.



MATERIAL DIDACTICO PARA ENSEÑANZA VISUAL

Modelos Plásticos para la enseñanza de Anatomía
Mapas Geográficos e Históricos, Cuadros Murales
para Ciencias Naturales
Microscopios SPENCER
Elementos para Física, Química y Biología

M. TRUJILLO VENEGAS & Cía. Ltda.

MIEMBROS DE LA ASOCIACION COLOMBIANA
DE AGENTES Y REPRESENTANTES

Calle 12 Números 5-75 a 5-79

APARTADOS: Nacional Número 1154
Aéreo Número 3955

TELEFONOS: 502 y 199

Viene de la página (126)

quien en obedecimiento a los irresistibles impulsos de una decidida vocación, y como fundador y director de la agrupación denominada *Lira Colombiana* sin duda alguna fue el primero en dar a conocer algo de la música patria en la gran república del norte y en algunos países de la América Central.

Siendo, como es, don Gregorio Silva el único sobreviviente de los que realizaron esa magna labor, tanto mas meritoria cuanto mas penosas fueron las circunstancias en que se llevó a cabo, lo natural y lógico ha sido el que de nuestra parte procurásemos obtener un testimonio verídico, fidedigno y auténtico, de lo que consideramos de vital importancia desde el punto de vista de las conveniencias de una positiva y venidera historia del arte musical en el país. De consiguiente, con el mayor esmero y fidelidad posibles, reproducimos el relato verbal que sobre el particular nos ha hecho el compatriota artista, exprofesor de violoncello en el conservatorio nacional, y destacado miembro de la orquesta sinfónica.

Relato de don Gregorio Silva

En el año de 1898 encontrábase en esta capital un conjunto de espectáculos de zarzuela, que se designaba con el nombre de *Compañía Quiñones,* y cuyo director artístico, el maestro Vélez, tuvo a bien contratarme para que, como violoncellista, lo acompañase en una jira artística por los departamentos de Boyacá y Santander.

En ese tiempo ya había yo realizado algunos estudios de violoncello en la antigua academia de música, fundada y dirigida por don George W. Price, y como me hallaba en plena juventud, con no pocas ilusiones y deseos de viajar, no tuve inconveniente alguno en aceptar la propuesta del director de la mencionada compañía, quien, para el objeto indicado, contrató también a los compatriotas Blas Forero y Benjamín Bernal, ejecutantes de violín.

La actuación de la referida compañía en Sogamoso coincidió con el rumor que en esos días se propalaba de haber sido robada la custodia del templo de dicha población. Y como a cualquier chismoso se le ocurriese inventar la especie calumniosa de ser los miembros de la compañía los autores del robo, las gentes lo creyeron y se indignaron hasta el extremo de que durante una función nos arrojaron piedras, lo cual fue suficiente motivo para abandonar la población.

Después de haber actuado con más o menos éxito en Bucaramanga, el Socorro, San Gil y Barichara, en esta última población Blas Forero y yo recibimos un telegrama de Pedro Morales Pino, quien desde Bogotá nos invitaba a formar parte de la Lira Colombiana de que era fundador y director, y con la cual proyectaba realizar un viaje a Francia, con el objeto de verificar unos conciertos con motivo de la exposición universal de 1899 en la ciudad de París.

Como entidad artística, la Lira Colombiana no estaba constituída por instrumentos de la orquesta clásica, sino de tiples, bandolas y guitarras, o sea un conjunto casi típico, integrado por el siguiente personal de ejecutantes de dichos

Si es propenso a los catarros; EL PECTORAL SAN AMBROSIO. (Producto J. G. B.).

Papelería Bogotá

Carvajal & Cía. Ltda.

CARRERA 8ª. NUMERO 13-37 — TELEFONO NUMERO 31-15

BOGOTA

EL MAS GRANDE Y COMPLETO SURTIDO DE PAPELERIA
Y UTILES PARA ESCRITORIO

Especialidad en artículos para colegiales

SOMOS LOS FABRICANTES DE LOS CUADERNOS
ESCOLARES "NORMA"

PARA TIPOGRAFOS OFRECEMOS PAPELES EN RAMA,
CARTULINAS, CARTONES, ETC. ETC.

Señores Curas Parrocos de Colombia y demas Republicas Americanas

La Foto Ariza, de Bogotá (Colombia) está encargada de ayudarles en su misión evangélica para la propaganda del culto católico y para la construcción de nuevos templos. Despacharemos por correo, libre de porte, apartados especiales de artículos religiosos en escudos, medallas, medallones, espejitos de bolsillo, postales etc. Estos apartados son de los siguientes valores: $ 50,00, $ 100,00, $ 200,00 y $ 500,00. Vendidos en bazares o almacenes de artículos religiosos, las utilidades se multiplicarán de manera milagrosa. Los pedidos deben dirigirse acompañados del respectivo valor a la

FOTO ARIZA

(ARISTIDES A. ARIZA)

APARTADO NUMERO 235 — BOGOTA — COLOMBIA

CARRERA 10 Nº 8-42 TELEFONO 602 CENTRO

instrumentos: Pedro Morales Pino, Julio Valencia, Carlos Escamilla (el ciego), Isaías Rodríguez, Vicente J. Martínez, Gregorio Silva, Blas Forero, Carlos Goldsworthy y Silvestre Cepeda.

Una vez resueltos a emprender la jira al exterior, nos dimos a la tarea de formar, con el mayor esmero, un repertorio en que figuraban producciones de Morales Pino, en primer término, como también selecciones de ópera italiana, diversas oberturas y no pocas piezas de música romántica ligera.

Oriundo de la ciudad de Cartago, que entonces pertenecía al antiguo departamento del Cauca, Morales Pino fue uno de los más meritorios y genuinos artistas con que a través de su existencia independiente ha contado el país. Además de hallarse dotado de un gran temperamento musical, era muy observador y estudioso, y por eso sus producciones se caracterizan de cierta originalidad espontánea, no desprovista de suficiente esmero constructivo, pero sin rebuscamientos ni artificios. Todo ello, al mismo tiempo que su manejo de la bandola era de tal modo esmerado, suave y escrupuloso, que casi desaparecía totalmente el fastidioso efecto de trémolo incesante, que tan peculiar es de este instrumento, principalmente cuando el que lo ejecuta es un empírico. En cuanto a cualidades de otro orden, Morales Pino era muy generoso, pero sin prodigalidades de bohemio; emprendedor y animoso, sin los atrevimientos y audacias de los que pretenden adquirir renombre únicamente con los recursos que suele sugerir el muy escaso mérito.

Después de una intensa preparación de cuatro meses, y con muy escasos recursos pecuniarios, el 22 de diciembre de 1898 salimos de Bogotá, a caballo, hasta la población de La Mesa, que por diversas razones era entonces una plaza comercial muy importante. A continuación de un concierto verificado allí, nos encaminamos a Anapoima, en donde se encontraba el doctor Manuel Antonio Sanclemente, presidente de la república, quien como compensación de la música que en su propia casa le ofrendamos, tan solo se limitó a obsequiarnos sendas copas de champaña y a desearnos buen viaje, pero nada absolutamente en dinero.

Habiendo continuado el viaje por el río Magdalena hasta Puerto Berrío, en determinados lugares del trayecto, como en Girardot y Honda, dimos unos conciertos, principalmente en esta última ciudad, con motivo de los festejos para la inauguración de un nuevo puente, el Navarro. El producto de esos conciertos nos servía para ir poco a poco avanzando, aunque, como era natural, en condiciones muy modestas y sobrias. En Medellín permanecimos quince días, trascurridos los cuales, y mediante las exhibiciones recursivas, nos encaminamos a Pereira, Manizales y algunas ciudades del antiguo Cauca, hasta llegar a Cali. Por motivo de enfermedad de Morales Pino, en Cartago hubimos de demorarnos mas de un mes.

Agudas afecciones cardíacas, en sentido amoroso, por una parte, y

Las mejores armas de la mujer son la economía y el ahorro. Unos pocos centavos guardados cada día en la CAJA COLOMBIANA DE AHORROS serán la tranquilidad de su hogar.

Vidrieras artísticas para Iglesias y Residencias en todos los estilos

ESMALTADOS AL FUEGO TRABAJOS GARANTIZADOS

WALTER WOLFF

Calle 12 Nº. 2-56 Teléfono 97-46. Apartado 12-57 Bogotá

Funeraria "SAN IGNACIO"

LA MEJOR DE LA CIUDAD

Bogotá, calle 10 número 6-60 — Teléfono 16-69 centro
(Fente al templo de San Ignacio)

COCHES MORTUORIOS DE PRIMERA CLASE

Lujosa carroza Auto-mortuoria para servicios fúnebres dentro y fuera de la ciudad.

Arreglos de templos para matrimonios y primeras comuniones.

LOS ELEMENTOS MAS LUJOSOS
SERVICIO PERMANENTE
Y ESMERADISIMA ATENCION

EL MEJOR SERVICIO POR EL MENOR COSTO

Venta permanente de toda clase de cirios de pura cera

efectivas dolencias corporales, por otra, dieron lugar a la disminución del personal de la Lira Colombiana, desde luego que Julio Valencia se convirtió en voluntario prisionero de los atractivos de una virtuosa y distinguida joven que posteriormente fue su esposa, y es hoy la madre del reputado artista Antonio María Valencia. Silvestre Cepeda estuvo enfermo de tifo, en vista de lo cual resolvió no continuar perteneciendo a la entidad artística, como también Isaías Rodríguez, quien determinó viajar a Panamá.

En cuanto a los demás miembros de la Lira, hubimos de permanecer fieles a ella, sin duda alguna porque para ninguno había llegado aun la hora de someterse al suave y llevadero yugo del amor conyugal; auncuando por razón de las emociones y enternecimientos propios de la música, durante el tiempo que permanecimos en Cali, no nos faltaron corazones que nos fuesen propicios, comenzando por el de una bella joven en cuyo obsequio Morales Pino se vio precisado a componer un pasillo.

De modo, pues, que de los nueve miembros de la Lira Colombiana que con tanta decisión y entusiasmo nos habíamos concertado para efectuar un viaje a la capital de la república francesa, por los enunciados motivos quedamos reducidos a seis.

Pero antes de continuar el relato, conveniente será rectificar aquí lo aseverado por un cronista de la revista *Micro,* de Medellín, que en la edición número 53 afirma que la actuación en Cali de la Lira Colombiana coincidió con el hecho de haber estallado la guerra civil en octubre de 1899; que Morales Pino había sido declarado revolucionario y reducido a prisión; que «los miembros de la Lira Colombiana habían ocupado sus puestos en los campos de batalla», y finalmente que acerca de estos asuntos el cronista había estado hablando un día en Bogotá conmigo.

Lamento positivamente tener que declarar que nada de cuanto ha sido anotado como materia de rectificación, es cierto, entre otras razones, porque cuando estalló dicho conflicto civil la Lira Colombiana se encontraba fuera de la república

* * *

Una vez resueltos a continuar la peregrinación artística, y después de contratar los servicios de un muchacho llamado Enrique Neira para que nos ayudara en todas las travesías, al transporte de nuestro modesto bagaje de instrumentos, los seis restantes miembros de la Lira Colombiana nos decidimos a salir de Cali, como en efecto lo verificamos, con rumbo a Buenaventura. Allí, de conformidad con nuestro itinerario tomaríamos un vapor que nos condujera a Guayaquil, puesto que nuestra intención era realizar el viaje a Francia, después de haber visitado algunos países vecinos de la América del Sur.

Mas de acuerdo con el conocido aforismo «el hombre propone y Dios dispone», aconteció que un derrumbe que de improviso se presentó dentro de los pocos kilómetros de línea férrea que entonces existían entre Buenaventura y Cali, y que abarcaba una extensión de diez cuadras, ineludiblemente hubo de ocasionar la consiguiente demora en el cumplimiento de dicho itinerario. Lo prolongado de tal demora se debió a las dificultades para transitar a pie por el accidentado y enlodado terreno del derrumbe, en medio de una lluvia torrencial y con el consiguiente cuidado que debíamos tener, tanto

Para que su hijo viva feliz y se conserve sano!

EXTRACTO DE MALTA "BAVARIA"

SOLICITE UNA CUALQUIERA DE LAS SEIS VARIEDADES DEL MAS FAMOSO RECONSTITUYENTE VITAMINICO

de nuestro compañero Escamilla, privado del sentido de la vista, como de los instrumentos.

A continuación de esto, el tren nos condujo hasta Buenaventura, en esos días infestada de fiebre amarilla, en vista de lo cual nos vimos precisados a abandonar el puerto, procurando aprovechar cualquier medio de transporte que se nos presentase, como en efecto lo hicimos, embarcándonos en el vapor *Taboga,* que nos llevó a Panamá. En esta ciudad, que entonces no era lo que hoy es, y en donde existía algo del citado flagelo, dimos un concierto que emocionó a cierto caballero que posteriormente fue presidente de la nueva república: don Belisario Porras.

A la mañana siguiente de un concierto verificado en Colón, y a tiempo de embarcarnos, observamos que por razón de la humedad y el calor, la guitarra en que yo tocaba y la bandola de Morales Pino, tenían desprendidas las portezuelas o sostenes de las cuerdas, un amigo se comprometió a despacharlos tan pronto estuviesen en estado normal. Llegados a Puerto Limón, sobre la costa del Atlántico, se nos sujetó a cuarentena, y para poder dar un concierto tuvimos que reemplazar los instrumentos ausentes por otros pésimos, obtenidos en préstamo. Allí permaneció Blas Forero para recibir a los que se habían quedado en Colón.

En la capital de Costa Rica don Jorge Corredor Latorre, que desempeñaba el cargo de cónsul de Colombia en esa república y que gozaba de simpatía e influencias, nos puso en relación con el presidente Iglesias, quien muy galantemente nos ofreció el magnífico y principal teatro para actuar en él tan pronto se llevaran a cabo unas reparaciones, que debían preceder a la realización de un baile muy suntuoso.

Mientras tanto, el hospedaje en el mejor hotel nos costaba a razón de $ 5 diarios por persona, lo cual representaba algo muy confortable a debe. El proyectado concierto, y uno o dos más se verificaron y produjeron lo suficiente, no sólo para cancelar nuestras cuentas, sino para trasladarnos a Punta Arenas, pasando por Cartago, Heredia y Arajuela. De este último lugar a Punta Arenas hubo que hacer la travesía a caballo, y a pie el que conducía los instrumentos, Enrique Neira, el cual fue víctima de la fiebre amarilla.

Como carecíamos de los indispensables recursos para trasladarnos al puerto nicaragüense de Corinto, un señor Roa, colombiano, que aspiraba a que lo admitiésemos como representante, nos ayudó a pagar los pasajes. Los buenos oficios de un señor Paredes, también colombiano, hicieron que el presidente Zelaya nos concediera franquicia en los transportes. Fue así como pudimos visitar a León, Rivas, Asaya, Granada y Managua.

Por la vía marítima nos trasladamos a Cajutla, puerto de la república de El Salvador, sobre el Pacífico. Durante la travesía, que fue nocturna, y desde unas cuantas millas mar adentro, era un espectáculo emocionante y magnífico el contemplar, por lo menos a dos leguas de lejos, el resplandor rojizo que irradiaban las corrientes de lava que procedían del cráter del volcán... que en esos momentos se hallaba en erupción.

El tren que parte de Cajutla, en hora y media nos llevó a Sonsonate, en donde se encontraba el señor presidente de la república,

Cooperativa de Crédito de Bogotá Ltda.

FUNDADA EN 1936

Deposite sus economías en esta sociedad, que patrocina la
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA JAVERIANA
y que está debidamente autorizada por el
GOBIERNO NACIONAL

Recibe de cincuenta pesos ($ 50,00) en adelante.
Paga el seis por ciento (6%) de interés anual, por mensualidades vencidas.

Obtenga usted una segura renta de sus economías y contribuya a los benéficos fines sociales de la

COOPERATIVA DE CREDITO DE BOGOTA — Limitada

Presidente del Consejo de Administración:
DR. FRANCISCO DE PAULA PEREZ
Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Económicas de la Universidad Javeriana.
GERENTE: DR. MANUEL TRILLOS PALLARES

CARRERA 8ª NUMERO 13-83 — TERCER PISO
BOGOTA

quien nos comprometió a darle una audición a él y a su comitiva, como también una serenata a su esposa que estaba en Santa Tecla. Todo esto lo cumplimos, pero como no recibiéramos dinero ninguno, nos trasladamos a la capital, en donde un alemán, director de la banda oficial, se entusiasmó ante la música de un concierto que dimos, pero al que concurrió poca gente. El alemán arengó en favor nuéstro a los allí presentes, de lo cual resultó el haber convenido en la realización de otro concierto para el tercer día siguiente.

Mas hé aquí que la víspera de la función, y precisamente cuando en el alojamiento disfrutábamos de un reparador sueño, de improviso fuimos despertados por un ensordecedor ruido y estruendo que se producía en toda la ciudad, y era ocasionado por un incesante repique de campanas, simultáneamente con el estrépito de carros y la vocinglería de las gentes. Era que había estallado un incendio que convirtió en escombros más de cuatro manzanas, y en momentos en que las llamas amenazaban aproximarse al teatro, la caballerosidad de algunas personas hizo que nos dieran aviso para que procediésemos a salvaguardiar los instrumentos, operación esta que se verificó aprovechando las perforaciones hechas en una pared para introducir las mangueras de las máquinas del cuerpo de bomberos.

Como es lógico suponer el prometedor concierto no se verificó. Definitivamente la suerte se nos mostraba adversa. La escasez de recursos nos obligó a recorrer, desde luego en circunstancias precarias, algunas poblaciones menores dentro del territorio, con el aditamento de que por motivo de la tragedia del incendio la no realización del concierto y otras peripecias, se alteraron las facultades mentales de nuestro compañero Martínez, tesorero de la Lira Colombiana, a quien hubo que hospitalizar por haber observado en él ciertas actuaciones un tanto extravagantes y raras, como la de proceder por su cuenta en las ejecuciones musicales, sin sujetarse a las exigencias del conjunto.

Para colmo de desventuras, el último y único recurso con que a modo de reserva contábamos para salir de afanes, o sea el de la retribución del señor presidente de la república por los servicios musicales que le habíamos prestado, se desvaneció totalmente, puesto que habiéndole formulado una cuenta de cobro por los dichos servicios, no fue posible encontrarlo por ninguna parte, consagrado como dizque se hallaba a sus habituales distracciones, según afirmaban sus propios coterráneos. Mas por fortuna la benevolencia y generosidad de un señor Patiño, de Panamá, nos facilitó lo indispensable para poder trasladarnos a la vecina república de Guatemala, en donde nos aguardaban muy significativos y trascendentales acontecimientos.

(Continuará)

Ninguna riqueza es más querida que la que vino poco a poco. Una libreta de la CAJA COLOMBIANA DE AHORROS es fuente de prosperidad material y espiritual.

PARA SU VISTA

LO MEJOR EN SERVICIO OPTOMETRICO
Y EN MATERIALES PARA ANTEOJOS

INSTRUMENTOS DE MEDICINA Y CIRUGIA
ELEMENTOS PARA LABORATORIOS
PRODUCTOS QUIMICOS COLORANTES Y REACTIVOS PARA ANALISIS
ELEMENTOS PARA INGENIERIA Y DIBUJO
TALLERES PARA LA REPARACION DE INSTRUMENTOS DE PRECISION

OPTICA SCHMIDT HNOS.

CALLE 12 Nº 7-29. - TELEFONO 44-31 - BOGOTA

A pesar de las enormes dificultades por causa de la guerra, recibimos frecuentemente completo surtido de

Drogas - Especialidades - Artículos de Tocador

que seguimos vendiendo de acuerdo con nuestro lema:

«LA QUE MAS BARATO VENDE»

Droguería Nueva York S. A.

CASA PRINCIPAL:

CALLE 11 NROS. 8-49 Y 8-53 — TELEFONOS: 13-99 Y 71-79

Notas de la pantalla

por Mario Juan Marini

Romance de los siete mares

Con John Wayne y Susan Hayward en los roles principales y sin siete mares, ya que la acción trascurre en uno solo, el Pacífico. Se trata de una película de guerra y detalla la labor de los hombres encargados de efectuar las construcciones de aeródromos y demás obras de ingeniería que se precisan para el arte de la guerra. En medio de las selvas y en las islas solitarias del Pacífico, los japoneses hacen estragos entre las cuadrillas de trabajadores desarmados. Un contratista muy popular entre los obreros, John Wayne, se desespera de las bajas que hacen entre sus amigos y en compañía de un comandante de la marina consigue que los cuerpos de obreros sean militarizados para poder repeler las agresiones del enemigo. El contratista y el comandante aman a la misma encantadora mujer que no es otra que Susan Wayne. Muere el primero y es premiado en un acto póstumo, apareciendo la clásica formación de los marinos, el discurso emotivo, la cámara cinematográfica que se aleja para abarcar el conjunto, las lágrimas y el beso final. Pero también, así como el título no concuerda con la película, creemos que al final está la clave para encontrarle uno bueno: Extraña Confesión se debería llamar esta película, porque la dama en cuestión confiesa al galán vivo que ella quería a los dos...

Por otro lado, es buena; algo cansadora y apta para todos.

Alí Babá y los cuarenta ladrones

Con Jon Hall, María Montez y otros. En tecnicolor y a un peso la entrada.

María Montez es el tipo especial para encarnar estos papeles de mujeres exóticas y misteriosas y Jon Hall para hacer de galán fornido y medio bandido, que encarna admirablemente.

Sobre el cuento de las *Mil y Una Noches* sucede la trama de la película. Cuarenta elegantes y bien vestidos ladrones forman el grupo simpático de la película y un usurpador repulsivo y sanguinario con un traidor de por medio, el otro bando. Necesariamente el grupo simpático son los menos en número, pero les sobra valor y audacia para acometer empresas de guerra de lo más exitosas. Todo sucede conforme a la fantasía oriental del cuento y Alí Babá, legítimo heredero del trono de su país, lo recobra.

Como realización técnica es buena, aunque siempre creemos que en esta película de tecnicolor, como en las otras, no se saben explotar los amplios panoramas, que se verían realzados por el mágico colorido y más bien quitan amplitud a las escenas para localizar la cámara en bailes e interiores de escaso margen escénico.

Buena para todos.

Adjuntamos una lista con la clasificación de otras películas actuales

1—BUENAS

Las aventuras de Tom Sawyer

KOLA GRANULADA J.G.B. (Tarrito rojo) da fuerza, vigor, energías.

EDITORIAL GUADALUPE
IMPRENTA — LIBRERIA
SANTERIA

MANSILLA 3865
U. T. 71 - 6066
BUENOS AIRES

EDICIONES GUADALUPE

Los precios de esta lista están en moneda argentina.

ASCETICA

DIOS Y MI ALMA, guía de vida interior, 2ª ed., corregida y aumentada. Hermosísima encuadernación en tela $ 5.00

LA IMITACION DE CRISTO, preparada por el Pbr. Dr. Enrique Rau, Profesor del Seminario Arquidiocesano de La Plata, con un prólogo de Mons. Miguel de Andrea, Obispo de Temnos. 2ª edición. 494 páginas impresas sobre papel Biblia acremado a dos tintas.
— Encuadernado en tela $ 3.00
— Encuadernado en cuero, canto rojo » 6.00
— Encuadernado en cuerina, canto dorado » 7.00
— Encuadernado en cuero, canto dorado » 9.00
— Encuadernado en cuero acolchado, y canto dorado. » 12 00

Formato **Miniatura: 16 x 8 cms. solamente!,** preparado por el Pbro. Dr Enrique Rau, Prof. del Seminario Arquidiocesano de La Plata. Si desea hacer un obsequio interesante que complacerá seguro, compre esta edición miniatura.
— Encuadernado en tela $ 2.50
— Encuadernado en tela, canto dorado » 4.00
— Encuadernado en cuero, canto dorado » 5.00

CULTO DE LA REGLA, 4ª edición, por P. L. Collin, C. Ss. R. » 3.00

VISITAS AL SMO. SACRAMENTO, por San Alfonso María de Ligorio.
— Encuadernado en cuerina, $ 3.00
— Encuadernado en cuerina, cantos dorados » 7.00
— Encuadernado en cuero, cantos dorados » 9.00
— Encuadernado en cuero, acolchado » 12.00

FLORES DEL SAGRARIO, por el Rdo. P. Pablo Schneider, S. V. D. $ 1.50

LA OBRA MISIONAL Y TU, 30 meditaciones » 1.50

EL TESTAMENTO DE JESUCRISTO Y LA OBRA MISIONAL, por el Rdo. P. Santiago Lichius, S. V. D. » 1.20

CORTO CAMINO A LA SANTIDAD, versión del Rdo. Hno. Landelino, S. V. D. » 0.10

Colección «SED PERFECTOS»

Tomo I: **SE FIEL,** Coloquios afectuosos de un alma consagrada a Dios, por el P. Francisco Díaz, S. V. D., Maestro de Novicios $ 1.00

Tomo II **NORMAS PARA LOS DIRECTORES ESPIRITUALES.** Decretos y orientaciones prácticas para directores Espirituales, Superiores y Confesores, por el P. Atilio Misani » 1.50

Tomo III: **PENTECOSTES.** Puntos doctrinales sobre el sacerdocio presentados en una Novena al Espíritu Santo, por el R. P. Santiago Lichius, S. V. D. » 1.00

Tomo IV: **JESUS AL CORAZON DEL SACERDOTE.** Consideraciones para cada día del mes. - (En breve).

BIOGRAFIAS

VOLVIMOS, autobiografías de célebres convertidos modernos. - Encuadernado, en excelente presentación, en medio cuero $ 10.00

UN HERALDO DEL REINO DE CRISTO, por el Rdo. P. Santiago Lichius, S. V. D. » 3.00

JESUCRISTO, exposición apologética, por el Rdo. P. Carlos Degenhardt, S. V. D. » 1.00

MARIA M. E. TAMISIER » 0.70

Moller & Rothe, Ltda.

CASA COCODAN

Edificio REX, oficina número 308
Teléfono 34-45, calle 12, carrera 11
BOGOTA

REPRESENTANTES DE

The Collins Company: Herramientas COLLINS.
Chr. Hansen's Laboratory, Inc.: Cuajo HANSEN.
Moller & Rothe, Inc., Casa Cocodan: Papel y Cartón.
Oficinas en: Bogotá, New York, Gotemburgo, Copenhague, Río de Janeiro.

Alí Baba y los 40 Ladrones
Evocación. M. G. M.
Idolo, Amante y Héroe

2—ACEPTABLES

Triunfo sin Gloria
Botando un millón
Bombardero
Adiós Mariquita Linda
La Víspera de San Marcos
La Historia del Doctor Wassell
Lazos Eternos. U.
Serenata Bohemia
Mas allá del amor
Taxi, Señor
Triunfos supremos
Por siempre jamás
Su esposa diurna
La dama fantasma

3—CON ALGUNOS REPAROS

Sangre sobre el sol
Noche en el alma
Doctor Muerte
Canción Inolvidable
Rumbo al infierno
La estirpe del dragón
Cuando escuches este vals
La Mujer del Pueblo
Entre la Rubia y la Morena
Bajo dos Banderas
El amor las vuelve locas

4—ESCABROSAS

Una mujer desaparece
Lágrimas de Antaño
La Danza de la Fortuna
Me ha besado un hombre
Sol de Sangre
Adulterio
Mayerling
Dos Pasiones

5—MALAS

Amok
La piel de Zapa
Tuya hasta la muerte
El Cantar de los Cantares
Bésame mucho
La Casta Susana

DYFCA

Droguería y Farmacia Colombo-Andina

La farmacia de mayor prestigio

BOGOTA

Carrera 7.ª número 16-57
Teléfonos: 85-00 y 65-90 (Oficinas)

Carrera 8.ª número 11-53
Teléfonos: 78-63 y 45-45

NOVEDAD BIBLIOGRAFICA

ACABA DE APARECER

HISTORIA DE LA LITERATURA CUBANA

en 3 tomos en 8.°

Por el Doctor Juan J. Remos Rubio

Haga sus pedidos a
CARDENAS Y COMPAÑIA
Apartado 934
La Habana. Cuba

EL CATOLICISMO

Organo de difusión de la doctrina católica

Semanario de la Curia de Bogotá

APARECE LOS VIERNES

OFICINA: Calle 11 N.° 4-57
Teléfono 7062

vez, no de cierto instable equilibrio europeo, sino de una unidad única, global, terráquea.

* * *

Patria, en su concepto inicial, se confunde con la moral social misma. El hombre se ama a sí propio y se prolonga en cuanto lo rodea, la casa y la familia, el paisaje de la aldea natal, sus familiares, paisanos y ciudadanos. Ama y defiende hasta la muerte lo que ve y es suyo en cierto modo; luego el concepto de patria se extiende a lo que no ve, pero reconoce como prolongación de sí mismo o de su familia y su pueblo, mas allá de los montes, hasta una hipotética frontera; y no solo a los vivos, sino también, con un culto especial, a los muertos, y a los que han de venir. ¿Llegará así algún día a abrazar el mundo? El concepto mismo de patria, con ser un adelanto tan notable dentro de la construcción social, desde que supone limitaciones supone oposición a todo lo extraño y llega demasiadas veces al odio al extranjero, a la guerra. En práctica, pues, el amor humano, cuando es afectivo, tiende a limitarse, y resulta así verdad que la mejor manera de amar a la humanidad es amar a la patria. La caridad, como la luz, se da al prójimo en la medida y el orden de su aproximación al foco.

No hemos de maravillarnos si dentro de todo lo humano encontramos algo de inferior y como decaído de su grandeza primitiva. La raíz del patriotismo es el amor propio y ahí está la razón de todo lo que hay en él de divino y miserable. El sentimiento de patria, cuando no es egoísmo sangriento, participa de la virtud de la humildad, proporcionada al tamaño y a las exigencias de la comunidad, que no pide lirismo sino sacrificios. Pero en un sentimiento universalizado, que fuera imposición de la fuerza y no fruto de convencimiento, podría haber mucho de villano y rastrero. El sacudimiento próximo será sin duda enorme, porque estábamos afirmados en la nacionalidad desde la revolución francesa, en nombre de la cual realizamos nuestra emancipación y proclamamos nuestras respectivas constituciones las naciones americanas; pero será también un sacudimiento lógico, pues el impulso de la revolución francesa lleva a eso: al imperio de la fraternidad universal y a la guerra santa en favor de la democracia.

Tiende, pues, la democracia, a elevarse a una categoría de mito. Es decir: una idea política profesada obligatoriamente en pro de la paz común. Ello es necesario si no se quiere luchar abiertamente contra el principio de nacionalidad. El que deserte, pues, ya no lo hará por defender a su patria, con el objeto de equiparla del régimen constitucional que estimare mas conveniente, sino por atentar al principio intocable, único, profesado por todos los hombres. Reo de lesa humanidad, pues, y por consiguiente reo de lesa patria. Traidor y no mártir. Un nuevo misticismo político, por lo tanto, en virtud del cual se exige un dogma de la revolución francesa, la democracia, para ir en contra del mismo dogma enunciado de otro modo: la libertad: El saldo se llamaría seguridad. Pero así como la libertad personal queda cercenada o limitada por la libertad de los demás, la libertad de cada nación quedará limitada o cercenada por la seguridad de las otras. ¿Cómo se hará esto, que es tan plausible y admisible en teoría? *Videant consules.* El problema resulta dificílisimo cuando se trata de llevar sus datos a la práctica, de frente a múltiples obstáculos al parecer insalvables: soberanías, derechos de la fuerza, celos de naciones, afinidades continentales, culturales o raciales, etc... Una legislación exacta, un derecho nuevo que no

mostrara resquebrajaduras no más desde el comienzo, sería obra de un Dios... Y Dios, al parecer, no entra mucho en estos manejos de la buena voluntad de los hombres.

* * *

Y aquí está la encrucijada. ¿Seremos mañana ciudadanos del mundo o continuaremos siendo los patriotas de hoy? No podemos calcular la celeridad que llevarán los hechos consumados en esta tan cerrada curva de la historia; pero según la famosa frase de Víctor Hugo, podemos improvisar un puente de lanchas mientras se forja el de piedra. En principio no podemos oponernos a la realización del único redil bajo un solo pastor, realización política, nada mas, por ahora, por la que talvez se proyecten en un mañana imprevisible los caminos de la Providencia. Pero la filosofía y la historia están de acuerdo para advertirnos que esto no es mas que un ensayo con todos los defectos de la improvisación, aparte del dañado origen. Hemos asistido ya a dos grandes guerras económicas. Posiblemente ha de venir pronto la guerra del espíritu. Las botellas emblemáticas estaban llenas de barro, pero los marbetes hablaban de cosas respetables. Es posible que se rompan las botellas y en manos de los luchadores no quede mas que el marbete que señala una tendencia espiritual cada vez precisa; pero esa será el arma nueva más formidable de todas, porque tendrá la fuerza de la causa misma con la cual se confunde. Entonces el mundo habrá de combatir no por una ciudad ni por un continente, sino por Dios en persona; no ya por la subsistencia de su cuerpo material —el hombre y la máquina— sino por la subsistencia de su espíritu mismo, el patrimonio cultural y la dicha eterna.

Si se presentaran así las cosas, no sería difícil conocer por fin de qué lado está nuestro deber y hacia dónde caen nuestras filas. Pero, todo terminado, una vez que las armas hubieran impuesto sobre la tierra devastada el orden y la unidad, ¿habría descendido a los hombres el milenario de la seguridad definitiva? No sería posible tampoco; porque solucionada la cuestión política, habríamos dejado descubierta —y sin mas solución que la católica— la raíz religiosa del problema: desde que la posibilidad de nuevas rebeliones y nuevas guerras la lleva el hombre en sí mismo, en su rebeldía ingénita, en sus pasiones, en el desacuerdo trágico entre su cuerpo y su alma. Y la pacificación del hombre interior está fuera del campo político, pertenece al orden religioso. Por otro lado, en esta Babel de nuevo cuño no se estaría en libertad de no escoger la libertad; la libertad se impondría talvez tiránicamente, es decir, se llegaría talvez a preconizar la libertad en nombre de la tiranía, como antaño se preconizaba la tiranía en nombre de la libertad. Y la construción gigantesca, tan pacientemente elaborada, vendría al suelo, porque la libertad interior debe anteponerse a la seguridad exterior, desde que los derechos inalienables de la persona humana están por encima de todas las cosas humanas.

* * *

Entretanto, si algo provechoso podemos hacer en estos momentos de incertidumbre, consiste precisamente en robustecer nuestro patriotismo. Si queremos ser alguien, es porque ya lo somos. La patria es, además de una unidad geográfica, una unidad histórica. Somos algo más que una extensión de tierra limitada por mares o cordilleras; algo mas que un puerto lleno de barcos extranjeros, o una montaña de maíz o de trigo. Los que nos

circuito penal de Pamplona. Remigio Almonacid, juez 1º municipal de Armenia.

Consejos

Los profesores de la Facultad de Medicina eligieron al doctor Juan Pablo Llinás como su representante ante el consejo de la facultad. El doctor Guillermo Fischer fue reelegido para el mismo cargo por el P. Rector. En la Facultad de Filosofía y Letras, los profesores designaron al doctor Rafael Tovar Ariza como su representante, y el P. Rector al doctor José María Restrepo Millán.

Un importante proyecto de ley

El representante por el departamento de Cundinamarca y antiguo javeriano, doctor Jorge Leyva, presentó a la consideración de la cámara de representantes un proyecto de ley sobre auxilio al hospital de San Ignacio. La partida destinada por el mencionado proyecto es de $ 200.000, que se dedicarán íntegramente a la construcción del moderno hospital, que será uno de los primeros de América por su capacidad, estilo arquitectónico y los modernos servicios que prestará. El proyecto se halla al estudio de la comisión respectiva, y se espera que, dada la importancia del hospital y los beneficios que su construcción reporta para las clases necesitadas, la cámara le impartirá su aprobación.

Nuevos elementos para medicina

La dotación de la Facultad de Medicina continúa a medida que sus necesidades lo exigen y que las condiciones de importación lo permiten. Con destino a sus laboratorios llegaron de Estados Unidos 8 cajas con numerosos aparatos, instrumental y reactivos para los laboratorios de entomología, química biológica, bacteriología, anatomía patológica y cirugía. Entre ellos un autoclave y seis microscopios, con su dotación completa. Están igualmente en camino 25 microscopios mas, y también llegaron 200 atlas de anatomía, en inglés.

La conferencia del P. Carlos Ortiz R.

El descubrimiento de la bomba atómica, que tanta sensación produjo en el mundo, despertó, como era natural, una creciente curiosidad entre el público, que manifestó su deseo de tener por lo menos una idea aproximada de sus fundamentos científicos y de los procesos seguidos por la ciencia, hasta llegar a su elaboración. El R. P. Carlos Ortiz Restrepo, S. J., vicerector de la universidad y autoridad indiscutible en la materia, como que al estudio de las ciencias físicas y químicas y a su enseñanza ha dedicado gran parte de su vida, quiso satisfacer las peticiones de sus alumnos y de otras personas con una rápida, pero completa exposición al respecto.

Los profesores y alumnos de la universidad concurrieron al salón de actos del Colegio Nacional de San Bartolomé a escuchar su palabra diserta, amena y sencilla, dentro de la complejidad y magnitud del tema. Durante una hora, los asistentes tuvieron su atención embargada, y fueron todo oídos para el expositor.

Principió el conferenciante por dar una idea de los primeros descubrimientos sobre la radioactivi-

El hombre honrado siempre está pensando en la defensa de los seres a quienes ama. En este caso, qué medio más eficaz que una libreta de la CAJA COLOMBIANA DE AHORROS?

El Mensajero Colombiano del Corazón de Jesús

REVISTA MENSUAL, ORGANO DEL APOSTOLADO DE LA ORACION

La revista que no debe faltar en ningún hogar católico.

Suscrición anual $ 1-50

APARTADO NACIONAL 445 - BOGOTA

dad de algunos cuerpos, de las primeras experiencias que permitieron encontrar la desintegración de algunos elementos en partículas alfa, beta y gama, la invención de complicados aparatos para avanzar en el estudio de la composición, naturaleza y cualidades de los cuerpos químicos, los diferentes pesos atómicos de las substancias, el sistema solar del átomo con sus protones, neutrones y electrones, y los estudios hechos acerca del elemento uranio de pesos atómicos 235 y 238, la conversión del uranio 238 al 235 por medio de bombardeos atómicos y cuál la razón para que al desintegrarse el átomo de uranio 235 produzca tan enorme desplazamiento de energía, como el demostrado por la bomba atómica. Dieron particular comprensión e interés a los diferentes puntos tratados las ilustraciones que por medio de diapositivas mostraron a los oyentes los procesos seguidos por los sabios en sus experimentos.

La visita a la Facultad de Medicina

El señor ministro de educación nacional, doctor Antonio Rocha, por medio de una resolución, dispuso se practicara una visita oficial a la Facultad de Medicina, para enterarse de su funcionamiento y dotaciones. Comisionó para tal efecto a la Academia Nacional de Medicina y a algunos inspectores del ministerio. Una interesante sesión hubo en la academia al procederse a elegir los tres miembros de la institución que debían practicar la visita. La academia, oídas las exposiciones de distinguidos médicos, resolvió, por unanimidad, pedir al ministerio hiciera extensiva la visita a la nacional y demás facultades del país. Fueron designados para cumplir la misión del gobierno los académicos doctores José Vicente Huertas, Manuel Antonio Cuéllar Durán y Alfonso Esguerra Gómez. El doctor Huertas declinó el nombramiento, y en su reemplazo se eligió al doctor Alfredo Luque, quien tampoco aceptó. Estando, pues, incompleto el número de médicos que debía practicar la visita, esta se ha pospuesto. En diferentes ocasiones el R. P. Rector de la Universidad ha manifestado su sentir al respecto, y en carta enviada al señor director de *El Liberal* —y que publicamos a continuación— expuso su opinión sobre estas visitas, aceptando la que se proponían hacer a la Facultad de Medicina, pero haciendo las observaciones que a su juicio merecía la disposición.

Dice así la carta:

Señor director de «El Liberal»—L. C.

Estimado señor director:

En su edición de hoy publica *El Liberal* unas declaraciones del señor ministro de educación nacional, doctor Antonio Rocha, sobre la inspección a las facultades de medicina, en las cuales hay una frase en la que seguramente el cronista no interpretó bien la mente del señor ministro. Dicen las declaraciones:

«El ministerio solo cumple un deber constitucional. Por otra parte, la Facultad de Medicina de la Universidad Javeriana había solicitado y ahora manifiesta estar dispuesta a recibir la comisión gustosamente».

Debo manifestar a sus lectores y al público en general que nuestra

No habrá digestión penosa, tomando DIGESTIVOSA (J. G. B.)

TEXTOS PAX S. J.

La más moderna colección de textos para enseñanza primaria y secundaria

Han aparecido los siguientes:

La Anatomía Humana en el bachillerato moderno - Nociones de Anatomía, Fisiología e Higiene - Por el P. SALOMON RODRÍGUEZ, S. J. Para Colegios de segunda enseñanza, conforme en todo con el programa del Ministerio de Educación Nacional, para cuarto año de bachillerato. - 256 páginas profusamente ilustradas. - Ejemplar $ 2.50

Historia de Colombia - Por el P. RAFAEL MARÍA GRANADOS, S. J. Texto adaptado al programa de enseñanza primaria. - Artísticas ilustraciones en color del conocido dibujante FRANKLIN. 108 páginas. - Ejemplar $ 1.00

Resumen Histórico - Crítico de la Literatura Colombiana. -Por el P. JESUS MARIA RUANO, S. J. - Cuarta edición, con antología, aumentada y adaptada al programa oficial por otros Padres de la Compañía de Jesús. - 288 páginas. - Ejemplar $ 1.50

Elementos de Gramática Castellana para la enseñanza primaria. - Por el P. RICARDO J. TEJADA, S. J. — Segunda edición cuidadosamente corregida y aumentada, e ilustrada con numerosos grabados en color. - 160 páginas - Ejemplar $ 1.20

Aparecerán próximamente:

Gramática Francesa de FRANCOZ. - Por el P. LUIS FRANCOZ, S. J. Texto famoso en Colombia que llega ya a la sexta edición, cuidadosamente corregida y aumentada.

Curso de Química. - Por el P. JULIO DE J. HENAO, S. J., profesor de la asignatura en el Colegio de San Ignacio de Medellín. Ilustrado con numerosos grabados.

Pedidos a la Editorial Pax, Calle 10 No. 6-57, Apartado 445,

BOGOTA

De venta en las principales Librerías del país.

Facultad de Medicina no ha solicitado la inspección que ha ordenado el ministerio últimamente. Hemos invitado, sí, al señor ministro, como invitamos al rector de la Universidad Nacional, doctor Gerardo Molina, y al decano de la Facultad de Medicina, doctor Darío Cadena, y como habíamos invitado anteriormente al doctor Absalón Fernández de Soto, cuando fue ministro de educación nacional, a visitar nuestras instalaciones. Pero va mucha diferencia de una invitación amistosa, que el señor ministro, por inconvenientes insuperables, no pudo aceptar, a una inspección decretada por el gobierno para una universidad suficientemente conocida en el país.

En los países mas cultos, y que son modelo de vida democrática, como Inglaterra y los Estados Unidos, no se ha visto nunca que el gobierno mande inspeccionar a ver cómo funcionan sus universidades. En Inglaterra son privadas las universidades de Oxford y Cambridge y en los Estados Unidos son privadas las universidades de Harward, Columbia y John Hopkins y otras muchas de fama mundial.

Una universidad que funciona bajo el patronato del excelentísimo señor arzobispo de Bogotá, dirigida por la Compañía de Jesús, cuya obra educativa en todo el mundo se conoce, y con el respaldo científico de los mejores abogados y de los mejores médicos de la capital, ¿tendrá necesidad de que unos señores inspectores, nombrados por el ministerio, garanticen su funcionamiento?

Yo se que la Constitución y varios decretos autorizan al gobierno para ejercer la inspección de todos los establecimientos de educación públicos y privados. El señor ministro está en su derecho al ordenar esta inspección, y nosotros la aceptamos con todo acatamiento; pero en principio yo no estoy conforme con ese sistema, que huele algo a totalitarismo, y en ningún caso hubiera podido yo adelantarme a pedir que se implantara en las universidades privadas del país.

Por lo demás, a mí me consta de la rectitud de intención y de la ecuanimidad del señor ministro, doctor Antonio Rocha. Me parece que puso en las mejores manos la inspección de las facultades de medicina, confiándola a la Academia de Medicina, y estoy seguro que con esta ocasión una vez mas el ministerio y la sociedad se darán cuenta de la enorme labor desarrollada por la Universidad Javeriana y de su magnífica organización, de la cual todos sus alumnos, sus profesores y los padres de familia son los mas abonados testigos. Esperando la publicación de estas líneas, quedo del señor director muy atento, seguro servidor,

Félix Restrepo, S. J.

En la CAJA COLOMBIANA DE AHORROS encontrarán los hombres laboriosos el mejor medio para conseguir su independencia y la tranquilidad de su familia.

Por dondequiera que usted viaje
Essolube le dará más protección

Nuestro país montañoso, donde rara vez se viaja a un mismo nivel, presentó a los ingenieros automovilistas el problema de fabricar un aceite lubricante que protegiera el motor en todo momento, a cualquier elevación o temperatura.

Así surgió ESSOLUBE, el aceite lubricante que es además **extra-fluído y extra-rápido** para proteger el motor de su automóvil desde el momento mismo en que se arranca.

ACEITE LUBRICANTE Essolube

Hecho de petróleo colombiano . . . para el automovilismo colombiano

TALLERES MONTALVO

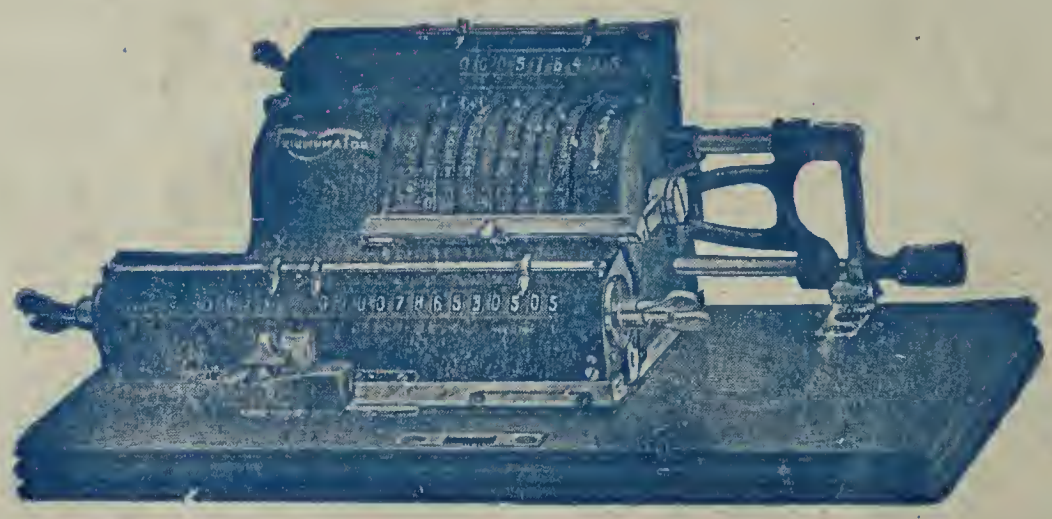
BOGOTA, CALLE 14 NUMERO 8-82 — TELEFONO 24-80

FRENTE AL EDIFICIO DE LA BOLSA

APARTADO NACIONAL 1175 — TELEGRAMAS "MONTALVAN"

Permanente existencia de máquinas de escribir, sumar y calcular, con muy poco uso.

Limpieza, arreglo y reconstrucción con absoluta garantía.



El más completo surtido de repuestos y accesorios legítimos para toda clase de máquinas

FOR LIBRARY USE ONLY.

FOR LIBRARY USE ONLY